rvatismo obrerista, como el de los partidos católicos europeos; pero acaso no quepa otro conservatismo en un país de inmigración y de instituciones liberales. La carta de Enrique Larreta en "La Nación" está muy lejos de confirmar la demagogia del radicalismo. Un espíritu aristocrático como ese distinguido escritor y hombre de mundo, diplomático durante largos años, no estaría para transar con la demagogia. Cuando llegan al poder, hasta los socialistas se hacen conservadores. Si el radicalismo triunfara en las elecciones presidenciales, los partidos del Frente Único pudieran encontrarse desarmados para hacer oposición conservadora. En la anterior presidencia, el sector de la derecha y se vió obligado a extremar la nota para responder a su etiqueta, combatiendo la fijación de los alquileres, que luego fué aceptada por la misma Suprema Cor y que los gobiernos conservadores de Europa hacían por simple decreto.

La Resistencia de Sandino

No había la semana pasada noticias seguras sobre Sandino, en parte porque los aviones militares norteamericanos eran impotentes para localizarlo. En la guerra regular los aviones militares localizan todo lo que quieren, porque la guerra regular es una especie de juego a cartas vistas, en la que no faltan sino los desplantes caballerescos de la guerra feudal, como el de desafiar al enemigo para tal punto y hora; pero en Nicaragua tiene que habérselas con los ejércitos flúidos y ubicuos de la guerra irregular. No se sabía nada seguro sobre Sandino, decíamos; pero un encuentro desfavorable para los norteamericanos demostraba que continuaba dándoles trabajo. Si Sandino consigue sostenerse, también conseguirá restablecer la conciencia nacional nicaragüense. Entonces la resistencia contra los norteamericanos será unánime, y aunque los nicaragüenses son un pueblo de sólo 800.000 almas, aquéllos necesitarán verdaderos ejércitos para dominar la situación. Como quiera que para los norteamericanos la intervención en Nicaragua carece de todo interés nacional, y como quiera que ella tiene poderosos adversarios en los propios Estados Unidos, al gobierno norteamericano le sería difícil justificar ante la opinión de su pueblo la movilización de tantos recursos para una empresa sin gloria y de discutible provecho.

Ferrocarriles y Camiones

En la Patagonia, los camiones están reemplazando al ferrocarril. En la región del Deseado, se prefieren los camiones para las cargas, y los automóviles para los pasajeros. El servicio es más barato y más frecuente. Pero es también porque los fletes y pasajes del ferrocarril son demasiado caros, y el servicio, demasiado intermitente. La obra de los ferrocarriles patagónicos fué prematura y concebida en la forma menos económica. Sólo el tiempo podrá borrar este pecado original. Si el camión compite con el ferrocarril en otras regiones, más fácilmente competirá en la Patagonia. Por lo que toca al servicio de pasajeros, la Administración de los Ferrocarriles del Estado se propone ensayar aunque en otras líneas, un servicio de ómnibus de vía, que probablemente será de los me[illegible] Ensayará [illegible] motores de vía [illegible] y acoplado, para las líneas de poco tráfico? En todo caso, el destino principal del camión parece ser el de ahorrar ramales y ensanchar la zona de las líneas ferroviarias, permitiendo una explotación más activa de estas últimas. Eso compensaría al ferrocarril de la rebaja de fletes que de todos modos le impondría la competencia del camión.

Candidatura Pereyra

Asegúrase que los radicales de la 3ª sostendrán la candidatura Pereyra a diputado nacional. La proclamación, decía uno de los diarios que se hicieron eco de la versión tendría el carácter de un amplio desagravio, tratándose de una personalidad que, como la del ex concejal, ha sido ciertamente perseguida en campañas políticas interesadas.

Nuestros lectores supondrán los encontrados comentarios a que dió origen este anuncio.

— Las elecciones de diputados no se han instituído para desagraviar a nadie, ni aun para premiar el mérito, sino para elegir diputados del pueblo de la nación — decía uno que pretendía llamarse Pero Grullo.

— Además — agregaba otro, — si desagraviamos a Pereyra con una candidatura a diputado ¿qué podríamos hacer en desagravio de la Pdey, algo que guardase proporción con eso? La proclamación de la candidatura Pereyra a título de desagravio, pondría de manifiesto la inferioridad de condiciones en que todavía se encuentra la mujer entre nosotros. Sería abrirle los ojos al feminismo. ¡Sería un error!

El Vaticano y el Fascismo

El cardenal Gasparri, secretario de la Santa Sede, dice el órgano fascista "Il Tevere, en sus conversaciones particulares, cada vez que se le presenta la oportunidad, exterioriza un marcado odio hacia el fascismo. El cardenal Gasparri, según "Il Tevere", habría conseguido que el pontífice compartiera ese odio, y en cierta oportunidad habría dicho "que el fascismo daba cabida en sus filas a una banda de ladrones y criminales". Dice también "Il Tevere" que el cardenal Gasparri ve la situación económica italiana con marcado pesimismo, y prevé que se acerca el fin del régimen fascista. Exacto o no lo que diga "Il Tevere", el hecho es que desde hace mucho los fascistas consideran al cardenal Gasparri como un adversario irreconciliable, y que indudablemente no será sin fundamento. "L'Osservatore Romano", el viejo órgano del Vaticano, contestó al "Tevere", pero, según lo que ha transmitido el telégrafo, en una forma evasiva, limitándose a acusarle de una gran falta de respeto al cardenal Gasparri y de una gran falsedad. Las polémicas entre los órganos fascistas y los del Vaticano vienen menudeando desde hace tiempo. Ante este hecho, necesario es admitir que las relaciones entre el fascismo y el Vaticano no pueden ser tan cordiales como generalmente se dice.

El Tranvía

¿Quién dijo que de lo que hemos vivido debemos descontar lo que hemos dormido? Si agregáramos a eso lo que hemos pasado en las esquinas, aguardando el tranvía, habríamos de descontar otro buen pedazo. Y hasta sería lo primero que hubiésemos de descontar. Lo que dormimos, no lo vivimos, pero también es provecho. Lo que hemos pasado aguardando el tranvía es tiempo perdido. El tiempo es oro. Si las empresas nos pagaran el tiempo que nos hacen perder, tendrían que devolvernos el importe del pasaje. A los hombres les crece la barba aguardando el tranvía; a las mujeres, la melena; a los niños, cuyo crecimiento es rápido, les crece todo el cuerpo. La supresión del completo sirve para tres cosas malas: para que circulen pocos tranvías, para que tengamos que aguardar en las esquinas, para que viajemos prensados y de pie. Tocante a esto último, conviene advertir que el viajar prensado y de pie en los tranvías a nivel no es tan tolerable como en el subterráneo; aquí son cinco o diez minutos; en el tranvía a nivel es acaso media hora, y con gran movimiento del cuerpo, debido a las paradas y arrancadas del insociable vehículo.

LA CURA DE REPOSO

Está muy bien que el médico le recete a una un viaje de mar como cura de reposo absoluto...,

pero no es posible estar todo el día en la cabina...,

y los baños de mar son tan vigorizadores...;

después hay que hacer un footing de algunas millas...,

ir al gimnasio para montar el caballito mecánico...,

sin hablar del camello mecánico también...

Y después del almuerzo, los juegos sobre cubierta.

El hockey nos tiene entretenidas mientras llega la hora...

de sumergirse en la pileta de natación, antes de cenar...,

después de todo lo cual, un pequeño dancing...

nos predispone a gozar el reposo de la noche.

(DE "GAIETY", LONDRES)

Latinos y Sajones

Los órganos de lengua inglesa que se publican en Buenos Aires se están saliendo un tanto de la tradicional ecuanimidad británica en los juicios sobre las cosas argentinas, y han dado motivo a que se les censurara una tendencia a establecer enojosas comparaciones entre razas. Apresurémonos a decir que esto no puede hacernos olvidar las muy amistosas disposiciones del embajador británico, y que el concepto inglés sobre la Argentina, elaborado en cien años de activas relaciones, no es el que los aludidos colegas parecen profesar. En cuanto a los respectivos valores de las razas sajona y latina, es interesante recordar que en siglos todavía recientes Inglaterra era un país sin marina y casi sin industrias, que exportaba lanas a Flandes. En aquella época el Londres nocturno era como el Madrid con que hubo de luchar Carlos III, y la literatura inglesa, la más libertina de Europa. Ante el cuadro tan distinto que ofrece hoy el pueblo inglés, bien pueden vacilar todos los juicios sobre el valor intrínseco de las razas. La grandeza de un pueblo tampoco depende sólo de ese valor, sino también de causas circunstanciales. Si al inaugurarse la época del vapor Inglaterra no se hubiera encontrado con una gran riqueza hullera, el genio del pueblo inglés no hubiese podido revelarse en la forma sobresaliente que se ha visto.

El sueño



Por

PILAR DE LUSARRETA

Ilustración de López Osorno

ES posible que si ustedes hubieran cursado como yo la preparatoria y las dos primeras clases de la Real Escuela Naval, para ir como empleados a una agencia de navegación (a causa de la muerte de su padre, que les hubiera colocado desde los diez y siete años ante el problema del pan cotidiano), guardaran como yo, durante toda la juventud, un amargo escepticismo frente a los proyectos.

Mamá, que jamás estuvo de acuerdo con mi elección de carrera, quiso por todos los medios mostrarme las excelencias de aquel destino que nos cobijaba de las inclemencias de la miseria, y con la mejor voluntad, pero también con esa incomprensión que es el más fuerte baluarte del amor materno, trató de resarcirme de mis fallidas esperanzas con halagos materiales, haciéndolas aun más apetecibles por contraste con aquellos mimos domésticos; y cuando su celo culinario se excedía a ponerme de noche un plato de natillas en la mesa de luz, yo me las comía, es verdad, porque siempre he adorado las natillas, pero me las comía con la faringe apretada pensando en las exquisiteces del camote filipino o del carry indio, lo mismo que al beber un sorbo de nuestra Mondariz o nuestro amontillado se me llenan de lágrimas los ojos, añorando la tuba y el kefir, que no he probado nunca. Porque lo exótico me fascina; no me explico cómo puede sentirse verdadera pasión por mujer que tenga igual color de piel, el mismo trazo de ojos o conformación nasal semejante a la nuestra. Un nombre evocador de lejanos países es Kief, que me sume en éxtasis supremo, y aunque pocas veces se presenta en la Agencia un verdadero turista, porque el recorrido de casi todos nuestros barcos es: Buenos Aires, Montevideo, Tenerife, Cádiz, Barcelona, hasta la contemplación de esos viajeros vulgares — comerciantes y hacendados,— que dentro de poco pisarán con indiferencia tierras que yo besaría de emoción, me conturba en modo que ha estado muchas veces a punto de costarme el destino.

Después de esta explicación yo creo que no se extrañarán ustedes si les digo que desde que mi madre pasó a mejor vida abandoné las costumbres burguesas y tomé cuarto en una casa de huéspedes. Así, por las tardes, después que dejo el trabajo, al quitarme la raída chaquetilla de lustrina, y vestirme el grueso chaquetón de piel de foca — regalo de Haeken, sobrecargo del "Ziska Trocnow", — paréceme mudar de personalidad, y cuando evitando las ramblas y los paseos frecuentados, doy por fin con mis huesos en este puerto de Barcelona, que es uno de los menos pintorescos del mundo — según dicen, — pero lo es mucho para mí, vivo horas intensas. La vista del pésimo monumento al gallego Colón, que domina la Plaza de la Paz, es como si dijéramos la frontera de mi yo, y una vez adentrado por los muelles paso a ser *lo que hubiera sido*...

Entonces les aseguro a ustedes que no hay placer en el mundo, por el que yo cambiase una cena en "El Tritón" o en "La Linterna", o, mejor todavía, en "La Roca de Anfitrite". Allí se comen guisotes de sabor agrio y picante, se comen bacalao y callos, y sopa de galleta, se bebe un vino áspero y se respira un ambiente saturado de humo de todos los tabacos ordinarios que expenden Cuba, Méjico, Java, Sumatra, Estados Unidos, el Asia Menor y Turquía, se huele a ginebra, a resaca y a alquitrán, pero la vida adquiere un sentido... Y cuando llueve o arrecia el vendaval, y desde adentro óyese golpear la muestra a la puerta de entrada, o cimbran los tabiques mal seguros, o la llama de la lámpara — la electricidad muere en San Beltrán — lame el tubo ahumado, me estremezco de dicha, y olvidado de mí, uno mi voz a las otras voces blasfematorias e ingenuas, que de mesa a mesa entablan discusiones. Y puedo asegurar a ustedes que si se trata de recordar la fecha de alguna catástrofe, el nombre de un capitán, la ubicación precisa de un faro, o el uso de las amuras, estayes, foques y trinquetes no salgo de ellas mal parado.

Como esos amantes a quienes el destino condena a vivir al lado de una mujer que pertenece a otro, así yo, frente al mar, sufro y gozo de la tortura de verlo sin poseerlo, apeteciendo sus efluvios como el otro espía sus sonrisas y sus miradas, aunque no las provoque ni vayan destinadas a él.

Cuando desde mi oficina oigo vibrar el silbato agudo de un vaporcillo, o el bronco y grave de un transatlántico, levanto la cabeza y puedo decir (y es casi seguro que no me equivoque), si es "El Flamenco" que trae carga de tomates y ajíes de Canarias, o el "Kuoba" procedente de Larich, o "El Príncipe Alberto" o "La Oropéndola", porque no sólo reconozco sus voces, mas me son familiares su historia, el nombre de su armador y de su capitán, su ruta habitual y su habitual cargamento...

Y si alguna vez se extrae de las aguas el cuerpo de un ahogado, sigo la trágica comitiva hasta el comisariato del puerto, y no sé que extraña fascinación ejerce sobre mí la vista de esa masa informe, medio comida por los peces y enmascarada por el eterno anónimo de la muerte...

Mucho se ha comparado la vida a las páginas de un libro, y las páginas de los libros a la vida, pero yo les puedo asegurar que, como en las composiciones simbólicas, hallo grandes sugestiones de pensamientos en estos hechos simples y cotidianos del puerto. Y cuando el sobrecargo de un vapor, que limpia fondos en el dique, o el piloto de una polacra, me pregunta el nombre de mi armador, eludo, enrojeciendo, una respuesta que me sería humillante.

Entonces, ya avanzada la noche, vuelvo a mi cuarto, que ha tomado, poco a poco, el aspecto de un camarote, y desnudándome prestamente caigo en un sueño poblado de imágenes. Hasta hace poco, o no recordaba nada de ese sueño al despertar, o lo recordaba fragmentariamente, y al querer fijarlo se desvanecía como la espuma, como el humo, como la ilusión; ahora hace ya tiempo, no sé decir qué es más real, si mi vida de hombre despierto o mi existencia de durmiente... Supongo que creerán ustedes que son ensueños de beodo, pero les aseguro que a pesar de mis visitas nocturnas a "La Roca de Anfitrite" nunca bebo ginebra: precisamente fué por eso que Granollers, el práctico, rompió relaciones conmigo.



"...No me miraba, pero yo supe que se había fijado en mí..."

II

MI sueño — ¿cómo designarlo, si no? — comenzó hará cosa de tres meses, y aunque parezca una paradoja, no comenzó por el principio; será que yo no me di cuenta de cuándo empezaba, y sólo lo advertí al ser ya familiar a mi subconsciencia. Su recuerdo me es algo semejante al de la lectura de un libro al que faltaran las primeras páginas, y si he de ser franco ignoro cómo llegué allí.

Pero la mendiga me estaba tendiendo su zarpa negra y seca, acurrucada a la puerta de la mezquita, y yo arrojé en ella una moneda de cinco paras antes de entrar al café, desierto a esa hora.

(Continúa en la pág. 20)



Florencio Varela

La vida tormentosa de Florencio Varela

80.° aniversario de su asesinato

1848 - 20 DE MARZO - 1928

Por ANDRES HOFFMANN ZAPIOLA

¿QUÉ quieres que te traigan los Reyes Magos, hijo mío?

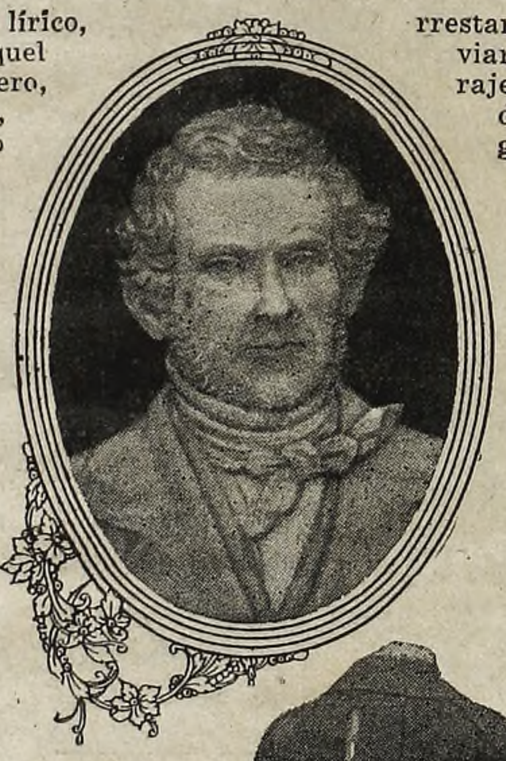
—Quiero — repuso Florencio, niño de once años, — un fusil, un puñal y una pluma.

A los once años, el muchacho se halló frente a la vida, solo y triste entre muchas mujeres. Su padre acababa de morir en la miseria, después de haber perdido una fortuna sin haberla gozado. Los buques ingleses en guerra con los españoles, le arrebataron un cargamento de doscientos mil pesos. Murió de angustia, dejando trece hijos, uno de los cuales fué Florencio Varela, el mártir de Rosas.

El niño Florencio, que pedía a los Reyes Magos los juguetes propios de su época (corría entonces el año 1818), mostraba un ardiente deseo de aprender. La pobreza de la familia en derrumbe, no le permitía concurrir a la escuela. "Los muchachos pobres — decía Rivera Indarte, — aprendíamos a leer en las faldas de mamá, y después vendíamos pasteles."

El niño demostró tanto entusiasmo por los libros, que los maestros lo admitieron gratuitamente en el Colegio de la Unión del Sud. Pudo ser abogado a los veinte años de edad. Pero, alternaba sus estudios con las luchas cívicas de Buenos Aires, abandonando, a menudo, los libros de derecho para esgrimir las armas o la pluma. Cuando en 1829 Lavalle abdicó, Florencio prefirió perder su empleo en la secretaría de Estado para acompañar en el ostracismo a sus compañeros, los unitarios. "Pobre como las ratas" — según la vieja expresión de las abuelas, — Florencio se instaló en Montevideo. Allí prosiguió sus estudios, obteniendo en 1835 su título de abogado: tenía ya veintiséis años de edad.

Apasionado, violento, soñador y lírico, las mujeres uruguayas vieron en aquel argentinito un bello Don Juan. Pero, no era un Don Juan de Mañara, sino, por el contrario, un romántico padre de familia capaz de tener corazón y ponerlo como alfombra a los pies de una sola mujer. Así lo hizo. Casó en Montevideo con una bella niña, de cuyo enlace nacieron once hijos. Hombre de hogar, sus virtudes lo hicieron famoso. Pero ese amor al nido contrastaba con una absoluta falta de miedo al peligro a que su pluma arisca siempre lo llevaba. Sus artículos eran de una elegancia literaria tan fina, que su cultura hacía más dolorosas las heridas de su estilete. Bajo sus pinchazos, los hombres más curtidos por la lucha, saltaban como descalzos sobre las brasas de un fogón. Sin embargo, Florencio no había encontrado todavía el momento propicio que diera a a los ataques de su pluma un adversario digno de su destreza. Fué Rosas quien le dió motivo para lucir sus hábiles condiciones de eximio luchador periodístico. En el destierro, "perseguido — como afirma Torres Caicedo, — por la Providencia que le mandaba los males en batallones", Florencio Varela luchó como un héroe contra el "salvaje de las Pampas", nombre que se complacía en dar a Rosas. Lo que más levantaba las iras de Varela era la complacencia con que los gobiernos europeos contemplaban la política del tirano de Palermo. Rosas, hábil diplomático, supo conquistarse las simpatías de Francia y de Inglaterra, engañando hábilmente a Puvis, a Mackau y a todos cuantos podían congraciarlo con las grandes potencias.



Camafeo de Florencio Varela, tallado en París

El gobierno oriental crevó conveniente contrarrestar esa diplomacia rosista. Era menester enviar a Europa un hombre de cultura y de coraje, capaz de hablar claro con los hombres de gobierno. No bastaba decirles a las grandes potencias: "Rosas es un asesino." Había que convencerlas de que lo era, y con rapidez, para evitar la invasión europea en apoyo de Rosas.

El único hombre capaz de esa tarea, era Florencio. Pero el gobierno carecía de fondos para costearle el viaje.

— *No importa* — dijo. — *Iré.*

Vendió sus libros, empeñó las alhajas de su mujer, remató sus muebles de escritorio y partió para Europa en 1843. Dirigióse primero a Inglaterra. ¡Sabe Dios qué fiebre, qué talento, qué lágrimas puso Florencio en sus palabras! Lo cierto es que lord Aberdeen, jefe del gobierno inglés, le declaró que, no obstante los informes del comodoro Puvis, "el gobierno de la reina no tomaría parte en los negocios del Río de la Plata".



Levita que Varela llevaba la noche del asesinato

Triunfante en Londres, pasó a París. Allí se conquistó la simpatía de Thiers. Años después, el 5 de enero de 1850, discutiendo Thiers en la Asamblea Nacional la cuestión de Rosas, invocó para apoyar sus aserciones, el nombre de Florencio Varela, diciendo estas palabras que se publicaron en los diarios de París:

"M. Varela, que nous avons tous connu, était un des hommes les plus distingués que l'on puisse rencontrer dans tous les pays..."

Volvió a Montevideo con los botines rotos y el corazón repleto de entusiasmo. Para ganarse la vida, fundó "El Comercio del Plata", desde cuyas columnas atacó a Rosas, no con la simple virulencia del adversario, sino con la tranquilidad de un juez que instruye el sumario a un vulgar delincuente, basándose en la ciencia jurídica y en la ciencia psiquiátrica.

— Ese canalla de Florencio Varela, me tiene ya harto — decía Rosas al general Mansilla. — La noche menos pensada, al ponerse el sombrero, va a encontrarse que no tiene cabeza.

Una noche Florencio fué asesinado por la espalda.

Doña Corina Madero de Baltar, sobrina de Florencio y testigo del hecho, al cumplir ochenta años, narró a un cronista el episodio de aquella noche trágica, augurada por Rosas. La ilustre dama la contaba así:

"Era el 20 de marzo de 1848, a las ocho de una noche de espléndida luna. Llegaba mi tío Florencio a casa, después de comprar pequeños regalitos para que sus hijos se los presentaran a su abuelita, que cumplía años al día siguiente. En el instante de abrir la puerta, Florencio recibió por la espalda una feroz puñalada, que le quitó la vida instantáneamente. Sólo alcanzó a emitir un débil quejido. Mi padre, Juan Nepomuceno Madero, administrador del diario, acudió a socorrerlo, pero murió en sus brazos sin decir una sola palabra. El asesino fué Andrés Cabrera, que recibió en pago de su delito once onzas de oro. El homicida no conocía a su víctima, y ésta le fué mostrada, antes de ejecutar el crimen, por Federico Viribilla, originario como Cabrera, de las islas Canarias."

En aquellos tiempos se creyó que hubiera sido el general Oribe — aliado de Rosas, — el instigador del asesinato del gran periodista. Sin embargo, la historia en sus rectificaciones documentales, reivindica para Rosas la responsabilidad única del crimen. Tanto el asesino ejecutor, Andrés Cabrera, como el "entregador", o sea Federico Viribilla, habían pertenecido a los famosos cuerpos de "serenos", organizados por Rosas con los elementos que éste hizo venir de España, recolectados entre los bandidos que la justicia española perseguía tenazmente. Rosas los mandó a Montevideo para matar a Varela.

Esa noche del crimen, la madre de Florencio, doña Encarnación Sanginés de Varela, estaba en casa de su otro hijo, Jacobo Varela, al que cuidaba por hallarse gravemente enfermo. Un amigo de la familia, don Valentín Cardoso, acudió a dar la triste nueva a la madre de Florencio, pero diciéndole que el hijo estaba enfermo de un ataque a la cabeza. Doña Encarnación echó a correr por las calles, hasta llegar al umbral donde el vecindario se agolpaba alrededor de las manchas de sangre. Con una entereza de espartana, la anciana señora al ver la sangre, dijo:

— *¡Esta es sangre de Florencio! Es la sangre de un mártir.*

Y con un gesto de odio solemne, exclamó:

— *¡Rosas es el asesino!*

Florencio Varela, nacido el 25 de febrero de 1807, murió, pues, el 20 de marzo de 1848, a los cuarenta y un años de edad. Dejó diez hijos, pues uno falleció. La vida del mártir fué un alto ejemplo de labor. Su obra ocuparía muchos volúmenes, pero su labor está dispersa. En prosa, sus escritos jurídicos y sus estudios políticos, y en verso su amplia producción literaria, se leen todavía con deleite. Su canto a "La Anarquía" es un hermoso grito que taladra los tiempos. Es la protesta del poeta que se indigna contra los que desquician la obra constructiva de los patricios con la baja politiquería que asoló al país después de mayo. Se encara con Dios, y le dice:

¡Y esta es mi patria!... Si acaso
en tu justicia severa
has decretado su ruina
entre delitos y afrentas;
y si escándalo del mundo
ha de ser la misma tierra
que su admiración fué un día;
¡haz de una vez que perezca,
y en violento terremoto
borrada del globo sea!

Lo admirable en Florencio Varela es la

(Continúa en la pág. 68)



"...Manzela..., tengo algo que decirte..."

Manzela

Por

GRAZIA DELEDDA

Ilustración de López Osorno

LA cabaña del tío Nanneddu Fenu encontrábase a casi dos leguas de Nuoro, en un valle donde los pastos crecían frescos y lozanos hasta el mes de junio; muy cerca de allí se elevan los Tre Muraglie, tres bloques de roca, los que, sin duda, datan desde la Edad de Bronce, haciendo pensar, por sus formas extrañas y colosales, en alguna tumba antigua. Cada dos o tres días, iban a pie, desde Nuoro a la cabaña del tío Nanneddu, su mujer, la tía Ventura y su hija, la linda Manzela. El menor de la familia Fenu, era Bastianeddu, chicuelo de tez bronceada y fisonomía astuta y graciosa, el que por lo común era el compañero de las dos mujeres.

Desde que Bastianeddu tuvo edad suficiente para poder ayudarlo, el tío Nanneddu no se movía ya de su cabaña: era el chico el que iba y venía, el que llevaba los rebaños a pastorear, el que traía las provisiones desde Nuoro a la cabaña y el que llevaba desde allí los quesos y la leche a Nuoro.

La jaquita que le servía de cabalgadura llevaba una silla de cuero y madera, viejísima, y una manta tan usada que se confundía con la piel de la bestia. El chico era un gran jinete, iba con los ojos cerrados por los caminos más escarpados y llenos de obstáculos.

Como queda dicho, por lo menos una vez por semana, o si no cada dos o tres días, trasladábanse la tía Ventura y su linda hija a la cabaña para ver al tío Nanneddu y a respirar el aire puro de la montaña. Llevaban sus costuras o ropa para lavar en los riachos que atravesaban el valle, formando pequeños lagos acá y allá, rodeados de juncos y menta salvaje.

Últimamente, tía Ventura tomó posesión de un pequeño rincón de tierra que estaba siempre húmeda, y plantó allí gran cantidad de papas, tomates y porotos, que cultivaba con el mayor esmero.

En algunas ocasiones las dos mujeres dormían en la cabaña; desde que la tía Ventura se había puesto a cultivar, no podía ya desprenderse de su huerta, y cuando por casualidad pasaban algunos días sin que la viera, se enfermaba de pena.

Manzela se irritaba, gritaba y rezongaba, diciendo que con tal apasionamiento no hacía nada en la casa; pero tía Ventura la dejaba gritar, volviendo a su huerta, que prosperaba maravillosamente. Hasta que un día la joven la amenazó con arrancarlo todo... Entonces la tía Ventura fué en busca de Pedru Chessa, otro pastor que llevaba sus rebaños al mismo valle que tío Nanneddu y que dormía en la misma cabaña. Ella le rogó que cuidase de Manzela durante sus ausencias, para que no pudiera hacer daño a las plantas de su huerta.

— ¿Por qué no se dirige usted al tío Manneddu? — preguntóle el joven pastor.

— ¿Él? ¡Pero si él hace todo lo que quieren los chicos! Y se moriría de risa si viera a Manzela destruír mi huerta...

— Pues bien; yo velaré. Si la veo arrancar alguna planta, ¿qué quiere usted que le haga?

— Puedes darle una buena bofetada..., pero te aconsejo que tengas cuidado de que no te vea Nanneddu...

UNA mañana de mayo dirigíanse Bastianeddu y Manzela alegremente hacia la campiña. El chico montaba la jaca; no tenía ningún instinto caballeresco, pues jamás cedía su sitio a ninguna de las mujeres. Pero Manzela caminaba con paso ligero y era muy capaz de atravesar toda la Cerdeña a pie.

Sobre el sendero blanco, en medio de las frescas praderas verdes, llenas de margaritas y campánulas salvajes, bajo un sol ardiente, caminaban los dos chicos charlando y riendo.

Manzela se había descalzado y enterraba con alegría sus pies en los pastos húmedos, lanzando maldiciones de tiempo en tiempo, cuando algún cardo escondido entre el pasto le pincha las piernas. Nada podía ser más gracioso que Manzela cuando se arrebataba, invocando a todos los diablos del infierno, o haciendo visajes coléricos. Era una verdadera hija del pueblo de Nuoro, llena de inconsciente gracia y de una extraña seducción. Decía cuanto pensaba, y poco le importaba mentir, haciéndolo con la mayor desenvoltura, y burlándose de la gente. Tenía Manzela diez y ocho años, y no era mala en el fondo, recibiendo siempre a todos con el mejor humor.

Era pequeñita, menuda, con cabello muy negro separado en dos sobre la frente algo angosta; el sol y el aire habían dado a su tez un matiz dorado, que es la característica de las razas latinas descendientes de los moros.

En la familia Fenu, los ojos grandes era una especialidad, pero los de Manzela eran enormes. Ojos extraños, claros, casi grises, llenos de candor y de sonrisas fugitivas. Ella conocía muy bien el poder de sus ojos: a voluntad los transformaba en suaves, huraños o asombrados; y cuando se enojaba los cerraba a medias, sabiendo que entonces eran terribles. Sin embargo, le era algo intolerable el que la creyensen mala. Considerábalo un insulto mortal...

Aquella misma mañana, Bastianeddu le gritó en mitad del camino:

— ¡Mala..., mala!

Manzela no supo soportar la ofensa; con una varita castigó la grupa de la jaca, la que inmediatamente salió galopando por el angosto sendero. Pero el chiquillo se mantenía firme en su cabalgadura, y cuando consiguió calmarla, volvióse hacia su hermana, riéndose a carcajadas, y le gritó:

— ¡Feruledda, Feruledda!

La joven se agachó para recoger un cascote, muy resuelta a tirárselo; pero en ese mismo momento oyó una voz de hombre a su espalda, que la detuvo, gritándole:

— ¡Tú aquí, Manzela!

Era Pedru Chessa, que volviendo también de Nuoro, hacía más de media hora que seguía a los hermanos.

— Sí, yo aquí... — respondió Manzela, con una mueca. — ¿Y qué tiene de extraño?

Prosiguieron su camino el uno al lado del otro, mientras Bastianeddu seguía adelante, siempre temeroso de alguna venganza de parte de su hermana, y cantando en su dialecto. Su voz, fina y aguda, pero entonada, perdíase en lontananza, a través de los arbustos de la llanura, en medio del zumbido de las moscas y de las abejas, casi inmóviles bajo los rayos del sol.

Manzela contaba al joven todas las maldades de Bastianeddu. Ya no lo podía soportar, y la primera vez que le cayera bajo las manos, ya tendría el chico por qué gritar. Pedru apenas la escuchaba, los ojos fijos en el horizonte donde se elevaban los "nuraghes" en ruinas, que daban el nombre al valle.



El mozo ibá como en un sueño... Hallábase apasionadamente enamorado de Manzela. Desde que la tía Ventura le rogara que cuidase de ella, no sabía lo que era la tran-

(Continúa en la pág. 22)

De la peluca a la melenita

LA profesión de peluquero, como la del coiffeur", no se remonta más allá de tres siglos.

Fué solamente bajo el reinado de Luis XIII que se los vió surgir y desarrollarse.

La moda del cabello largo en los hombres originó al peluquero, cuya misión consistía en suplir con artificios la pobreza capilar de los señores.

En 1656, Luis XIV creó ocho puestos de barberos peluqueros, que seguían a la corte en todo instante.

Sábese que dicho monarca cambiaba de peluca varias veces por día, teniendo en su colección la respectivamente señalada para levantarse, para asistir a misa, para paseo, para la caza y para las comidas.

Hoy mismo se muestra al visitante de Versalles la pieza contigua a su cámara, donde se ordenaban sus pelucas en armarios provistos de espejos.

El señor Quentin, encargado de las pelucas reales, era un personaje importante que los cortesanos adulaban. Fué convertido en marqués de Champcenets, y murió tan rico de gloria como de monedas.

Las peinadoras precedieron a sus colegas masculinos, causando una verdadera revolución la aparición de éstos al comienzo del siglo XVII.

Consideróse a las damas que confiaban a un peinador el cuidado de su cabello como audaces, dignas de toda clase de críticas.

Hasta se ocupó del asunto un concilio de obispos para lanzar su anatema contra las atrevidas que reemplazaban por un "coiffeur" a la antigua peinadora.

Dos corporaciones bien especializadas se conocieron por entonces: los barberos peluqueros, que solamente arreglaban pelucas, sin tener opción a peinar, y los barberos "coiffeurs", a quienes el parlamento reconoció el derecho exclusivo de peinar a las damas.

Tal fué la aceptación de los últimos, que Luis XVI se vió en la necesidad de crear seiscientos peinadores más para señoras.

El primer "coiffeur" de damas que adquirió particular celebridad fué Champagne, quien se jactaba de marear las cabezas que peinaba. "No se privaba — escribe un memorialista — de decir a la dama más linajuda que dejaría inconcluso su peinado si no le daba un beso."

La princesa María Luisa de Gonzaga, convertida luego en reina de Polonia, lo llevó a aquel país, de donde pasó a Suecia, para volver con la reina partes, y lo nombró secretario del rey. La personalidad de Champagne se agigantó, y aun en la época presente suele ser el tema de algunas canciones y revistas.

Tampoco el teatro perdió ocasión de aprovechar sus aventuras, representándose una comedia en verso, titulada "Champagne le coiffeur", que aludía claramente a episodios picarescos del famoso peinador.

Murió asesinado por unos bandidos en una carretera del Mediodía.

Puede decirse que fué el fundador de aquella serie de peluqueros galantes que terminó en el célebre Leonardo, peluquero de María Antonieta.

No debe omitirse al despertar el recuerdo de los peinadores de antaño, el nombre de Frison, que reinó durante la regencia y lanzó la moda del cabello corto que se designa así.

Las elegantes se hacían cortar el pelo a tres dedos de la cabeza y necesitaban el oficio diario del peluquero para mantenerlo rizado y del mismo largo.

Era Frison joven y buen mozo hallándose patrocinado por una mujer que tenía el cetro de la elegancia: Mme. de Cursay.

Por consiguiente, peinó a toda la corte y dedicó su arte a embellecer las cabecitas, ideando el arreglo, en ricitos tupidos que colmó su reputación.

Inventor de la escultura capilar ha sido Barón, peinador de María Antonieta.

Realizó el busto de la reina exclusivamente con cabellos y fué quien impuso la peluca de movimiento natural, precursora de las modernas ondulaciones. Pero el gran "coiffeur" del siglo XVIII es indudablemente Leonardo, el hombre de los peinados monumentales. Algunas de sus creaciones eran tan gigantescas que obligaba a las señoras a mantenerse de rodillas en su carroza o a pasar la cabeza por la portezuela ante la imposibilidad de hacerla caber en el vehículo. Armazones de alambre fino y de cartón eran indispensables para sostener esas catedrales de bucles y rizos que requerían hábiles cuidados.

Una de sus obras maestras contaba dos mil bigourdies y la bella pasaba toda la víspera de su presentación en público, sentada en una silla, entregada al trabajo de su peluquero. ¡Y hoy nos quejamos del suplicio impuesto por una hora en la ondulación permanente! Como reuniera una gran fortuna, Leonardo se asoció con el violinista Viotti para fundar en París el teatro de "Monsieur".

Habíase granjeado la confianza de Luis XVI desempeñando importante papel en la fuga del monarca.

Después de la prisión del rey se refugió en Rusia no volviendo a su patria hasta 1814.

Se le atribuye, sin que se haya probado la autenticidad, una obra titulada "Souvenirs de Leonard". Lo más probable es que sea apócrifa.

Continuando la enumeración de los grandes artistas antiguos del peinado, citaremos a Charbo-

(Continúa en la pág. 68)



La peinadora es anterior a su colega masculino

Peinados modernos

Hay actualmente la misma variación de peinados que antes y los "coiffeurs" tienen buena ocasión de lucirse. La melena se presta a un sinnúmero de formas como puede apreciarse por estos grabados



Romántica



Clásica corta



Frente despejada



Garconne







Corazón



Con onda



Partido en medio

Las bellas de antes pasaban la noche sentadas por no despeinarse

Cristina, la amiga de los filósofos.

Luis XIV quiso ver a este hombre extraordinario, cuyas conquistas galantes se comentaban en todas

Peinado favorito durante la Restauración

Mañana de circo

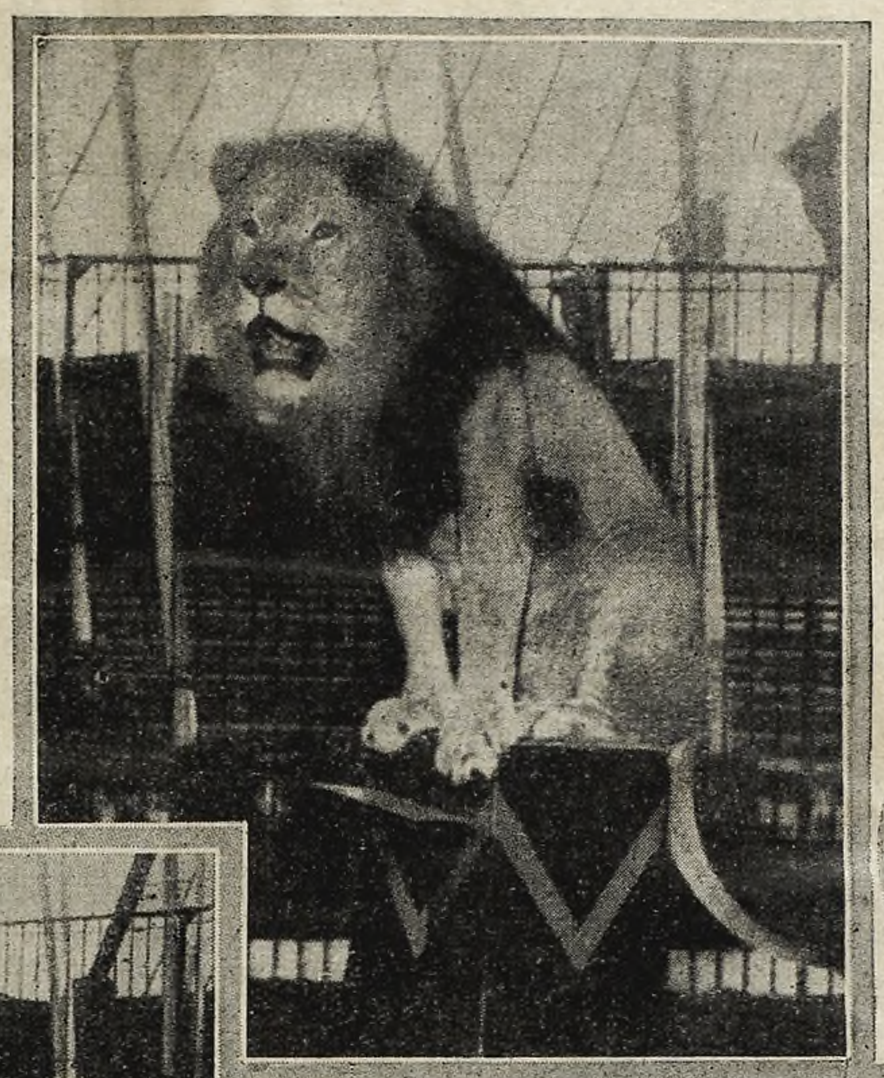
Por GUILLERMO ESTRELLA

MAÑANA de circo. Acróbatas recién levantados. Domadores que cuidan sus fieras. Altos gritos de tigres y de leones. Trajín de limpieza.

Entramos. Todavía está vacía la gran jaula, dejada en el picadero la noche anterior.

En su dorada soledad, este gran panteón de lona, que es el circo Hagenbeck, muestra a la vista su verdadera índole.

El circo de los ensayos matinales es absolutamente distinto del de las funciones. El circo que conoce el público es un circo suavizado, pulido, aniñado. Pero sin la música, sin las flámulas, sin los atavíos de sus bailarinas, con que encubre a los ojos del niño y del burgués su condición recóndita, resulta una cosa seria, profundamente austera, donde domina la fuerza. Tiene algo de gimnasio y de corral de fieras. Hombres en traje de faena ensayan sus músculos para las funciones de la tarde y de la noche. Y están muy serios, con la preocupación sin regocijo de quienes cumplen un trabajo. La sonrisa, las reverencias, todo ese arte gentil con que se rellena el esfuerzo de los espectáculos queda exclusivamente para cuando haya público. Por ahora es la hazaña atlética, poderosa y descarnada.



El león "Nero", en pose para "El Hogar"



Un magnífico Bengala, del grupo del domador Matthies, posa con ciertas restricciones...

En un palco del coso solitario dos mujeres modestamente vestidas comentan lánguidamente algún asunto doméstico.

El ensayo con las fieras se atrasó un momento el día de nuestra visita.

El doctor Salvador Mazza, su esposa y la señorita Elisabet Franke han obtenido permiso para extraer sangre de tigres y de leones, a fin de realizar estudios de hematología comparada. La faena es dificultosa. Los animales se convierten en un torbellino de agresión al menor acercamiento. Las amenazas de los domadores apenas bastan para contenerlos. Solamente después de mucho trabajo es posible obtener, libre, la punta de la cola, para realizar la incisión.

CIENCIA

UNA cosa profundamente loable tiene este circo. Es su respeto a la ciencia. El espíritu científico parece que gravitara sobre la vida aparentemente dislocada del lugar. Hace poco leímos la noticia de que había enviado a Europa más de doscientos cincuenta animales de la fauna argentina. Hoy presta sus animales a un investigador argentino para que realice sus estudios.

Y por más que parezca sin importancia el hecho de que se exciten tigres y leones, para extraerles sangre, el domador Matthies y nosotros, que estábamos con los ojos allí, sabemos lo que significa esto, cuando a renglón seguido hay que soltarlos en una jaula, para que ensayen.

Los primeros en salir al picadero fueron los tigres.

A través de los palos que sostienen la techumbre de lona se veía la manada amarillenta enfilar por el pasadizo de hierro y abrirse en la jaula como un río en un explayado. De este modo, en pleno Caballito, a dos pasos de la estación José María Moreno, se tenía la impresión de estar viendo un conjunto de fieras por entre los troncos de un bosque seco.

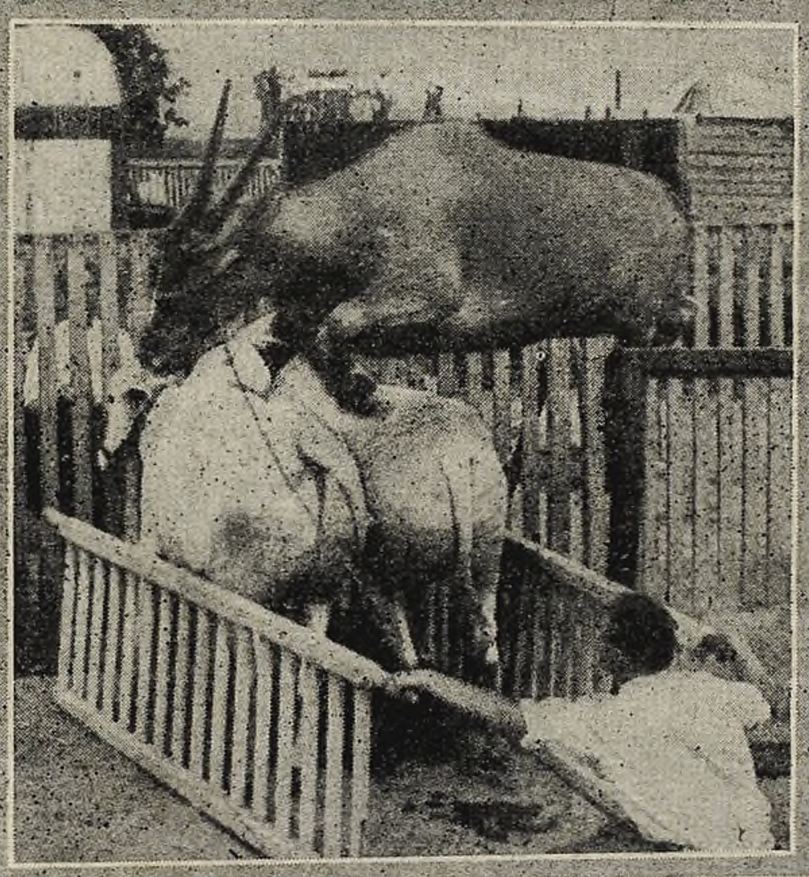
ATAQUE Y CONTRAATAQUE

LOS ojos de las fieras fosforecían con un relumbre verdoso. Y de pronto, uno de los animales, con un prodigioso salto, cayó sobre un compañero del grupo. Fué una maniobra increíblemente rápida. Cuando terminó el restallazo con que el domador puso fin a la pelea, parecía mentira que todo aquello hubiese sucedido. Sin embargo, el cuello de la fiera agredida, agujereado por un violentísimo golpe de colmillo, permitía comprobar que allí acababa de ocurrir algo muy serio.



— Si pierdo un segundo más, lo mata — nos decía, poco después, el domador Matthies.

La relativa calma que siguió después, sólo fué posible gracias a una serie ininterrumpida de gritos, trallazos y disparos con bala de fogueo. Los tiros sobre todo. Las detonaciones difundieron una atmósfera de pavor en la rugiente manada de hacía un momento. Y el fotógrafo comenzó a disponer la cámara. El hombre de la jaula hizo un gesto negativo: "¡Todavía no!"...

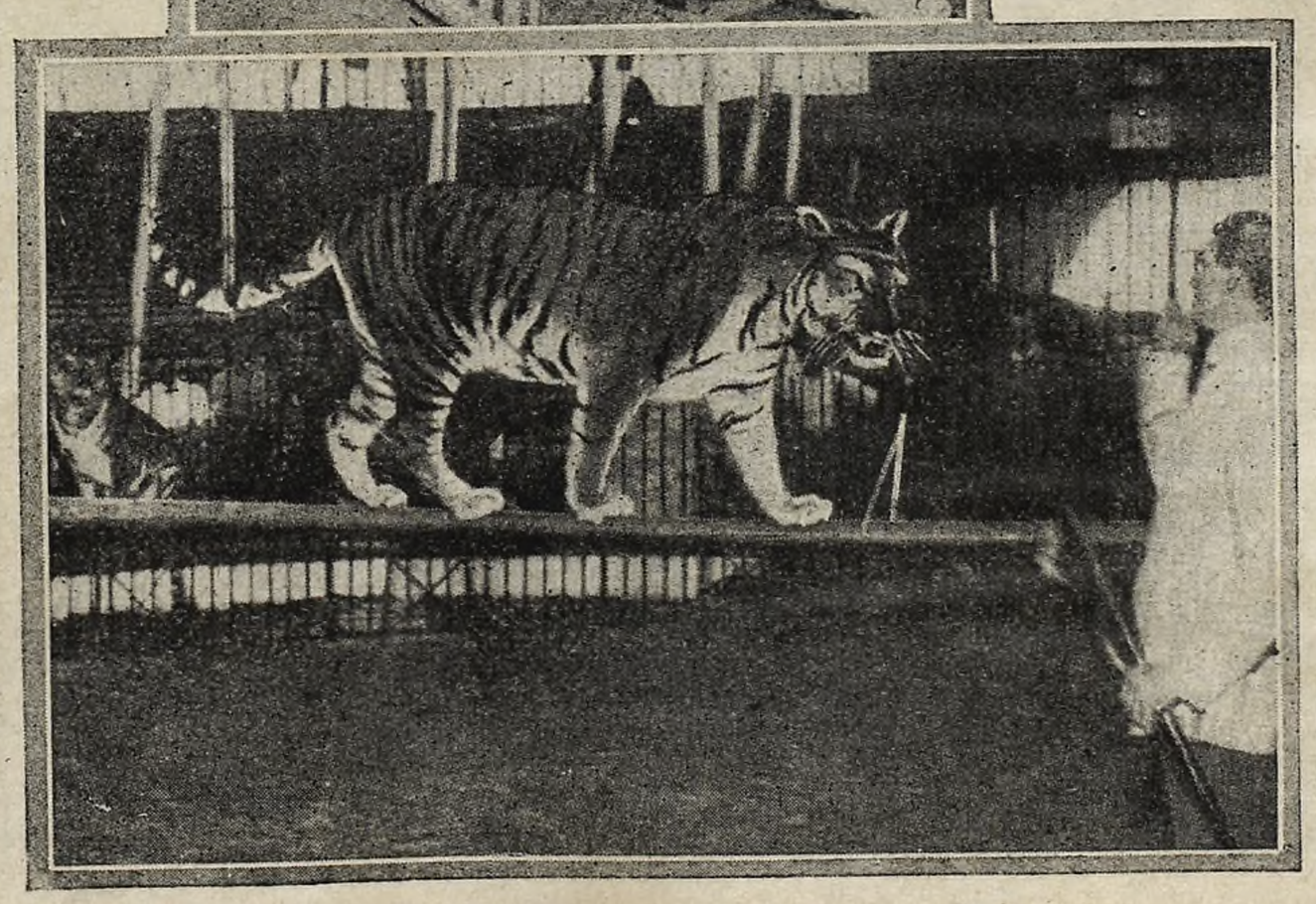


El famoso salto del antílope Elén, sobre dos cebúes del circo Hagenbeck. La empresa sostiene que es único en el mundo

Era necesario cumplir con un requisito bárbaro. ¡Castigo!

El domador avanzó resueltamente hacia la fiera culpable... Y una vez acorralada contra los barrotes de la jaula, hizo todo cuanto puede esperarse de un hombre que se acerca a un tigre armado de un látigo, con la cara plegada en un rictus de energía... Fué una lluvia de latigazos, mitad marrados de intento, para que sólo se oyera el ruido, mitad

(Continúa en la pág. 65.)



El paseo por el palo, uno de los ejercicios de la tigrada de Matthies

FOTOS GONZÁLEZ ARRILI

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

La pecosa

Por JUAN I. CENDOYA

Ilustraciones de Goldschmidt



"...oyó cómo la señora, refiriéndose a ella, que andaba en silencio atendiendo a los invitados..."

LUISA Brandés había nacido en el hogar de la familia Zelaya, fruto raquítico de un amor sin ventura. La madre, víctima de una angustia desesperada y sorda, abandonó aquella casa, sin que nunca se tuvieran noticias de ella. Luis Brandés no conoció a su padre, y si alguna vez a los años interrogó por él a la señora, ésta le mintió piadosamente o la conformó con una caricia más piadosa aún en sus cabellos incoloros. Fué creciendo en esa ignorancia en la casona vetusta, sin molestar a nadie, pasando las horas en compañía de una desarticulada muñeca de aserrín que parecía escapada de una mesa de disección.

Cuando Luisa Brandés tuvo ocho años la abandonó su compañera silenciosa: un día de lluvia se "suicidó" en la canaleta de desagüe del patio, y a sus restos se los llevó la corriente, calle afuera, despertando la algarabía de los muchachos del barrio, que abandonaron sus barquillos de papel para acompañar a la muñeca a los gritos burlones de "¡Una ahogada!... ¡Una ahogada!"

Luisa Brandés cayó en una profunda crisis de tristeza. No alcanzaba a comprender ni a explicarse cómo había podido producirse el "drama" de su muñeca... Le compraron una muñeca nueva, pero a los pocos días la abandonó en un rincón de su cuarto.

Pasada la primera emoción, cuando Luisa terminaba sus pequeños quehaceres, se iba a una pieza de altos situada en los fondos de la casa, y desde allí contemplaba los mástiles de los barcos anclados en el dock, o esperaba la hora en que se encendían como pupilas rojizas los fanales... Permanecía contemplándolos como poseída por un placer maravilloso, incapaz de precisar las sensaciones que le producían.

Cuando caía la noche y las sombras se densificaban en los canales del dock, la voz de la señora la sacaba de sus abstracciones:

— Luisa, ¿qué haces?...

Y ella, desconcertada al principio, sólo atinaba a contestar:

— ¡Miraba las luces, señora!...

— ¿Qué luces, Luisa?...

— ¡Las de los barcos, señora! — Y con una fruición íntima insistía: — ¡Son lindas, señora!...

En esa expresión radicaba toda la fuerza expresiva en traducir la belleza por el espíritu de Luisa Brandés: "¡Qué lindo!"...

Luisa era feúcha, muchachita triste y resignada. Los chicos del barrio la llamaban "la pecosa", por aquellas marcas que le puntuaban el rostro.

Se diría que una mano invisible y diabólica se hubiese ocupado en calarle con herrumbre la cara; sólo sus ojos grandes, que de tan grandes desconcertaban por la fijeza verde de las pupilas, ponían una nota de piadosa belleza. Pupilas de mar, de horizontes lejanos e imposibles.

El cabello, rojizo, lo llevaba peinado hacia atrás, en forma que hacía más anguloso su rostro, de suyo enflaquecido.

Cuando por las tardes la señora le decía que fuera un rato a jugar con las chicas, Luisa lo hacía sin ningún entusiasmo. Si jugaban a las "visitas", siempre le tocaba hacer de sirvienta; si lo hacían a "la escuela", ella, invariablemente, era la portera. Un día se atrevió a preguntar por qué le tocaba siempre hacer esos papeles, y obtuvo una ruda respuesta que la amargó profundamente.

— Y ¿qué sos vos? ¿No sos una sirvienta, acaso? — le enrostró una. Y como si eso no fuera suficiente, otra chica había agregado, mordaz: — ¡Qué más querés! ¡Con esa cara no vas a ser la "señorita"!...

Desde esa tarde Luisa Brandés dejó de salir a jugar con las chicas del barrio. Un acontecimiento la salvó en parte de aquellas imprevistas tristezas, de revelaciones demasiado ásperas y brutales. En el hogar nació un niño. Cuando al segundo día del acontecimiento la señora la hizo llamar a su dormitorio, y le mostró el recién nacido, rollizo y fuerte, llorando en los brazos de la madre. Luisa sólo atinó a balbucir:

— ¡Qué lindo, señora!... ¡Qué lindo!...

AHORA "la pecosa", apodo con que la siguen singularizando los chicos y las comadres del barrio, carga veintiséis años de edad. Éstos pasaron rondando su vida sin darle una sola intensa emoción. Las cosas permanecen lo mismo; sólo los seres han cambiado, pero su convivencia diaria con ellos le ha impedido a Luisa advertir toda la intensidad de esos cambios. Un solo ser provoca en Luisa Brandés distintos sentimientos a los antiguos: el niño Abel, el pequeño que un día — ¡tan lejano ahora! — puso en la vieja casa una intensa emoción de primavera. Él absorbe de tal modo sus pensamientos que Luisa ha relegado al olvido a los más íntimos objetos familiares.

Antes — suele pensar con frecuencia Luisa Brandés — sentía verdadera fruición en dejar, por ejemplo, como un espejo toda la "batería" de la cocina, preferentemente la pava y la cazuela, que eran las que con mayor continuidad sentían el martirio del fuego; pero desde que el niño Abel fué absorbiendo todos sus pensamientos, realiza sus quehaceres de fregona mecánicamente, y sólo parece reaccionar cuando le toca arreglar el aparato en el que vegeta un loro viejo y malhumorado, al que nunca le pudo enseñar que la llamara por su nombre.

Por el contrario, en medio de sus tareas, de cuando en cuando oye la voz del loro, que le grita, en su media lengua: "¡Pe-co-sa!" Y se ríe como pudiera hacerlo cualquier chica de la vecindad... Todo lo ha ido relegando al olvido, por la obsesión del niño Abel; ella lo acompaña todo el día, por mucho que trabaje, para aturdirse, y por las noches se convierte en una dolorosa tortura.

Luisa Brandés no demuestra edad determinada; tiene una expresión ambigua en relación con sus cabellos incoloros, y hasta se diría que sus ojos perdieron aquella diafanidad verde de lejano horizonte marino. En Luisa Brandés el recuerdo del niño Abel ha ido tejiendo una urdimbre mágica, de la que ya nunca podrá salir. No le ha dado por reflexionar sobre el origen de esa dulzura, que la embarga cada vez que ante sus ojos se perfila la silueta de Abel, o que éste le dirige la palabra con su voz suave y armoniosa.



Pero llegó al cabo el día en que la revelación puso un latido singular en el corazón de Luisa Brandés. La señora, como de costumbre, esa tarde le dió una lista para la compra de artículos para preparar la cena, pero en este caso le hizo notar que aquélla era extraordinaria porque estaba invitada esa noche la novia del niño Abel.

Luisa Brandés la miró con los ojos desencajados de asombro, como ante un peligro sólo visible para ella, y quedó de pie, estrujando en sus manos el delantal de brin.

— ¡Cómo, Luisa!... ¿No te alegras?... ¿No dices nada?...

Y ella, por sobre su angustia sofocante y dolorosa:

— Sí, señora... ¡Qué lindo!... ¡Qué lindo, señora!... — Y se fué a la cocina, a continuar sus quehaceres. Al rato la señora la sorprendió con los ojos enrojecidos.

— ¿Qué tienes, Luisa?...

Y ella, como sorprendida consigo misma, titubeante, afirmó:

— ¡Nada, señora!... ¡Es la cebolla, que me irrita los ojos!...

Esa noche Luisa Brandés sirvió la mesa en un estado de semiinconsciencia dolorosa. Sólo sus ojos tenían una fijeza extraña y hostil para aquella mujercita menuda, de cabellos castaños, que sonreía al niño Abel, desde la noche de sus ojos profundos, de un modo que a Luisa Brandés le laceraba las carnes... Oyó cómo la señora, refiriéndose a ella, que andaba en silencio atendiendo a los invitados, le decía a la novia:

— Sí, es como de la familia...

Y varias otras expresiones aisladas, que su cerebro percibía truncas y deshilvanadas, como si fue-

(Continúa en la pág. 63)

Medio siglo de recuerdos españoles en la Argentina

Oyendo hablar al Dr. Rafael Calzada

Por ATALIVA RUIZ PALAZUELOS



FOTO N. N.
Doctor Rafael Calzada

Señora Celina González Peña de Calzada, hija del ex presidente del Paraguay, doctor González, y esposa del doctor Calzada
FOTO N. N.

Al llegar por primera vez a la Argentina, hace medio siglo, miré desde a bordo la ciudad luminosa: ¡Buenos Aires! Me sentí tan lejos de mi España, me sentí tan solo, que temblé...

A los veinte años de edad, era en 1875, un hombre no puede tener miedo mucho rato. Pero Rafael Calzada traía en sus maletas un certificado que podía serle desastroso: su título de abogado español... ¡Un abogado en tierras donde el trabajo tenía la honesta ingenuidad de las edades primitivas!

En aquel Buenos Aires de hace cincuenta y tres años, los españoles que llegaban eran inmigrantes de tercera clase. Don Juan Manuel de Rosas había hecho creer durante mucho tiempo que los españoles no servían más que para la servidumbre. Fué él quien hizo traer de España los primeros cargamentos de campesinos gallegos, trasplantados de las montañas a sus jardines de Palermo. Después de hacerlos trabajar en la tierra, los vistió de serenos y los obligó a morir en la Mazorca. Esa pobre gente, analfabeta pero laboriosa y honrada, afirmó la idea popular, inculcada por Rosas, de que los españoles eran todos *gallegos*, ignorando, quizá, el mismo Rosas, que las clases cultas de Galicia han hecho siempre honor a la cultura humana.

Rafael Calzada venía de Asturias. Era abogado, elegante, inteligente y pasajero de primera clase. Sin embargo, su pensamiento frente a Buenos Aires fué de timidez:

—*¡Acaso este título de abogado* — pensó desde a bordo, — *me sirva para obtener un puesto de maestrillo rural!*

Se equivocó. Tenía veinte años. Hijo de limpia cuna, con inteligencia natural, ilustradísimo, caballeresco, activo y bueno, bueno, bueno, su entrada en los salones argentinos fué una novedad para los que pensaban todavía como Rosas. Aquel muchacho gallardo se impuso. Revalidó su título de abogado. Y en un viaje que hizo al Paraguay contrajo enlace con la hija del entonces presidente de aquella república, doctor Juan G. González, gentilísima dama, compañera de todas sus luchas.

Calzada ha sido siempre un optimista. Con su propia espalda sostuvo su miseria barnizada de oro y trabajó tan honestamente que llegó a ser pronto, sin credenciales, el mejor embajador de la dignidad española ante nosotros. Una de las actitudes que más lo levantan es la de haberse mantenido español contra viento y... *mareo*. Durante los cincuenta y cuatro años que lleva de América, muchas tentaciones quisieron desviarlo.

OFRECIMIENTO DE DARDO ROCHA

El fundador de La Plata, Dardo Rocha, en un banquete que dieron a Calzada en el Club del Progreso, el 8 de mayo de 1907, pronunció esta bella confesión:

—Hace mucho tiempo — cerca de veinticinco años, — admirando el talento del doctor Calzada, le dije: "Necesito que usted me ayude en el gobierno. Hombres de honestidad y cultura como usted, me son muy necesarios. Saque usted carta de ciudadanía argentina y será usted diputado, senador, ministro..." El joven Calzada me repuso: "Su ofrecimiento, ya lo ve usted, me llena los ojos de lágrimas. Pero nací español y español moriré."

He aquí, señores — terminó diciendo Dardo Rocha, — un gran español digno de ser también uno de nuestros grandes argentinos.

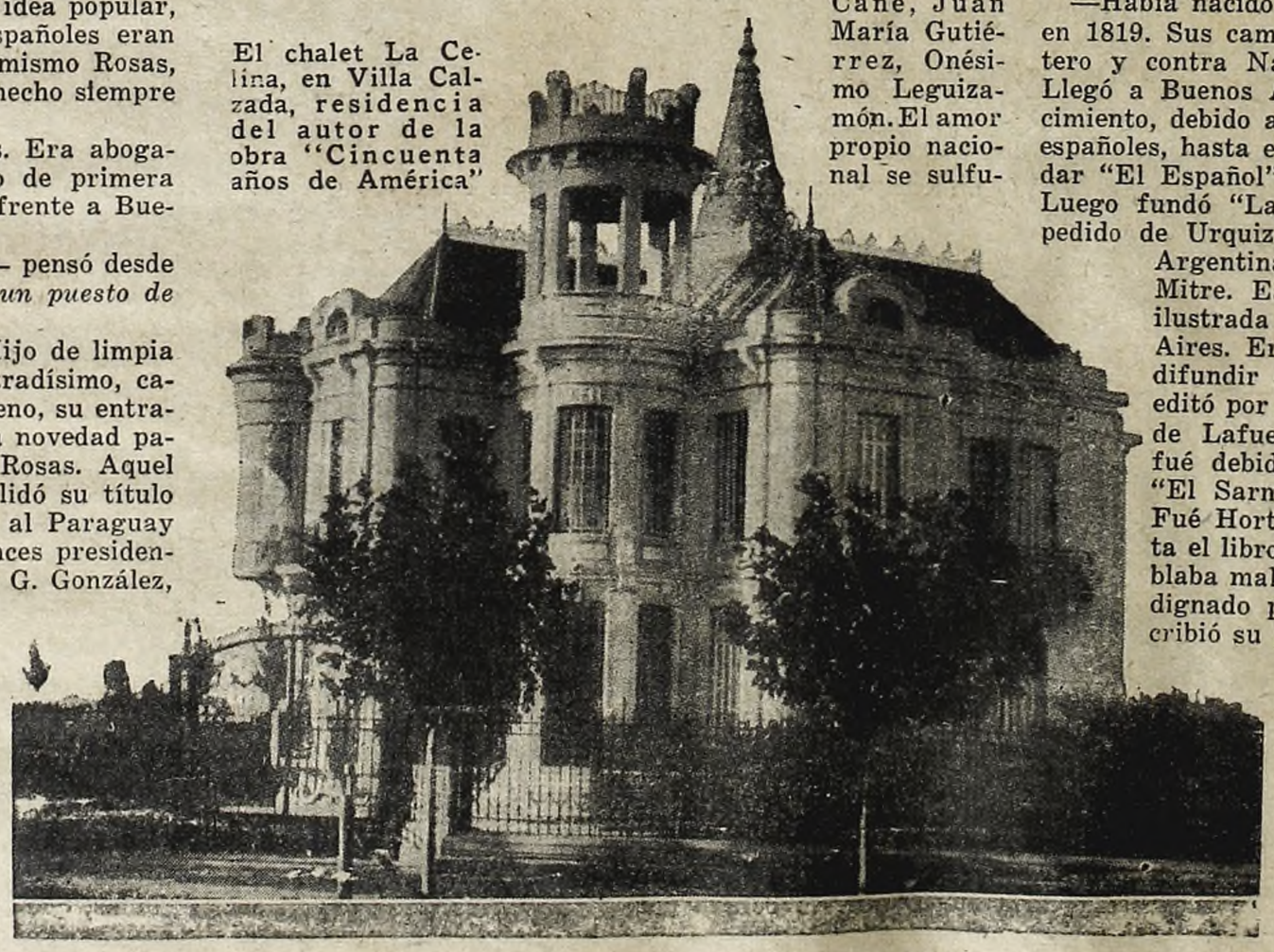
MARTÍNEZ VILLERGAS

¡Los hombres que conoció Calzada! Todos los españoles, más o menos ilustres que durante medio siglo vinieron a la Argentina, acudían a Calzada. Pobres o ricos sabían que en él encontraban dos brazos abiertos. Cuando alguno de ellos estaba en la miseria, Calzada tomaba un pliego de papel, anotaba una suma y luego lo pasaba a sus amigos para ayudar al compatriota con una subscripción. Uno de ellos fué el famoso escritor satírico Juan Martínez Villergas, autor del poema "Sarmienticidio", que fundó en Buenos Aires su celebrada revista "Antón Perulero".

—Desde los primeros momentos, la revista fué un triunfo. Pero el gran satírico se equivocó — dice Calzada. — Yo estaba asombrado de lo bien que los escritores argentinos escribían en castellano, pero Villergas, no. Arremetió despiadadamente contra Miguel Cané, Juan María Gutiérrez, Onésimo Leguizamón. El amor propio nacional se sulfuró contra el "gallego" y "Antón Perulero", después de su magnífico triunfo, fué un horrible fracaso. Villergas, en la miseria, tuvo que escapar al Perú.

Calzada le levantó una subscripción, girándole al Perú diez y seis mil pesos oro.

—Los recibió — exclama Calzada, — pero ni siquiera nos escribió dando las gracias.



El chalet La Celina, en Villa Calzada, residencia del autor de la obra "Cincuenta años de América"

EL VIOLÍN DE AMEGHINO

En 1877, Calzada conoció al sabio Florentino Ameghino, cuando éste tenía veinticuatro años de edad.

—Tuve que ir a Mercedes — cuenta Calzada, — y un amigo, Sabino del Llano, se empeñó en que yo conociera a un maestrito de escuela, protegido del doctor José Manuel Estrada. "Es un tipo raro — me dijo. — Se llama Florentino Ameghino. En las horas que le dejan libres sus tareas, se va al río Luján a buscar fósiles."

Calzada fué a visitar al sabio. Éste vivía en una casa vieja, cuya sala principal hallábase repleta de huesos de enorme tamaño. A falta de silla, Ameghino se ubicó sobre un gran colmillo. Hablaron de todo. En medio de la charla científica, Ameghino se puso de pie. Tomó un violín sin estuche, colgado en la pared, entre huesos y pendiente de un clavo:

—La paleontología me aburre — dijo de repente Ameghino. — Voy a tocar algo para divertirlos. Tengo locura por el violín.

—Tocó bastante mal — agrega Calzada. — Pero se veía que aquella música era su mejor deleite. Es raro que ninguno de los biógrafos de Ameghino, incluso Lugones, que han hablado minuciosamente del ilustre sabio, citara aquella locura del sabio por su querido violín. En su tiempo, quien más negó que Ameghino tuviera talento fué Burmeister que lo llamaba "aficionado pretencioso". Ambrosetti tampoco creía en Ameghino... Sin embargo, es una gloria argentina, sin haber sido argentino: la partida de bautismo de Ameghino está en la iglesia de San Saturnino de Moneglia (Italia), habiendo nacido el 10 de septiembre de 1853, cuatro meses antes que yo.

EL INICIADOR DEL PERIODISMO ESPAÑOL EN LA ARGENTINA

¡Es raro! Nadie se acuerda de Benito Hortelano. Fué, no obstante, el verdadero iniciador del periodismo español en la Argentina

Calzada traza su biografía:

—Había nacido en Chinchón, provincia de Madrid, en 1819. Sus campañas liberales en favor de Espartero y contra Narváez, le obligaron a expatriarse. Llegó a Buenos Aires en 1850. En 1852, el reconocimiento, debido a Urquiza, de la nacionalidad de los españoles, hasta entonces desconocida, animóle a fundar "El Español", aparecido el 18 de julio de 1852. Luego fundó "La Avispa" que dejó de aparecer a pedido de Urquiza. Fundó entonces "La Ilustración Argentina", cuya dirección confió al general Mitre. Esta revista fué la primera revista ilustrada que vió la luz pública en Buenos Aires. Era tal su amor a España, que para difundir su historia en América, Hortelano editó por su cuenta la "Historia de España" de Lafuente, repartiéndola gratis... A él fué debida la aparición del poema satírico "El Sarmienticidio", de Martínez Villergas. Fué Hortelano quien en 1853 mandó al poeta el libro de "Viajes", en que Sarmiento hablaba mal de España. Martínez Villergas, indignado por las palabras de Sarmiento, escribió su poema tremendo...

Hablando de periodistas españoles, Calzada elogia la acción de todos ellos. Desfilan por su memoria López de Gomara, Cao, Castro López, el dibujante Sojo, Luis García, López Benedito, Casimiro Prieto, Eustaquio Pellicer, Romero Jiménez,

(Continúa en la pág. 23)



Ironías

Por

SILVIO HORACIO TARANTO

Ilustración de Alejandro Sirio

FEDERICO Jiménez no creía en el amor. Al imaginarse ustedes a este incrédulo, no le piensen un hombre maduro, lacerado por algún desengaño, porque para desengañarse es menester haber sufrido engaño primeramente, y Federico vivía sus escasos veinticinco años sin ninguna experiencia amorosa.

Para él era risible e ingenuo que un hombre se enamorara, y negaba la existencia de un ápice de sinceridad en el cariño de la mujer. Desde muy joven habíase sumido en la lectura de autores de reconocida crueldad para con el bello sexo, y sin "digerir" siquiera esos libros, terminó Federico por aferrarse a la idea de que en la vida sólo imperaba la materia. De que el corazón desempeñaba una función puramente fisiológica, y que era tan fría y seca el alma de quien se aprisionaba en las redes del amor como la del hombre fuerte que cuidaba de su libertad.

No contento con pensar así, Federico complacíase en ridiculizar a cuanto enamorado conocía. Presumiendo de escritor, al tener noticia de que tal o cual amigo andaba en amores, apresurábase nuestro escéptico a satirizar el caso en un extenso relato, donde cambiando sólo los nombres de los protagonistas, zaheríales con sus críticas, llamándoles cándidos, hipócritas o simuladores. Estas "copias del natural", según la denominación de Federico, a pesar de haber sido enviadas por éste en crecido número a las principales revistas de la capital, nunca fueron publicadas y permanecían ignoradas por todos aquellos que no gozaron del privilegio de oír su lectura al propio autor antes de su destino. Porque invariablemente, cuando Federico ponía fin a uno de sus relatos, reunía en su casa a la casi totalidad de sus amigos, excluyendo, naturalmente, a los protagonistas, y después de una breve charla, a modo de prolegómeno, daba comienzo a la lectura de su joya, cada una de cuyas frases solía provocar la carcajada del predispuesto auditorio.

LA vida, es de antiguo sabido, tiene a veces muy finas ironías. Y he aquí una, precisamente. El escéptico Federico ha terminado en lo que más ridiculizara: enamoróse. Sin darse cuenta casi, lenta, paulatinamente, ha caído en las redes de Cupido, yendo en pos de una bella hija de Eva, que al parecer lo ignora. Y esta vez la ironía tiene ribetes de malignidad, porque Federico se ha prendado de Elda, una de sus más fervientes admiradoras, la que más ha festejado siempre sus "copias del natural" animándole para que siguiera el camino del humorismo en el amor.

LEJOS del ambiente que él mismo se creara, Federico hubiera confesado a Elda su pasión. Mas, ¿cómo hacerlo, si siempre habíase burlado del amor? Fueron innumerables los recursos en que pensó para no continuar en una situación que se le tornaba insoportable, pero, cobarde, temeroso del ridículo, acabó por juzgarse impotente contra la treta que el destino le jugara. Renegando, entonces, de sus antiguas ideas, abandonó por entero sus críticas e hizo lo posible por eludir encuentros con sus amigos, porque cuando, pese a sus esfuerzos, ocurrían, ignoraba como componérselas para ocultar el trueque de sus teorías. Y si observaba una parejita en tierno coloquio, creyendo adivinar las cosas lindas que se dirían, sentía una punzante envidia al par que un enorme vacío en su derredor, y avergonzábase de haberse mofado de lo que ahora mostrábasele lo más encantador sobre la tierra.

UNA tarde, mortificado por lo que le acontecía, Federico dirigió sus pasos a la Recoleta, creyendo encontrar allí un lenitivo a sus males. Zigzagueando entre las numerosas parejas que hacen de los paseos tranquilos sus predilectos, para repetirse sin sosiego los mismos juramentos de amor, Federico, en vez de hallar calma, encontró un aguijoneante a su padecimiento.

Disgustado consigo mismo, renegando una vez más de sus antecedentes que estimaba un obstáculo infranqueable para su felicidad, resolvió abandonar el paseo. Disponíase a hacerlo, cuando, de pronto, oyó una voz que le era cara. La voz de Elda. Y antes que pudiera evitarlo se encontró frente a ella, que había concurrido al paseo con una sobrinita.

Tras los saludos de práctica, decidieron sentarse en un banco que, por su ubicación discreta, parecía haber sido colocado allí ex profeso para las dulces confidencias.



Hubo un segundo de silencio. Federico, a pesar de amar inmensamente a Elda, hubiera preferido en aquel instante estar muy lejos de allí, porque ahondando en la creencia de que jamás le pertenecería, habíase agrandado su tortura, y para disiparla no hallaba recurso alguno. Elda fué la primera en reanudar la conversación. Ignorante de lo que ocurría a su amigo, recriminóle la inactividad en que se había sumido, y díjole, sin énfasis, que lamentaba verse privada del encanto de aquellas amables tertulias donde Federico recreaba los oídos de los presentes con sus humoradas. Federico inventó una excusa cualquiera. ¿Qué decir? ¡Cuán torpe había sido! ¡Si supiera ella cómo le amaba! De pronto, le iluminó una idea. ¡Darle a conocer su pasión en una "copia natural"! Era el mejor medio. Cambiaría los nombres, pero pintaría a ambos de una manera tan fidedigna que, sin duda, Elda sabría adivinar la verdad de las cosas.

Díjole, pues, que en compensación de su inactividad de los últimos tiempos le prometía un trabajo muy interesante para pronto, sobre el cual le agradaría conocer la opinión de ella. Convinieron entonces que tan pronto el nuevo relato estuviera terminado Federico avisaría a Elda para que concurriera a la reunión antes de práctica. Luego, se despidieron.

TAN pronto llegó a su casa, Federico púsose a escribir su anunciado relato. Pero esta vez, cifrando en él todas sus esperanzas, todos sus anhelos. Habló de un amor puro, inmenso. Ocultándose a sí mismo bajo el nombre de Eduardo, referíase a Elda nombrándola, sencillamente, Ella. Su pluma, otras veces indecisa ante una palabra que desentonaba, o un chiste no muy oportuno, ahora corría, nerviosa, sobre el papel. Eduardo adoraba a Ella, pero, cobarde, temiendo una negativa que troncharía sus más caras ilusiones, ocultaba su pasión y sufría horriblemente. Era el castigo a su incredulidad de antes. La cruz de su calvario fabricada por sus propias culpas. Dedicado a ridiculizar la ventura de los demás, habíase olvidado Eduardo de que era un ser humano, hijo y fácil presa del amor. Y terminaba implorando el cariño de Ella, ofreciéndole ser su esclavo, vivir para adorarla.

Cuando terminó su obra, sin corregirla en lo más mínimo, presa de una excitación nueva en él, sin acordarse para nada en la reunión preliminar, púsola en un sobre que dirigió a una difundida revista, y en un santiamén estuvo en la calle y la echó en el buzón más próximo.

A los pocos días apareció su colaboración. La primera que había logrado ser aceptada. La escrita de acuerdo con los dictados de su corazón, sin situaciones ficticias ni rebuscadas. Su mejor trabajo. Su esperanza. Y contento como nunca, sin pensar siquiera en el asombro ni los comentarios de aquellos que le sabían escéptico y humorista, aguardó noticias de Ella, pues estaba seguro que ésta habríase dado cuenta del verdadero significado de su trabajo. Ese mismo día, Federico recibió un sobre minúsculo y perfumado. La letra era de ella. La conocía bien. Rasgólo con mano trémula, y leyó:

"Estimado Federico: Hoy he leído su colaboración y me apresuro a enviarle estas líneas para decirle que es usted un egoísta al no haberme querido proporcionar el placer de conocerla en su original, como habíamos acordado en la Recoleta. Luego, lo felicito efusivamente. Sigue usted siendo el terrible humorista de siempre. Porque estoy convencida de que esa es otra de sus innumerables "copias del natural". Pero, ¿quiénes son Ella y Eduardo? Me lo dirá usted en la primera oportunidad. Por ahora, me limito a significarle mi adhesión a su incorregible espíritu de observador fino y burlón, a la vez. Como mujer, comprendo perfectamente que Ella haga caso omiso de la pasión de Eduardo. A través de su hábil descripción, me he dado perfecta cuenta de que él es un ridículo, un imbécil incapaz de producir el más mínimo afecto en una mujer. Segura de que mi congratulación no será sino una de las tantas que usted reciba, lo saluda su afma. amiga: *Elda*."



Vista general del último pabellón inaugurado

FOTO GONZÁLEZ ARRILI

La obra eficaz del Instituto de Medicina Experimental

Por

PORFIRIO TRILLAS

UNA obra silenciosa pero eficaz es sin duda la que realiza en favor de la humanidad el Instituto de Medicina Experimental, cuya dirección está confiada a uno de los espíritus más eminentes de la ciencia argentina: el doctor Ángel H. Roffo, que ha dedicado los mejores años de su vida a la atención de este Instituto, considerado como uno de los más completos en el mundo entero.

En cuatro años de intensa labor, el Instituto, que tuvo en sus comienzos una existencia vacilante, a causa de las dificultades materiales y de los pocos recursos de que se disponía, ha logrado ser hoy una hermosa realidad.

Ha contribuído a ello el estímulo poderoso del Gobierno y del público, siendo éste el más elocuente y significativo, ya que puede considerarse como el reflejo de la confianza inspirada, y cuyo testimonio es el número de enfermos que acuden al dispensario, cifra que ha alcanzado en el último año al total de veintiún mil quinientos diez y nueve.

Como especial colaboración merece citarse a la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer, que fué fundada en 1922 por Helena Larroque de Roffo, con un alto exponente de humanidad al auspiciar el aporte de recursos y de servicios personales en beneficio de los cancerosos, y que al rodearlos así del máximo de confort posible se tradujo para estos pobres enfermos en un lenitivo moral, contribuyendo a aliviar los dolores físicos de un mal repulsivo en sus múltiples manifestaciones.

En este sentido, la Liga aportó durante el primer año la suma de cien mil pesos. Pero donde está colaboración de la Liga se ha manifestado en forma amplia es con la construcción de un nuevo pabellón para internar cien enfermos más. La hospitalización de enfermos ha sido una preocupación constante de esta Dirección, y que la habilitación de un solo pabellón para ciento de estos pacientes no llenaba ni remotamente las exigencias del público. La demanda de camas ha sido mayor cada día, con el doloroso epílogo del obligado rechazo de numerosos enfermos, que deben sobrellevar el calvario de su triste dolencia. Es a fin de salvar este grave inconveniente que la Liga Argentina dispuso con el consejo de esta Dirección destinar sus fondos a la construcción de un pabellón con una capacidad para cien camas.

Aprobados los planos, que fueron ejecutados gratuitamente por el malogrado ingeniero Simón Espil, se inició la construcción, invirtiéndose el total de los fondos (cien mil pesos) de que disponía la Liga cuando falleció su presidente. Se levantaron así las paredes, y techados los salones se debió de suspender la edificación por falta de recursos. Es entonces cuando las señoritas de Solari, depositando plena confianza en la obra que realiza el Instituto, y guiadas por un generoso impulso de humanidad, hacen el importante donativo de cien mil pesos, con el que se ha podido terminar y habilitar este pabellón, llenando así el anhelo de tanto enfermo que desea recibir los beneficios de una buena asistencia médica.

Es deber recordar también, y muy especialmente, la generosidad de doña Francisca B. de Costa, quien hace construir y entrega, un año después de inaugurado el Instituto, el hermoso pabellón destinado a las investigaciones científicas, con el cual se pudo desarrollar el vasto programa de investigaciones, que constituye la finalidad esencial de su creación.

No quedó limitado a esto la generosidad de la familia de Costa; uno de los hijos, el doctor Luis Costa, también hace donación de una sección de radioterapia profunda con dos poderosos aparatos, completada con un instrumental de fisioterapia y diatermia, cuyo valor asciende a cincuenta mil pesos. Otro de los hijos, el doctor Leopoldo Costa, contribuye a la adquisición del gran aparato de proyección de Leitz, que se encuentra instalado en el aula del Instituto.

Con todo este material y el aparato "Universal", que ya existía, y que fué donado, al iniciarse las funciones del Instituto, por la señora Jáuregui de Pradère, se formó la instalación más completa de radioterapia profunda que existe en el país, haciendo posible un funcionamiento diario con cinco plazas, lo que ha permitido tratar hasta ahora con este procedimiento a seis mil cuatrocientos treinta cancerosos con tumores de distintas localizaciones y en toda gradación de desarrollo, de modo de poder así formar un criterio de la eficacia real de este procedimiento de terapéutica, que tanto interés había despertado.

La amplitud de estas instalaciones y el desarrollo de los laboratorios de experimentaciones hizo necesario ampliar el pabellón Costa, lo que sólo fué posible gracias a dos importantes donaciones: una de la señora Mercedes Rossi de Gordillo, de diez mil pesos, y otra de la señora Felipa Alonso de Mata, de quince mil pesos. Esto permitió ampliarlo con cuatro salas más sobre las terrazas laterales del mismo pabellón.

(Continúa en la pág. 24)



FOTO GONZÁLEZ ARRILI

Grupo de enfermeras, que depositaron un ramo de flores en el monumento a la señora Helena Larroque de Roffo

El billete falso

Por
BARTOLOME GALINDEZ
Ilustración de
Mario López Osorno



LA señora de Barrios regresó aquel día de las tiendas con un humor endiablado. Había salido de compras muy temprano. Se arregló cuidadosamente; coloreó su pequeña boca con "rouge"; puso un poco de sombras en los ojos, y, después de recoger del escritorio de su marido los billetes de banco que éste le había dejado momentos antes de retirarse a sus oficinas, había salido jovial y fresca como en los mejores años de su juventud.

La señora de Barrios era una mujer nerviosa, excesivamente nerviosa, una pila de nervios, "in dínamo", un condensador; y eso de ir a una tienda de lujo, elegir varias piezas de seda, sacar de su cartera un billete de cien pesos, entregarlo al vendedor y ver que éste, después de acercarse a la caja, se lo devolvía mirándola con desconfianza y diciéndole: "Son falsos, señora", era una ofensa horrible que la había llenado de vergüenza y humillación. Para peor, no tenía más dinero en su cartera, lo había gastado todo en otras compras, presa de una fiebre adorable que envuelve a nuestras mujeres cuando entran en una tienda de lujo y se ponen a revolver los estantes.

Salió, pues, ligera y agresiva, estrujando entre sus dedos crispados ese billete maldito. ¡Oh, si lo hubiera tenido cerca a su marido en ese momento! Se lo hubiera arrojado por la cara llenándolo de palabras duras. Estaba tan segura de ello, que con sólo pensarlo se deleitaba.

Ya en la calle, se había serenado un poco. Tomó por Esmeralda y llamó al primer automóvil desocupado que encontró.

Al llegar a su casa lo primero que hizo fué llamar por teléfono al estudio de Carlos. Su marido se hallaba, en ese momento, tranquilamente sentado frente a su escritorio, repasando un alegato. La joven secretaria lo llamó a la realidad.

— Su señora, doctor.

Tomó el teléfono.

— Hola, ¿eres tú?

— Sí; bonita la has hecho. Eres un cretino. Me has llenado de vergüenza. Te has burlado de mí...

— Pero, querida, ¿qué te pasa?

— Claro, tú sólo te interesas por tus amigotes; lo demás no te importa. Me has hecho confundir con un ruin traficante de billetes falsos. ¡Ah!, pero me la pagarás...

— Pero, ¿estás loca?

— Sí, loca, loca. Todos están locos para ti. No te interesas nada más que por lo tuyo. Egoísta, irresponsable, mal hombre...

— ¡Hola, hola, hola!...

Nadie contestó. La señora de Barrios, no pudiendo contener más su indignación, había colgado con un gesto brusco el tubo. Una crisis nerviosa descompuso su lindo rostro llenando sus facciones de ira. Exasperada y sin saber con quién calmar su irritación, se arrojó en un sillón y se puso a destrozar el encaje de los almohadones.

Al cabo de un rato se serenó un poco. Acordóse de que tenía visitas, ¡y qué visitas! Una de ellas era la señora de Ruiz Díaz, que le disputaba en los salones el cetro de la moda.

Se levantó, acercóse al espejo, contempló su rostro desfigurado por la ira y se pasó las manos por las mejillas como para borrar el duro fruncimiento de sus facciones. Después, atropellándolo todo, fuése al "toilette".

II

CUANDO a la noche regresó el doctor Barrios a su casa, le esperaba un movimiento sísmico. Mientras la sirvienta conducía una ensalada de alcauciles, que a él le disgustaba, en la cocina se freían otros tantos alcauciles "a la portuguesa", cosa que Carlos odiaba.

Por su parte, su esposa lo esperaba con dos insultos en cada mano, sin contar los que luchaban por salir de su lengua.

Al verlo entrar en el comedor, toda la indignación que había contenido durante la presencia de sus amigas sociales, brotó, explotó en forma alarmante. Le dió la espalda y se puso a golpear con sus dedos el mármol de la chimenea. Carlos la miró, extrañado.

— Pero, Ana — le preguntó, — ¿qué te pasa?

Ella no le contestó.

— Pero ¿estás en ti? — insistió él.

Quiso acariciarla, pero ella se retiró de su lado con un gesto de enfado.

Su esposo se encogió de hombros. Arreglóse los puños de la camisa, y se fué derechamente a la mesa. Allí, en la fuente de loza, estaban los alcauciles, oliendo a aceite y vinagre, apetitosamente condimentados.

Carlos hizo un gesto de desagrado, y se puso a comer migas de pan, a la espera del segundo plato. Ana, por su parte, se había sentado, aparentemente tranquila, y se puso a saborear con fruición los deliciosos alcauciles.

Se abrió la puerta del comedor, y apareció la sirvienta con una fuente humeante y olorosa.



"—Pero, Ana — le preguntó, — ¿qué te pasa?"

Carlos, al verla, tomó el tenedor, dispuesto a hacer los honores a su apetito, pero en cuanto vió entre el color rojo de los tomates el verdinegro de los alcauciles, estalló como una bomba.

— ¡Pero esto es intolerable! — exclamó. — ¡Esto no tiene nombre!

La sirvienta, entreviendo la tormenta, dejó la fuente sobre la mesa, y salió precipitadamente.

El doctor Barrios se levantó de la mesa y se puso a medir a grandes pasos el comedor. Dos o tres veces estuvo a punto de pararse frente a Ana, que parecía deleitarse de su indignación y saboreaba lentamente los alcauciles, pero se contuvo. Por fin, cuando ya no pudo más, exclamó:

— Pero, ¿quieres explicarme, al fin, qué quiere decir todo esto?

Ana lo miró con desdén, dejó sus cubiertos, y le dijo:

— ¿A mí te diriges?

— No; al Santísimo Padre.

— Esto quiere decir que otra vez no te burlarás de mí.

— Si no me explicas...

— Sí; hazte el desentendido... ¿Te crees tú que yo no tengo vergüenza? Soy una mujer decente, ¿sabes? ¿Cómo te has atrevido, entonces, a hacerme objeto de una broma de esa naturaleza?

— Pero, por Dios, explícate, ¿de qué se trata?

— ¡Inocente! ¿No sabes, acaso, que me has dado un billete falso?

— ¿Un billete falso?

— ¡Cómo! ¿No lo sabes? ¡Qué ingenuo eres!

— ¡Un billete falso! ¿Estás loca, Ana?

— Sí; un billete falso de cien pesos. ¡Qué vergüenza, Dios mío, qué vergüenza!... Y pensar...

— Pero...

— Cállate, no me digas nada. Y yo tan contenta que estaba... ¡Ah, eres un mal hombre, Carlos, un mal hombre!...

— Pero, Ana, no te pongas así, no es para tanto. Total, ¿qué te ha pasado? Si te he dado un billete de cien pesos, es sencillamente porque me lo han dado a mí también. Bien sabes que soy un hombre un poco distraído en materia de dinero. Yo no tengo solo la culpa del error, pues debiste fijarte tú también.

— ¿Así que no lo sabías?

— Te doy mi palabra, Ana, que soy inocente. He sido tan burlado como tú en este asunto. Por lo demás, no debiste tomar tan a pecho un asunto tan insignificante.

— ¿Así que me aseguras que no me has hecho objeto de una broma? — preguntó Ana, todavía dudando.

— De la manera más formal, querida. Ni debiste dudarlo un momento. Pero, en fin, ¿se han perdido cien pesos? Bueno, te daré doscientos, o trescientos, y se acabó.

Ana se sonrió como si se hubiera quitado un peso de encima. En realidad, ¡qué tonta había sido! Afectarse por una cosa tan insignificante. Total, todo el mundo en la tienda sabía que la esposa del doctor Barrios, una de las firmas más respetables del foro y de la banca, era incapaz de un acto de esa naturaleza... ¡Qué estupidez!... Por lo demás, las últimas palabras de Carlos sonaron dulcemente en sus oídos. Días pasados había visto en la casa de madame Roylé un zorrito precioso, verdaderamente precioso, y no valía más que doscientos cincuenta pesos, una bagatela...

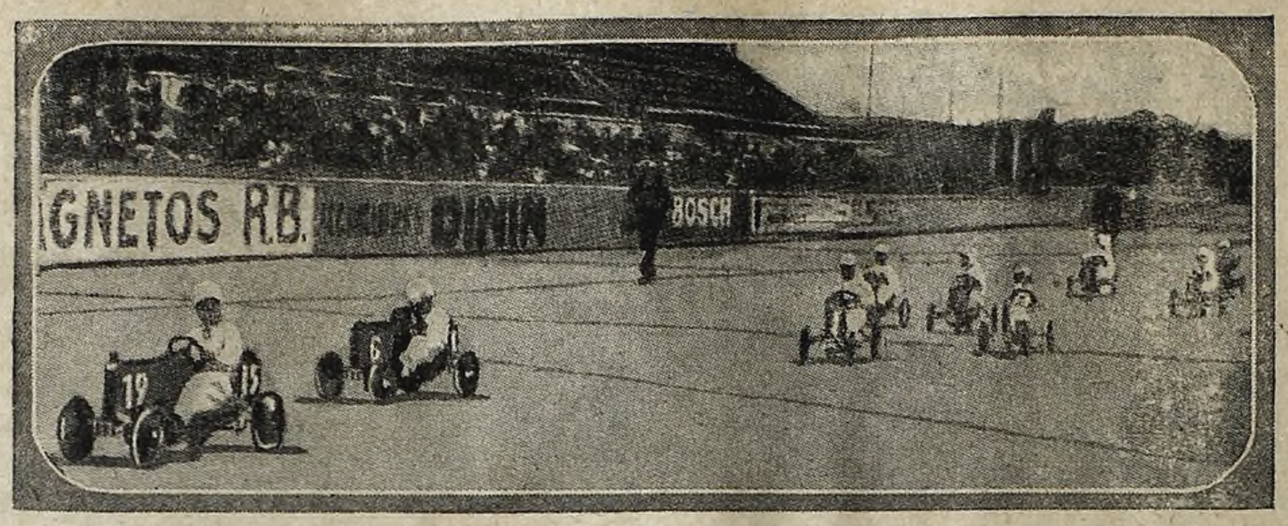
Las paces quedaban hechas.

Dos minutos después se abrió la puerta del comedor y apareció la sirvienta con otra fuente humeante. Carlos la miró con temor.

— ¿Alcauciles? — preguntó.

— No, querido — respondió su esposa; — son cositas que te tenía reservadas para más tarde: un plato de conejitos saltados, de esos que a ti tanto te agradan.

Carlos respiró con alivio, y esgrimió el tenedor...



Llegada de los pequeños ganadores en el autódromo de Montlberg

Los juguetes de la infancia moderna

LAS clásicas cajas de animales, los soldaditos de plomo, las muñecas de porcelana, los rompecabezas y otros pasatiempos tranquilos han sido desterrados de la vida infantil.

Los niños de esta época necesitan su automóvil como todo el mundo. En sus juguetes dominan las dos fuerzas propulsoras de la época: la mecánica y la electricidad. Los juguetes deportivos están a la orden del día.

Diminutos automóviles transforman las veredas reservadas hasta hoy exclusivamente a los peatones en autodromos más o menos animados.

No se piensa, naturalmente, en librar a sus manos un auténtico motor, por lo cual se recurre a la fuerza de sus músculos como fuente de energía siempre lista a funcionar sin erogación alguna. Únese en esta forma lo útil a lo agradable, ya que el niño fortifica su organismo con un ejercicio divertido.

Los modelos antiguos han sido reemplazados por máquinas precisas, donde la fuerza propulsora está mejor calculada.

El movimiento necesario se transmite por pedales en lugar de la cadena primitiva.

Las bielas de soporte están graduadas según el largo de las piernas del conductor, para lo cual están aquéllas, lo mismo que la carrocería, provistas de cuatro aberturas.

El eje del pedal se sitúa a la altura requerida, utilizando dichas aberturas.

Con este automóvil el niño se mantiene a horcajadas, posición que le permite maniobrar mejor que estando sentado. El peso total del coche es de catorce kilogramos, y puede alcanzar una velocidad de veinte kilómetros por hora.

Toda una vasta serie de juguetes está basada en la imitación más o menos fiel de los gestos del remero. Navegar en tierra firme es menos peligroso y da una ilusión bastante aproximada a los pequeños debutantes.

El seudomarino, sentado casi a flor de tierra, tira una cuerda que se arrolla en una rueda posterior. Asegúrase la dirección por medio de los pies posados sobre el eje delantero.

En un modelo de autoyate más perfeccionado, la cuerda está substituída por una cadena movida a resorte. Palpita al viento una vela bien tendida, para que nada falte a la nave terrestre.

Otros modelos, más curiosos desde el punto de vista mecánico, utilizan para la propulsión principios muy diferentes: uno de ellos imita el galopar del caballo. Las patas están montadas sobre ejes, y el niño ejecuta un movimiento vertical oscilatorio: cuando se levanta, los ejes se aproximan, y se cierran al caer en el asiento el cuerpo del jinete. Bastan estos movimientos para determinar la marcha. Provistas de goma las ruedas, están dispuestas de tal manera que solamente avanzan, sin jamás retroceder.



Las ruedas avanzan gracias al movimiento oscilatorio vertical del jinete

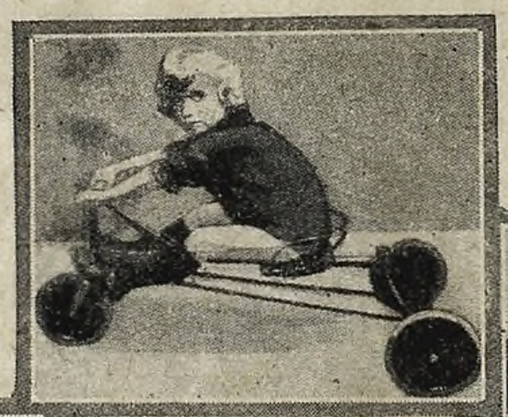
El principio de propulsión a base de un movimiento oscilatorio se aplica también a un nuevo género de triciclo, cuyo aspecto es semejante al de los comunes, pero difiere en sus detalles.

Silla y pedales se comunican por un sistema articulado, que hace variar las distancias y transforma las presiones recibidas.

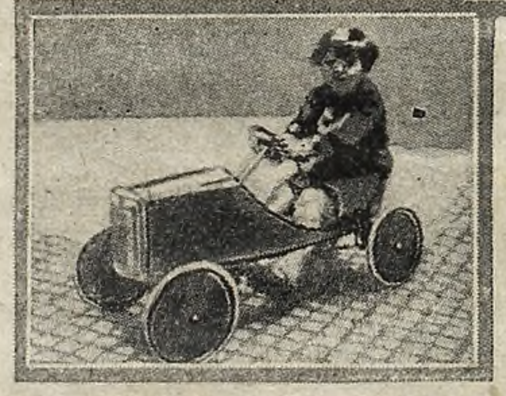
Se ha modernizado igualmente el primitivo monopatín, al punto de convertirlos en verdaderas bicicletas, con freno, timbre y placa de patente. En tal juguete el pequeño deportista no sube apoyándose en tierra, sino que acciona con un pie en el pedal, reposando el otro en la plataforma situada entre las ruedas. Puede alcanzar así una velocidad considerable, hasta veinticinco kilómetros por hora, y abandonar la vereda para circular por calles y caminos



Perfeccionado triciclo del movimiento oscilatorio



Con movimiento análogo al del remero se mueve este vehículo



Auto clásico perfeccionado. Se mueve con el vaivén del pedal



Un aspecto de la carrera de side-cars, en el torneo infantil de referencia

Tal mecanismo cesa de ser simple juguete para convertirse en interesante medio de transporte, como lo comprobó el fabricante al iniciar un concurso para niños de cinco, ocho y doce años en 1926. Sin previo entrenamiento, salvaron la distancia de cincuenta kilómetros a una velocidad media de diez y ocho kilómetros por hora.

Este modelo está llamado, si no a destronar la bicicleta, por lo menos a reemplazarla en gran número de circunstancias.

Háblase de lanzar un tipo para hombre, liviano y fácilmente transportable, reduciendo su tamaño a objeto que se lleve cómodamente en tranvía y en tren. Tendría aplicación inmediata en las excursiones y turismo, con la ventaja de conservar más limpio el traje del conductor que al usar bicicleta.



Con ayuda de una vela puede este vehículo correr a treinta kilómetros por hora

El tennista con su pantalón de franela blanca llegará al court en patín sin sufrir las desagradables consecuencias del ciclismo.

FUTUROS CAMPEONES

TODO sportsman, aun los más incipientes, aspiran a una consagración oficial.

Túvose en cuenta la ambición general al organizar en Francia una reunión anual de juguetes deportivos, entusiastamente recibido por el mundo infantil.

El 2 de octubre pasado, sobre la Explanada de los Inválidos se disputó el campeonato miniatura, llevándose al cabo carreras de autos, yates, sidecars y monopatines, llenas de incidentes graciosos que regocijaron a la enorme concurrencia.

Los grabados muestran algunos detalles de la fiesta, cuyo principal atractivo para los mayores consistía en el traje rigurosamente deportivo de los concurrentes, que llevaban los "colores profesionales".

Varios reyes del volante autorizaban con su presencia el interesante espectáculo y aplaudían como expertos los peligrosos virajes y evoluciones de los diminutos corredores.

LA SALUD Y EL DEPORTE INFANTIL

LAS nuevas generaciones de chicos y chicas arden en anhelos de destacarse temprano en los deportes violentos. De tan precoz vocación sienten los padres legítimo orgullo, pero con frecuencia temen alentarla.

Vacilan en pronunciarse entre los juegos inocentes y sedentarios de su propia juventud y los ejercicios fuertes que castigan los nervios y los músculos de sus descendientes.

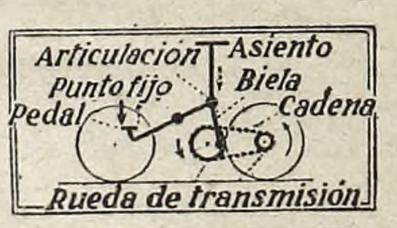
Temen los golpes, los accidentes y el abuso de movimiento, atentatorio quizá de su organismo en formación, y por tanto del porvenir físico y fisiológico de la raza humana.

Para su tranquilidad recordaremos que el desarrollo normal por el ejercicio asegura la salud, la vivacidad, el equilibrio nervioso y la robustez del niño.

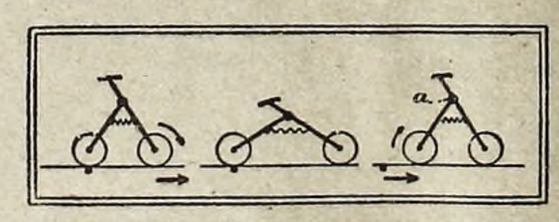
Los higienistas escolares afirman que la gimnasia monótona y severa no conviene a la infancia. Es necesario que los movimientos clásicos se alternen con juegos, y por lógica consecuencia deriven en concursos deportivos.

Para concebir un plan de conjunto racional a propósito de la educación física en los niños comparémosla con la intelectual.

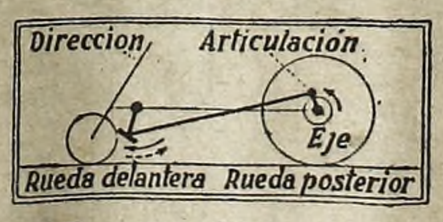
¿Qué se hace para la mente? Ante todo, se ha pensado que



Esquema del auto a pedal



Esquema del caballito mecánico



Esquema del triciclo

(Continúa en la pág. 60)

La compañera ideal de un gran hombre

Carmen Nóbrega de Avellaneda

Por

GERMAN GUERRERO AHUMADA

DOÑA Carmen Nóbrega: he aquí la mujer hecha adrede para el gran hombre que fué Avellaneda. Y porque fué así, y porque no siempre ni muy a menudo se da el caso de que un hombre de destino muy trascendente y muy responsable halle en su esposa la colaboradora eficaz, esta dama porteña, cuyo ilustre nombre encabeza el presente artículo, adquiere un interés biográfico, atrayente en sumo grado. Tuvo una hermana, Julia, que fué su gemela espiritual. Quedaron huérfanas de madre, que lo fué doña Julia Miguens, porteña, y eran hijas de don Juan Nóbrega, portugués.



FOTO N. N.

La señora de Avellaneda a los 45 años de edad

De pronto, inesperadamente, quedarían huérfanas de padre. A fines del año 1840, una mañana como todas, don Juan abandonaba su casona de la calle Moreno con rumbo a la quinta de la calle Larga de Barracas. Sus hijitas lo despedían desde la ventana, agitando las manos. Poco después de esta tierna escena, don Juan era asaltado en su quinta y moría en manos de la Mazorca, activa como nunca a raíz de la fracasada revolución unitaria.

La infancia trágica de las hermanas Nóbrega no fué empero presagio de una vida posterior infausta. Educadas con esmero por sus tíos, llegaron a señoritas poseedoras de belleza, espiritualidad y dinero. "Su entrada en sociedad constituyó el más halagüeño de los éxitos. Los más apuestos galanes se disputaron el deber de atenderlas y cortejarlas; todos los vates de salón las cantaron en versos espronceda-nos."



FOTO F. N.

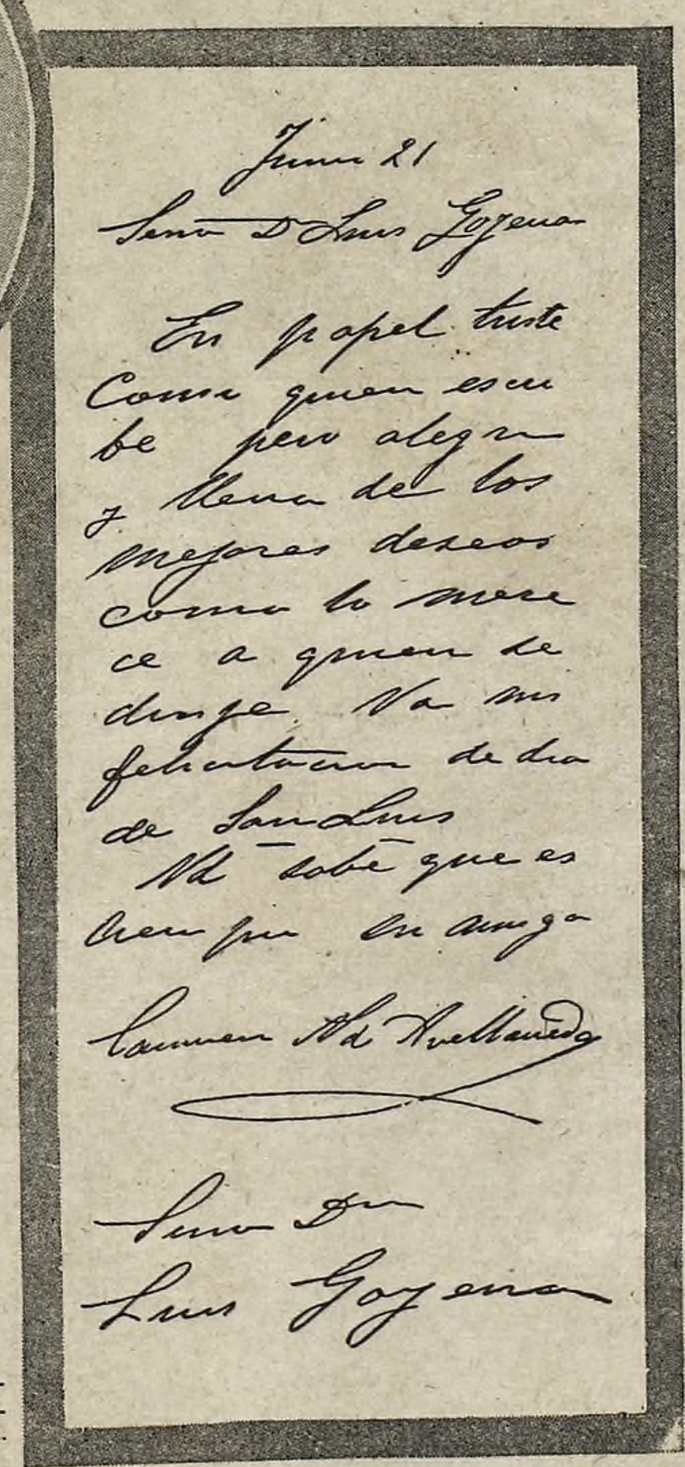
Carmen Nóbrega de Avellaneda a los 25 años de edad

Julia se casó pronto. "Carmen fué más calmosa y tardía en decidirse." Eligió a "un joven provinciano, de pequeña y a la verdad poco garbosa figura, de andar cadencioso y pausado, de negra y rizada barba asiria, de ojos profundos y pensativos, de palabra melodiosa y deslumbradora... Era también, como ella, un hijo de degollado por la tiranía."

Pobrísimo en bienes de fortuna, y sobre todo provinciano, la decisión matrimonial de Carmen implicaba un valor moral sólo apreciable por quienes sepan hasta qué grado llegaba en Buenos Aires el desprecio por el de tierra adentro, "vale decir, por el perteneciente a una casta distinta. El hecho importaba algo peor quizá que una mesalianza, una claudicación, casi una apostasía, a los ojos de aquella sociedad bonaerense, henchida de arrogancia, orgullosa de su preeminencia económica y cultural sobre todo el resto del país, perturbada hasta la ceguera por la pasión localista. Todo esto debió arrostrarlo y vencerlo en su resolución Carmen Nóbrega."

Luego vino el hogar. La armonía ejemplar del de Avellaneda arranca páginas admirables al humorista Eduardo Wilde. "La esposa es, según su carácter y conducta, o un pedestal o una lápida de su marido." Avellaneda "habría sido un gran estadista, un literato, un talento, en cualquier parte: soltero, casado o viudo; mas junto a su mujer — su amiga y confidente — fué y pudo ser todo eso con menor dificultad y en mayor grado..." Admirable hazaña la de "reducir a la normal de una escala elevada esa naturaleza romántica, incongruente, inencuadernable, incoleccionable, irreducible a las formas burguesas, incomparable, por fin, de Avellaneda... Cuando tal mujer ha podido ejercer tan formidable presión sobre tal hombre, sin hacerla sentir, sin ostentarla, sin provocar explosiones, esa mujer es genial, como talento y como carácter."

El cronista elegante de doña Carmen, Antonio Dellepiane, a quien tenemos presente para confeccionar este artículo, concluye las transcripciones de Wilde con esta pincelada: "Carmen Nóbrega "había nacido matrona a pesar de los triunfos no lejanos de sus ojos negros, profundos y sin malicia". En ella, como en un espejo, Avellaneda "miró su conducta y mesuró sus actos".



Junio 21

Señor D. Luis Goyena

En papel triste
Como quien escribe
de pena alegría
llena de los
mejores deseos
como lo merece
a quien de
amigo. Va mis
felicitaciones de día
de San Luis
Ud. sabe que es
siempre un amigo

Carmen N. de Avellaneda

Luis Goyena

Autógrafo de doña Carmen Nóbrega de Avellaneda

pejo, Avellaneda "miró su conducta y mesuró sus actos".

Bien. Consideremos en qué ambiente políticosocial le tocó actuar a nuestra heroína. Buenos Aires va dejando de ser "la gran aldea". Se organiza la nación constitucionalmente, pero experimenta crisis muy peligrosas. Sus dos mitades enemigas no concluyen de unirse; quedará, al último, la manzana de la discordia: la ciudad de Buenos Aires, capital geográfica e histórica del país, reservada en propiedad por la provincia de su nombre "para mantener su hegemonía sobre el resto de la república". El gobierno de la nación padecía en ella "su condición precaria y subalterna de huésped". Perduró, pues, enconado, el antagonismo entre abajeños y arribeños, entre porteños y provincianos.

"Centro de atracción de cuanto tenía de más culto y distinguido el gran mundo porteño entre los años 1865 y 1885, y al propio tiempo afectuoso salón hospitalario para los personajes del interior, que acompañados a veces de sus esposas y familias respectivas se instalaban en la ciudad metropolitana o se hallaban en ella simplemente de paso, la casa y salones de Avellaneda constituyen, durante esos veinte años, a modo de un órgano visceral del país, cuya función fuera la de acercar y reconciliar al interior con Buenos Aires."

La casona colonial a que aludimos al principio fué aquella donde "el príncipe de los argentinos ensayó en alta voz sus magnilocuentes oraciones, o el jefe de estado meditó sus grandes medidas de gobierno, y donde reinó como soberana del hogar y ejercitó su apostolado caritativo esa emperatriz de la beneficencia y de la bondad", doña Carmen.

"Nada tan refractario a la fijeza, tan sujeto a cambiar en el espacio de veinte años, como la fisonomía de un salón, máxime si éste es el de un político."

Todos los lunes se abrían las salas de recepción a los amigos y relaciones. En ellas "han paseado su radiante hermosura venusina las más grandes beldades de la época". Alternaban con la danza audiciones de artistas de fama mundial, y otras de nuestra propia sociedad, como Georgina Lumb, Emma de la Barra, Agustina Paz, María y Elena Fernández Blanco, y Rosa Delgado de González, Teresa Ortega de Obligado, Ernestina Boniche de De Mot y Eduarda Mansilla de García.

Pedro Goyena, delicioso "causer", es rodeado, en una de esas reuniones, por un grupo de curiosas de su ingenio. Explica Goyena "los peligros a que se expone el prestigio de las niñas casaderas con una excesiva exhibición social". Dice, en conclusión: "Corren el riesgo de llegar a parecerse a esas telas colgadas como muestra en las puertas de las tiendas, desteñidas por el aire y el polvo de la calle, adornadas con lunares por las moscas, ajadas por las manos de los clientes, que las arrugan para ensayar su calidad: todos las miran o las palpan y ninguno las compra." Y con esto el moralista ocasional se esquiva del grupo, risueño y pensativo, y "cruza sin detenerse el perfumado patio andaluz — donde se ha dado sitio de honor a una enorme estrella de flores que no encontró cabida en las salas, — y penetra en el despacho biblioteca de enfrente. Al través de los grupos allí reunidos se aproxima al formado por el general Roca, don Torcuato de Alvear y los doctores Bernardo de Irigoyen, Luis Sáenz Peña, Benjamín Paz, Carlos Pellegrini, Tiburcio Padilla, Uladislao Frías, Victorino de la Plaza, Simón de Iriondo y Pedro Antonio Pardo, que rodean al dueño de casa."

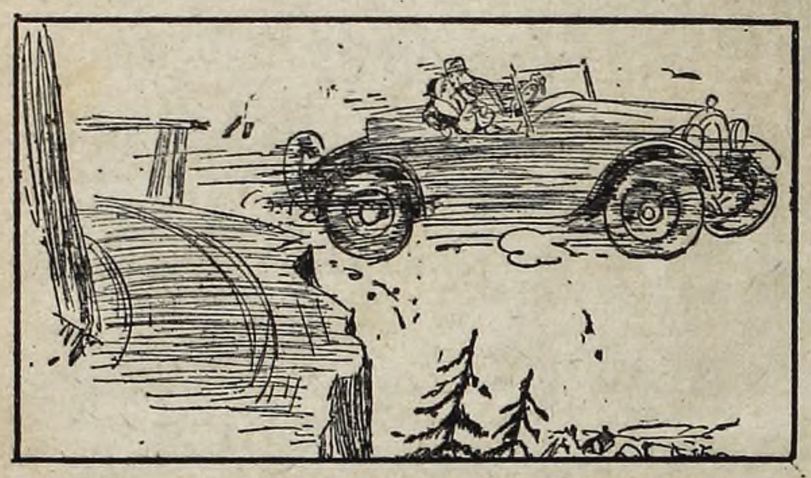
¡Jamás pudo sospechar Goyena que en ese pequeño cenáculo se hallarían presentes cuatro futuros presidentes de la república!

Error fuera suponer a la señora de Avellaneda la figura central del cuadro rumoroso y brillante que dejamos insinuado. Dentro de la casa, y a menudo entre ese rumor, ella forma su cuadro con ambiente más natural y propio.

Uno de los rasgos acentuados de la austera matrona fué su respeto por las creencias ajenas. Entre sus amigas "no excluía a las esposas e hijas de los adversarios de su marido por razones de política". Por eso pudo decirle una de esas amigas, Josefina Mitre de Caprile: "Carmen, la política nos separó y la caridad vuelve a unirnos." El rasgo anotado cobra mayor mérito cuando se piensa en que doña Carmen no dejó un instante de ser colaboradora, a su modo, de la acción pública de su esposo. "Es fama que cuando el presidente quería verse libre de alguna persona, cortando sin violencia una entrevista que comenzaba a volverse pesada, sugería gentilmente a su interlocutor la idea de pasar al saloncito de Carmen; lo que envolviendo una evidente atención importaba sobre todo un ardid para desprenderse del importuno o del pegajoso. El hombre público sabía bien que podía girar sin limitación a cargo de la amabilidad y paciencia de su esposa... Misia Carmen estaba siempre de guardia, como un centinela avizor, para hacer "quedar bien" a su marido..." ¡Y cuántos llegaron al despacho de la presidenta "como a puerto seguro de salvación!" Así, doña Juana Manuela Gorriti, procedente de Lima, "donde

(Continúa en la pág. 48)

La caricatura en el extranjero



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

La chica.—Apuesto a que esto es un acontecimiento diario para ti...

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



PARADOJAS DE LA MODA

—¿No te está un poquito largo ese vestido?
—Puede ser; porque me lo he arreglado de un vestido de cuando yo tenía nueve años.

(DE "EL SOL", MADRID)



SEÑAL MAL INTERPRETADA

—¡Tuya para siempre!...

(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MÚNICH)



EL DELIRIO DE LAS ALTURAS

—¿Qué va a comprar usted al trigésimo piso?
—Nada; voy tan sólo por el gusto de subir tan alto.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



INSTINTO INFANTIL

—Mamita: es mucho más lindo salir de paseo con la niñera, porque siempre viene un hombre que nos acompaña y nos regala caramelos... Cuando salimos contigo no viene ninguno.

(DE "LUSTIGE BLAETTER", MUNICH)



ANTES DE LA CEREMONIA

—Disculpe, señor; ¿es usted el novio, o este aspecto de depresión y decaimiento es natural en usted?...

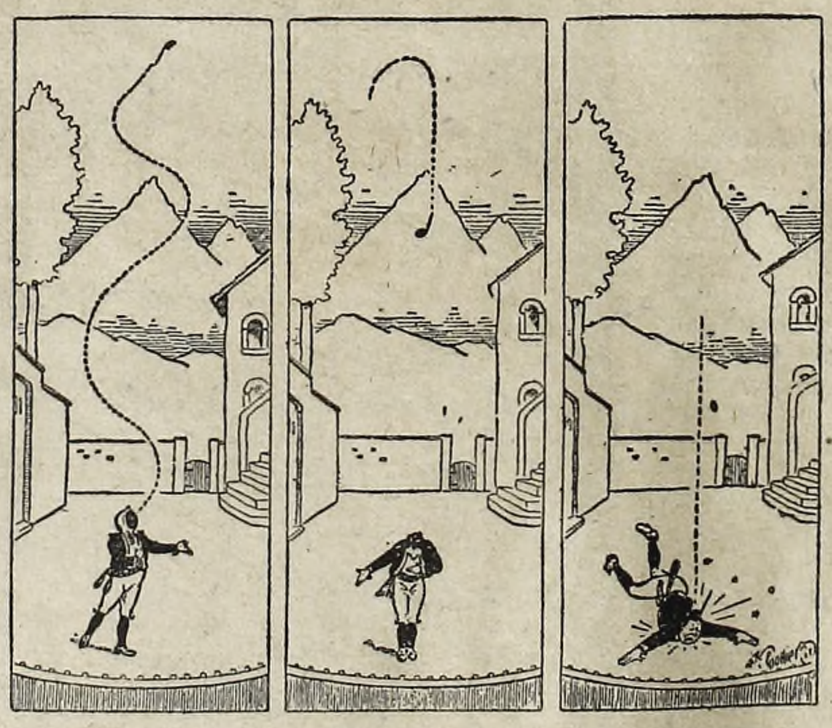
(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MÚNICH)



CUESTIÓN DE PERSPECTIVA

—¿Sobre qué es la conferencia que vamos a oír?
—Sobre... "Aspectos del más allá".
—¡Caramba! ¡Y yo que me olvidé de traer los anteojos de teatro!...

(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MÚNICH)



FENÓMENO ARTÍSTICO

El peligro de las notas altas.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



POR TELÉFONO

—Sí, tía Juana; recibí el regalo de tus cigarros. Gracias. Ahora mismo los tengo ante mis ojos.

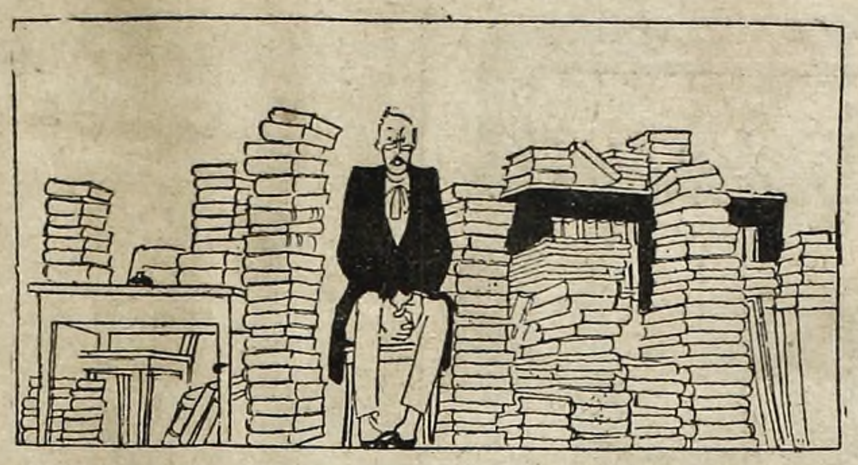
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



INDIVIDUALIDAD ARTÍSTICA

—Pero, hombre; la modelo no tiene esa deformidad en el cuello.
—Cállate: yo la veo así, y basta ..

(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MÚNICH)



Guía de lecturas



FOTO LOUZÁN
Pedro César Dominici

El Triunfo del Ideal, por PEDRO CÉSAR DOMINICI.— Novela de juventud, de amor y de arte. Reedición de la obra publicada en 1901 por el literato venezolano, autor de *Dionysos*, que fué editada en París por la Librería Bouret, y que se encuentra agotada hace veinticinco años. La nueva edición, en un elegante volumen de 150 páginas, está hecha por la librería "La Facultad", Buenos Aires.

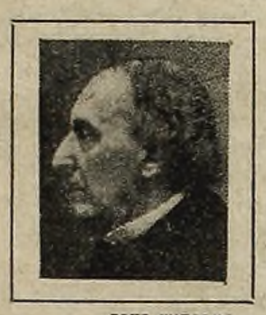
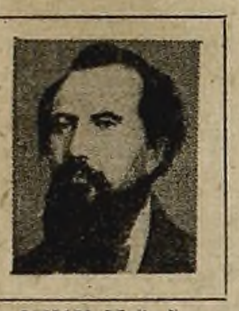


FOTO WITCOMB
Bartolomé Mitre

Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, por BARTOLOMÉ MITRE. — Tomos III y IV de dicha obra, que viene publicando la Biblioteca Argentina, publicación mensual de los mejores libros nacionales, dirigida por Ricardo Rojas. Corresponden estos dos volúmenes a los números 25 y 26 de dicha biblioteca. Edición librería "La Facultad". Buenos Aires.



RETRATO DE N. N.
Nicolás Avellaneda

Discursos Selectos, por NICOLÁS AVELLANEDA. — Es una colección seleccionada de las principales piezas oratorias del gran parlamentario y hombre de letras argentino. Discursos políticos y académicos, panegíricos, brindis, proclamas, etc., pronunciados en distintas oportunidades de su actuación pública como presidente de la república, escritor y estadista. Integran el volumen, V de la Biblioteca "Grandes Escritores Argentinos", un prólogo de Delfín Gallo y un apéndice de Martín García Merou. Tomo de 270 páginas. Edición "El Ateneo". Buenos Aires.



FOTO STOPPANI
Arturo Giménez Pastor

Tres Novelas del Plata, por ARTURO GIMÉNEZ PASTOR. — *El Derecho a la Sangre*, *La Extraña Dicha* y *Castellanos* son los títulos de las tres novelas cortas contenidas en este volumen de 200 páginas. En la primera se desarrolla uno de esos episodios revolucionarios comunes en el pintoresco ambiente de tierra adentro. La segunda de las novelas mencionadas es un drama de la vida humilde; y en la última se describe un dramático cuadro de la campaña uruguaya. Volumen impreso en los talleres de Espasa-Calpe, Madrid, y editado por la Editorial Babel, Buenos Aires.

EL ÚLTIMO EVANGELIO, por *R. Pérez Fonseca*. — Colección de relatos breves, de estilo alegórico y parabólico, y otros de carácter satírico. Volumen de 120 páginas. Editorial Hermes. La Habana.



FOTO N. N.
Francisco Villaespesa

Bolívar, por FRANCISCO VILLAESPESA. — Poema romántico original y en verso, en un prólogo y tres actos. Precede a esta obra teatral de época y ambiente histórico, una dedicatoria en verso del autor al general don Juan Vicente Gómez, rehabilitador de Venezuela. Esta obra, que fué representada en varios teatros de América, está editada por la casa Maucci, de Barcelona.



FOTO MAIPÚ
Leonidas Barletta

Royal Circo, por LEONIDAS BARLETTA. — Novela de ambiente circense. Miseria moral, pintorescas incidencias y pasiones complicadas y violentas, sucediéndose con las reacciones sentimentales propias de la vida de la farándula. El romance está descrito en el conocido estilo realista y conciso del joven autor de *Vidas Perdidas*. El volumen, de 250 páginas, está presentado por la Editorial Tor, y luce una carátula a dos colores, de G. Facio Hebéquer.



FOTO AMORÓS
Ismael Moya

Canciones a la Maestrita, por ISMAEL MOYA. — Son evocaciones de la escuela y de la infancia, escritas en rimas sencillas, tiernas y variadas. Encabeza el volumen, compuesto de unos cuarenta poemitas, un prólogo del autor, en que el poeta explica la exégesis de la obra. El volumen, de 100 páginas, delicadamente editado por la casa Ángel Estrada y Cía., de esta capital, está también profusamente ilustrado y ostenta una alusiva tapa en colores.



FOTO N. N.
Francisco De Pinedo

Mi Vuelo a Través del Atlántico y de las dos Américas, por FRANCISCO DE PINEDO.— El aviador italiano Francisco de Pinedo nos ha dado también su libro: el relato minucioso, emocionante, gráfico y documentado de su magnífico vuelo a través del Atlántico, y lo hace en un hermoso volumen de más de 300 páginas, con buen acopio de referencias de todas sus etapas por los cielos de África, Brasil, Argentina, de las Montañas Rocosas, Centro América y del Atlántico Sur y Norte. Enriquecen el elegante volumen cuarenta dibujos del autor, ciento noventa rotograbados en ciento treinta láminas y cinco mapas. Encabeza la interesante obra un prefacio de Gabriel D'Annunzio, reproducido en forma original y autógrafa. La notable edición, en castellano, que luce una tapa de Gamba, se debe a la casa editora "El Bibliófilo", de Viau y Zona, Buenos Aires, 1928.

EL PRIMERO

dice el peluquero, y está pensando: ¡cuándo será el último! Trabaja todo el día parado, sus pies sufren, está desganado.

No sólo sufren de los pies los que están parados todo el día, sino también aquellos que sudan excesivamente o tienen callos, durezas, juanetes, grietas, ampollas, etc.

Para aliviar estos males basta tomar por las noches un baño de pie caliente donde se ha disuelto un puñado de

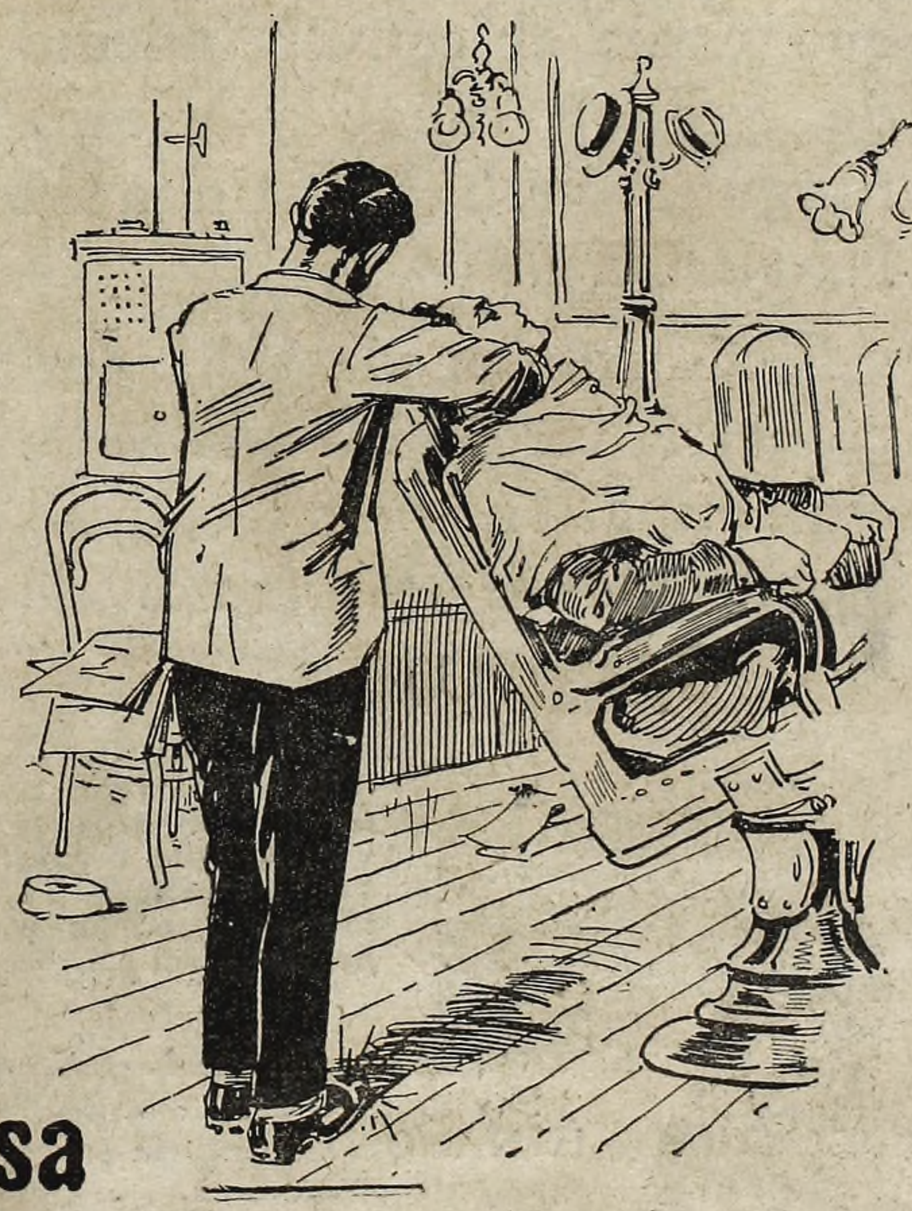
Tarborats

Sales Sanativas

Da una sensación de bienestar y descanso asombrosa.

Tarborats descongestiona, desinflama los juanetes, ablanda los callos y durezas y suprime las molestias de la excesiva transpiración.

En las farmacias, a $ 2.60 el paquete para varios baños.



Farmacia Franco — Inglesa

La mayor del mundo.

SARMIENTO y FLORIDA. BUENOS AIRES.

Los de Ñanduty, primero



Cuando se ofrecen los exquisitos mates de

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

hay satisfacción en quien los ceba y en quien los toma, porque existe el convencimiento de que en sabor y aroma ninguna yerba iguala a la ÑANDUTY.

Fácilmente puede Vd. comprobar la verdad irrefutable de esta afirmación, tomando, como prueba, dos o tres mates de ÑANDUTY.



Se vende en paquetes de 1 y de 1/4 kilo y en latas de 1 y de 1/2 kilo, en todos los buenos almacenes y despensas del país.

Por su gran rendimiento la ÑANDUTY resulta sumamente económica.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires

El sueño

— (Continuación de la pág. 5) —

Y la calle estaba también desierta bajo el sol; las piedras me quemaban a través de las suelas de mis zapatos; los aleros sobresalientes de las techumbres redondas, pintaban gruesas franjas azules sobre la calle calcinada y ardiente; todo parecía dormir un sueño de plomo, mas a través de las celosías sonaba un parloteo femenil en lengua sonora y jadeante y a las invitaciones más audaces seguía una carcajada ingenua, casi infantil.

Yo atravesé la mampara del café umbrío y fresco, donde Omar cargaba cuidadosamente los narguiles para la noche, sin hacer caso de los pocos clientes que bebían su café negro y espeso como chocolate, acuclillados sobre los tapices raídos, unos sacando cuentas en sus rosarios de ámbar, inmóviles otros entre sus harapos flotantes y sucios. Yo me acuclillé también como ellos a esperar... El veneno de oriente había adormecido sin duda mi voluntad porque yo comprendía que faltaban aún horas enteras, y, sin embargo, no me decidía a marcharme... que faltaban horas enteras para lo que yo ansiaba, y que sin duda había esperado antes ya... Toda la callejuela empinada y torcida era una sierpe de oro a través de la ventana entornada, y los muros grises de una alberca sedienta cerraban su horizonte, — dejando asomar un almendro, con las primeras ramas cuajadas como de azúcar. Densa y luminosa la tarde oriental preñada de rumores dispersos que son un gran silencio o de un silencio rumoroso, la tarde oriental, portadora de olores delicados y de olores fétidos, llena de molicie y de fatiga parecía aguardar también...

Y yo sorbía el café espeso en el pocillo de cobre abrasador recubierto por un lienzo blanco para poderle asir sin quemarse los dedos.

Pero el criado se acercó a mí, desdeñoso al parecer, taimado:

— ¡Alah danik! — murmuró. — Janina baila a las once. ¡Alah danik!... y te recibirá después...

Me puse vivamente en pie, tan inesperaba era mi dicha por el largo tiempo esperada; y Omar desaprobó mi actitud. En su mano quedaba una suma fantástica para el pago del café. Yo volví a la calle, libre del malestar soñoliento de la desesperanza, aligerado el espíritu y radiante la faz.

Aún la mendiga extendía la zarpa revolviendo los ojos ciegos; en el platillo de latón agitaba las viles monedas de cobre, pequeñas y roñosas como medallas santas. Y la tarde iba enfriando sus oros; yo caminé por estrechas y hondas callejuelas, y sobre mi cabeza como un vuelo de pájaros fantasmas el canto de los almuédanos que llaman a los fieles, latía por doquier; y a la puerta de los templos, se calzaban y descalzaban los creyentes; iban cerrándose los bazares y encendiéndose las luces en los cafés y al fondo de casi todas las calles, una mezquita diminuta y blanca recogía en su cúpula de azulejos los últimos resplandores.

En un albaicín, ante la hondonada de la plaza en la que descansaba una caravana, aún estaban abiertas las tiendas — ojos de luz en la creciente obscuridad nocturna; yo atesté mis bolsillos de golosinas y chucherías y cuando salí aún los camellos rumiaban con sus bocas sardónicas, dormitando, semejantes a uniformes promontorios de arena.

III

Si alguna vez han visto ustedes en sueños un cielo estrellado, comprenderán fácilmente lo que es el cielo estrellado en Oriente. Es como un albo aire de esmalte azul donde se hubieran engastado para mayor gloria de Alá, todos los diamantes de todos los tesoros... Ya no piensa uno en el sol que al amanecer recobrará su poderío obsesionante; aquello parece una pesadilla en la claridad estelar que, por fortuna, no deshonran las luces miserables de la tierra, claridad que penetra el alma como la música...

Y, sin embargo, aquella noche de mi primer sueño, yo desdeñé su luz lechosa y su paz y entré en el café del barrio de Nouri-Osmadié poco antes de las once. No había bullicio dentro; en la atmósfera cargada de olores penetrantes, espesa y azulada, las notas temblonas de los instrumentos de cuerda parecían las primeras gotas de lluvia en día de bochorno, caían pesadas en el aire, zumbando como abejorros; y sobre las paredes tapizadas, cabeceaban medio dormidos los parroquianos sentados sobre sus piernas, balanceándose rítmicamente al compás de algún pensamiento o repasando sus "tesbis", gruesos rosarios de piedras de la Meca, de ámbar o de marfil, ajenos a lo que les rodeaba, como si estuviesen solos en la soledad...

Yo espié el tabladillo recubierto de alfombras en donde iban sucediéndose las bailarinas, rígidas o voluptuosas, judías cargadas de joyas falsas, samaritanas, argelinas, kurdas, todas con ojos obsesionantes y las uñas teñidas de alheña. Y abajo, los músicos adolescentes, con el desnudo pecho fébrido de sudor y las caderas herméticas ceñidas por una tela roja, prorrumpían en un canto agudo, doloroso, que parecía ser eterno y moría bruscamente en sus labios pintados.

A veces entre los seres indolentes y absortos del público uno despertaba y alzando la mano hacía con los dedos una oferta y volvía a su chibuquí la pipa turca, o a su narguile regurgitante que tiene un gorjeo de pájaro enfermo.

Janina subió al fin; su baile era lento y obstinado, y entre sus tobillos, sujetos por dos arcos de bronce, una cadenita estrecha regulaba su paso y tintineaba en todos sus movimientos; una cofieta de perlas falsas se mezclaba a su pelo corto y rizoso.

No me miraba, pero yo supe que había fijado su atención en mí; y cuando bajó del tabladillo para ser substituída por una negra que lucía ajorcas enormes en las orejas, Omar vino a buscarme y entré.

No fuí ridículo en mi balbuceo de amor, porque en mi sueño soy joven y fuerte y no hay ridículo que la espontaneidad no venza. Mi amor fué sazonado por el miedo, porque Janina sabe predecir el porvenir y adivinó en no sé qué signo de mi mano o mi rostro que moriría antes de abandonar esa ciudad cuyo nombre no he podido averiguar nunca y que se parece a Damasco, a Constantinopla y a Jerusalén, pero que no es ninguna de ellas; como una Damasco sin Camino, o una Constantinopla sin Puente o una Jerusalén sin Sepulcro. ¡Y qué importa su nombre, puesto que en ella amé casi sin palabras! Janina es silenciosa, lenta y solemne como la plegaria árabe, y cuando salí del café el sol amenazaba ya desde un cielo incoloro de claridad...

IV

Desde entonces he vuelto todas las noches a fumar mi narguile y a esperar a Janina; la multitud abigarrada del barrio me es familiar y hasta me expreso con soltura. A veces despierto con una palabra árabe en los labios o llamando a Nagib; a veces hago una excursión a los alrededores del poblado, donde pululaban los canes hambrientos, o me arriesgo al barrio leproso; pero Janina me reconviene, no por el peligro del contagio que ella, fatalista como toda su raza, desdeña, mas por el odio que sabe que yo inspiro a alguien allí. Es inútil que haya tratado de averiguar cómo lo sabe y por qué pueden odiarme donde no me conocen; Janina está segura y francamente debo confesar que cierta noche lluviosa, vi desprenderse de un grupo torvo — como se desprende un miembro de un cuerpo podrido — una figura asquerosa de piernas torcidas que me seguía. Al advertir que yo retrocedía dispuesto a interpelarle, aquel hombre sin cara, echó a correr con increíble ligereza y el chocar de sus muletas sobre las piedras mojadas del barrio inmundo, resonó mucho después que hubiera desaparecido de mi vista la mancha blanquecina de su chilaba.

Y a veces me asalta una duda: yo creería que esto es un sueño, pero es sorprendente cómo lo percibo todo; por ejemplo, ese olor del barrio leproso, ese olor a humedad, a podredumbre, a llagas... Días enteros, ya despierto, lo he sentido, me perseguía y sólo lo he podido olvidar cuando Janina enciende

(Continúa en la pág. 67)

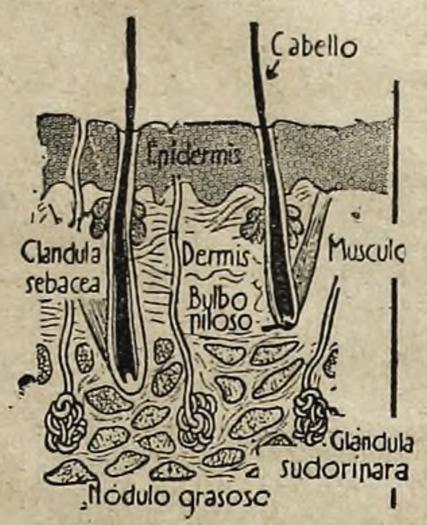
Es preciso salvar nuestro cabello

NORMALMENTE nuestro cuero cabelludo tiene unos doscientos setenta cabellos por centímetro cuadrado. Calculando la extensión del cuero cabelludo en seiscientos cincuenta centímetros cuadrados, el número de nuestros cabellos será igual a ciento setenta y cinco mil quinientos. Algunos se contentarían con la mitad; mas ¿por qué no procurar conservarlos todos y en buen estado?

La calvicie vulgar.— Sin estar ligada necesariamente con causas morbosas, la calvicie vulgar tampoco se explica por la edad. Es, además, con frecuencia, muy precoz. Su verdadera causa es la seborrea, es decir, una exageración continua de la secreción de las glándulas sebáceas anejas a los cabellos.

La seborrea es una consecuencia del artritismo, y se desarrolla bajo influencias numerosas: excesos de régimen azoado, vigilias, trabajos intelectuales, sombreros o tocados pesados y no ventilados, sudor del cráneo, etc.

Este estado ultragrasoso del cuero cabelludo hace lentamente caer los cabellos, primeramente de la frente y de las sienes, después del vértice de la cabeza, con brotes débiles que terminan por no reproducirse más. Cuanto más joven es el sujeto seborreico, más rápida resulta la marcha de la calvicie: si empieza a los diez y ocho años es completa y definitiva a los veinticinco; si comienza a los veinticinco años, puede no ser completa hasta los sesenta.



Estructura de un cabello

No se debe hacer concebir a los calvos una falsa esperanza.

Después de algunos brotes de reposición vagos y tímidos, los cabellos caídos no vuelven a aparecer más, piénsese lo que se piense o hágase lo que se haga. Donde no existen los bulbos pilosos, sería irrazonable esperar su regeneración de cualquier clase de medicamento. Pero si no se pueden recuperar los cabellos que ya no existen, es posible, por lo menos, esperar conservar los que se posean.

Cómo se la debe combatir. — Que se crea o no predispuesto, nadie está dispensado de cuidar su cuero cabelludo elemental, pero diariamente: jabonaduras, fricciones alcohólicas, seguidas de frecuentes desengrasamientos con palo de Panamá; vivir lo más a menudo posible con la cabeza descubierta; usar sombreros ligeros. Si se es artrítico, seguir un régimen escrupuloso apropiado a la diátesis, pobre en alimentos carbonados y feculentos, con ejercicio al aire libre, nada de vigilias ni de madrugar, vigilancia seria de las funciones renales, y, caso necesario, curas minerales.



Cuero cabelludo de un artrítico. El bulbo del cabello bañado en seborrea

Cuando aparece la seborrea, luchar con la pomada de azufre, con los desengrasamientos, con fricciones estimulantes, bicotidiadas, a base de éter, de alcohol, de coaltar saponinado, de jaborandi. Ninguno de estos cuidados la curan ciertamente, pero contienen sus progresos durante varios años.

No hay nada tan perjudicial como mojarse continuamente los cabellos, ya por una mal entendida limpieza, ya para aumentar su flexibilidad y brillo. El pelo pierde su barniz protector, se hace frágil y se empaña, viniendo, más o menos tarde, la alopecia y la calvicie. La costumbre de lavarse la cabeza con agua fría todas las mañanas es más conveniente que la de mojarla con agua tibia.

El actual peinado femenino tiene la ventaja de suprimir horquillas y peinetas, siempre atentatorias a la conservación capilar. Las tenacillas de ondular, con su contacto ardiente desecan el pelo y lo tornan quebradizo, sin lustre y con apariencia de artificial.

La práctica de recortar el cabello cerca del cuero cabelludo, de cuando en cuando, está indicada cuando los cabellos escasean y caen, sin que pueda invocarse ninguna causa patológica local o general. En otros casos servirá para regularizar el crecimiento desigual de la cabellera. El empleo de la navaja se reserva para los casos de alopecia sobrevenidas durante la convalecencia de enfermedades graves, pero entonces se trata de un caso patológico.

Los cosméticos para favorecer la disposición de la cabellera suelen aplicarse con abuso, haciendo difícil la limpieza del cuero cabelludo por los elementos extraños que le añade y el inconveniente es tanto mayor cuanto más activos son las propiedades de aquellos cuerpos.

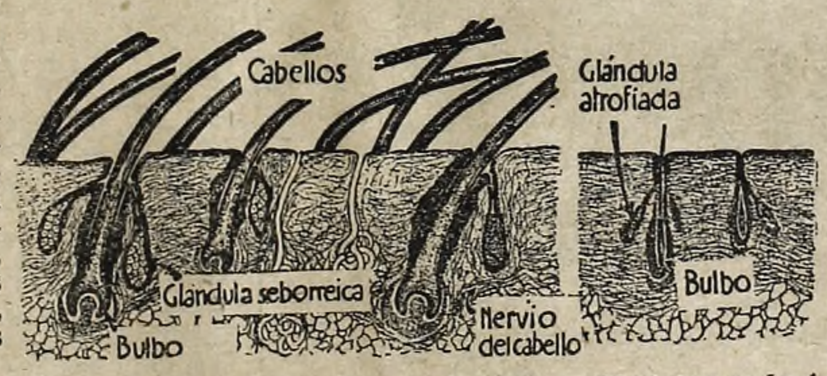
El mejor cosmético es el más simple e inofensivo, constituído por una mezcla de médula de buey y aceite de almendras amargas.

Cuando los cabellos están secos se hallan indicadas las pomadas para suplir la insuficiencia de la secreción fisiológica. En cambio, las personas que tengan el cabello naturalmente graso, recurrirán a las lociones con una solución débil de subborato sódico, clorato sódico o potásico y aun amoníaco diluído en agua.

Los perfumes para la cabeza y los fijadores, que tienen por objeto mantener el cabello en determinada dirección, se emplearán con extrema reserva.

Para reparar las pérdidas de la cabellera se han dado infinitos remedios.

Prescindiendo de los que el charlatanismo y la superstición han elaborado, nos concretaremos a indicar el extracto de quina, la tintura de cantáridas, el tanino, el sulfato de hierro y la tintura de árnica.



Cuero cabelludo con sus bulbos, sus glándulas sudoríparas y el nervio imperceptible

Entre la calvicie y la alopecia hay una diferencia de grado y evolución, pues la primera representa una serie de estados sucesivos en la caída del cabello, al paso que la segunda tiene por carácter la permanencia o inmovi-

(Continúa en la pág. 64)



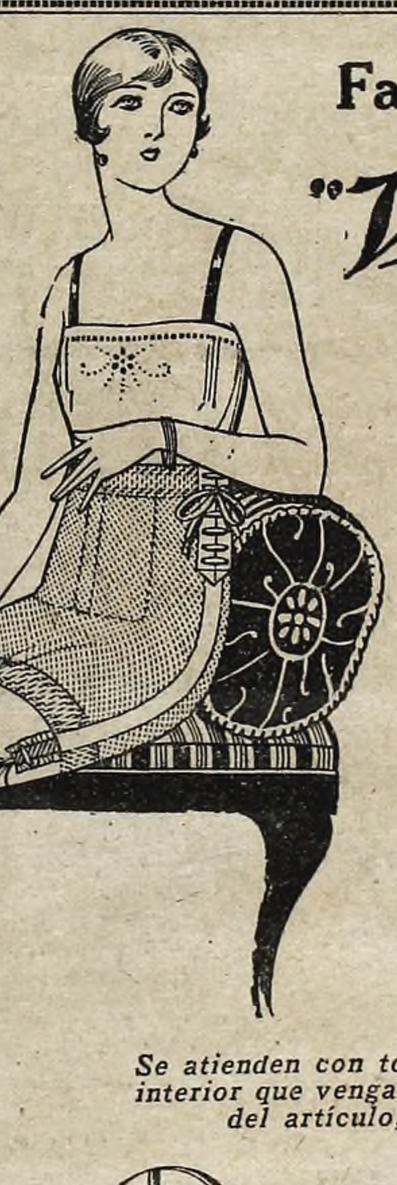
MEDIAS
HIMALAYA
DE PURA SEDA NATURAL

Por muy delicados vestidos y por muy buen calzado que lleve una dama, su distinción y elegancia nunca serán completas si no usa las famosas Medias HIMALAYA de PURA SEDA NATURAL. En estas medias se compendian todas las mejores cualidades que pueden desearse. Se fabrican únicamente en pura seda natural de la más alta calidad, son elegantes, de perfecto ajuste, gran duración y sus precios los más convenientes.

Pídalas en las casas del ramo en todos los colores y estilos de moda, con o sin cuchilla y con la seda más arriba de la rodilla. Exija siempre en que lleven estampada la marca HIMALAYA.

Unicos Importadores:
ROCCATAGLIATA, SCARSELLA y Cia.
CANGALLO 1474 Buenos Aires

MEDIAS
HIMALAYA
DE PURA SEDA NATURAL



Fajas y Corsés
"Vestal"

Ofrecemos a nuestra distinguida clientela un variadísimo surtido de FAJAS y CORSES de la afamada marca

"Vestal"

La confección más esmerada. Precios fuera de toda competencia.

Art. 1617—**FAJA** confeccionada en tricot elástico Simili, con 4 ligas de seda.

Alto 35... $ **18.—**
„ 40... „ **20.—**
„ 45... „ **22.—**
Precios hasta talle 90

Se atienden con toda rapidez los pedidos del interior que vengan acompañados del importe del artículo, más el flete postal.

Maison Redonnet
654-Florida-654—Buenos-Aires
U. T. 31 Retiro 4037

quilidad. La silueta de Manzela se había grabado en su cerebro, y la veía en todas partes.

Estaba decidido a declararse y a pedir su mano. ¿Qué le faltaba? ¿Acaso no era un buen pastor, joven y fuerte? Poseía rebaños y pastoreos, y bien podía casarse sin que nada le preocupase.

Era cierto que Manzela era muy joven e inexperta, pero ¿qué podría importarle? Esperarían dos o tres años antes de casarse...

Y Pedru, viéndose solo cerca de la joven, meditaba sobre la mejor forma de declararse, pero ni una palabra salía de sus labios, y su corazón latía con fuerza.

No obstante, por fin se decidió. A lo lejos divisábase la cabaña, con sus ramadas de juncos secos, y Bastianeddu, lanzando al aire su última cadencia, se dirigió a galope tendido hacia ella. El sol, ya muy alto, quemaba la planicie, y Pedru sentía hervir su sangre, que le teñía el rostro. Manzela había extendido su pañuelo sobre la cabeza, y seguía tranquilamente su camino, con la calma de una virgen latina del siglo XV. La intensa luz del mediodía daba a sus grandes ojos un reflejo tan claro que parecían grises, y Pedru, enamorado, no cesaba de contemplarla.

Lo dominaba el deseo irresistible de tomarla entre sus brazos, para cubrirla de besos, como a un corderito blanco y miedoso...

Manzela

— (Continuación de la pág. 7) —

Deteniéndola de pronto a la sombra de una cuesta que escondía la cabaña le dijo con voz ahogada:

— Manzela... tengo algo que decirte...

Como él había permanecido silencioso durante casi todo el camino, la joven lo miró asombrada, y también ella se detuvo a la sombra. En aquel lugar hacía un fresco delicioso, y desde las rocas llovían grandes ráfagas de mirtos verdes y de acacias.

Pedro habíase vuelto repentinamente muy pálido..., de la palidez de las flores de la férula, y la joven, temiendo que se sintiese enfermo, le preguntó asustada:

— ¿Qué es lo que tienes? ¿Te sientes mal?

— No; pero escucha... ¿Tú amas a alguien?

— ¿Y qué puede importarte eso a ti?—repuso Manzela, echándose a reír.

Desde las primeras palabras había comprendido la intención de Pedru, y se reía porque nunca había sospechado aquel amor. Él la dejó reír, pero continuó poco a poco exaltándose:

— Hay un mozo que te ama y que de buena gana se casaría contigo si tú quisieras, Manzela.

— Y ese mozo eres tú, ¿no es cierto? — dijo ella con franqueza, mirándolo a los ojos.

Un rayo iluminó los negros ojos de Pedru. Quería decir, entonces, que Manzela lo había adivinado. ¡Lo amaba, pues! Después de tantas dudas, una inmensa alegría inundó su alma.

Pero de súbito lanzó un grito agudo que resonó en toda la montaña. ¿Qué había pasado? Algo muy sencillo: en el ardor de su alegría, Pedru, casi inconscientemente quiso besar a Manzela; y ésta, que no entendía de tales bromas, se desasió de él con violencia y le asestó un fuerte latigazo en el rostro con su varita.

El golpe había sido terrible, y de la mejilla izquierda del joven manaba la sangre; pero el dolor más agudo era el que experimentaba en un ojo. Pedru creyó que se moría, y si no hubiese sido Manzela la que lo hiriera de ese modo, pronto habría corrido a la cabaña para armarse con su fusil y vengarse... Pero, tratándose de ella, ¿qué podría hacer?... Pasado el primer dolor, inclinó la cabeza sin decir una palabra, y se dirigió al arroyo para lavarse la herida.

Manzela estaba lívida y trémula... Le parecía haber cometido un crimen.

— ¡Déjame ver — le suplicó — lo que te he hecho!

Quiso ella examinar la herida, pero Pedru la rechazó; mientras Manzela se retorcía las manos con desesperación, llegó Bastianeddu preguntando qué les pasaba.

— Nada... sólo que yo me caí y me lastimé... — dijo Pedru, poniéndose en marcha y mostrando la herida.

Manzela los siguió, pero ya no se reía... Ella no sabía qué le pasaba: con la sangre había visto caer lágrimas sobre las mejillas de Pedru.

Y desde aquel día sucedió algo extraño: Pedru volvióse taciturno y casi tan salvaje como el tío Nanneddu; no iba ya a Nuoro, no se le oía cantar ni reír. En las noches ardientes y estrelladas del verano ya no veía la imagen de Manzela delante de él, y sólo los cencerros de los rebaños le producían recuerdos amargos.

Cuando venía la joven a la cabaña, ni siquiera la miraba. Y cuando a lo lejos veía el pañuelo obscuro y el corpiño rojo de la muchacha, se iba hacia los "nurages" y desaparecía, internándose en el monte.

Y, sin embargo, Manzela, cambiada por completo, sólo tenía atenciones para él; requería noticias suyas por medio de Bastianeddu; multiplicaba sus visitas a la cabaña, quedándose en ella mientras Pedru se ocupaba en preparar los quesos; le ayudaba a calentar las piedras para cortar la leche. Pero él, siempre callado, la dejaba hacer; nunca le contestaba a sus preguntas y no la miraba.

¿Qué pasaba entre aquellos dos seres semisalvajes?

Manzela amaba con pasión a Pedru, y éste ya no parecía amarla...

¡Ah, ella le había pegado en la cara! Muy bien, estaba en su derecho de joven honesta... pero él ahora le haría sangrar el corazón...

No podía olvidar las lágrimas que viera correr por las mejillas del pastor, y casi todas las noches volvía a ver en sueños la dolorosa escena.

Hízose más devota que nunca; oraba mucho y hacía peregrinaciones a las iglesias del Mont y de Valverde.

Pero la paz no volvía y Manzela creía que ya no volvería jamás. La sonrisa extinguióse en su bello rostro.

Tenía maneras de loca y sólo se calmaba algo allá arriba, en Tres Muraglie, bajo el ardor del sol que calentaba el heno perfumado, entre las férulas secas y los cardales.

¡Porque allá arriba estaba Pedru! Pedru que tampoco ya no cantaba ni reía, que había dejado crecer su barba y que estaba más hermoso que nunca con su entrecejo fruncido y sus labios apretados.

El propio tío Nanneddu advertía la locura de Manzela, y aunque la amase profundamente, con toda la ternura reconcentrada de su alma salvaje, no podía hacer nada por calmarla. Podía prohibirle que subiera a la cabaña... ¡Pero si él mismo no podía estar dos días sin verla!

Por fin decidióse a cambiar de pastoreos, y a dejar, mediante una compensación, todas las praderas de Tres Muraglie, a Pedru. Todo lo preparó en secreto, y una tarde de otoño, dijo a Manzela:

— Dirás a tu madre que mañana conduciré los rebaños a la montaña.

— ¿También irá Pedru? — preguntó ella, con voz ansiosa.

— No; él se quedará aquí.

La desesperación de Manzela fué tan grande, que se decidió a ir a hablar al joven pastor. No lo veía por ninguna parte.

Después de haberlo buscado mucho tiempo, vió Manzela a lo lejos una pequeña silueta negra: era Pedru; pero ella pronto se le acercó, corriendo como una corza. Temblaba con todos sus miembros; el calor, la carrera y la emoción tiñeron de carmín su rostro. Con sus grandes ojos extraños, sus cabellos desatados debajo del pañuelo que se había deslizado hasta la nuca, Manzela estaba más bella que nunca, y Pedru tembló al contemplarla.

— Y bien — le preguntó. — ¿Qué es lo que pasa?

— ¿Es cierto que mi padre se va de aquí, y que tú te quedas? — preguntó con angustia. Y él respondió con frialdad:

— Parece que sí.

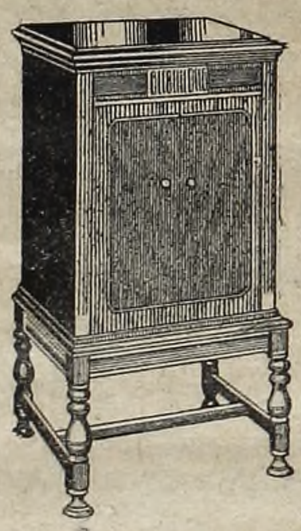
— Entonces tú me abandonas... sin decirme, al menos, quién era aquel joven que...

(Continúa en la pág. 64)

VICTROLAS ORTOFONICAS

LAS NUEVAS
VICTROLAS ORTOFONICAS

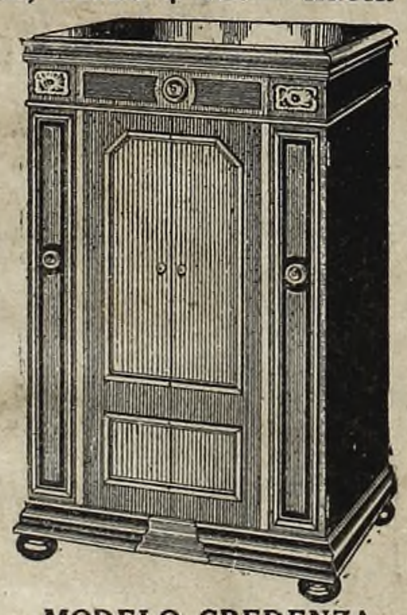
son instrumentos maravillosos que representan el más alto grado de perfección musical. Construídas para satisfacer las exigencias de gusto y espacio de cada hogar, teniendo en cuenta el presupuesto de cada uno, hay cerca de 20 modelos de distintos tamaños y estilos, desde $ 98.— hasta $ 4.250.—.



MODELO 4-7

Magnífico gabinete estilo Renacimiento Italiano, acabado en caoba, primorosamente matizada. Dimensiones: alto 98 ctms., ancho 55 ctms., fondo 47 ctms. Reproducción Ortofónica. Freno automático. Capacidad para 30 discos.

PRECIO... $ 500.-



MODELO CREDENZA

La Victrola Ortofónica en su más alto perfeccionamiento. Gabinete en nogal o caoba, con decoraciones estilo Renacimiento Italiano. Dimensiones: alto 115 ctms., ancho 79 ctms., fondo 56 ctms. Freno Automático. Capacidad para 80 discos.

PRECIO..... $ 1125.-

TENEMOS TODOS LOS MODELOS

En nuestra casa encontrará Vd., junto con la Victrola Ortofónica que conviene exactamente a su hogar, el más amplio surtido de DISCOS ORTOFONICOS CLASICOS Y BAILABLES

Háganos hoy mismo una visita.
Al interior remitimos Catálogo Ilustrado.



MODELO 10-70

Electrola Automática. Toca automáticamente 12 discos o sea por espacio de 1 hora sin necesidad de atención alguna. Provisto de altoparlante para funcionar separadamente a radio. Magnífico gabinete estilo clásico Renacimiento, nogal lustrado, terminación tipo antiguo. La última maravilla Víctor.

PRECIO..... $ 4250.-

Casa Iriberri

Iriberri, Belfocq & Cia.

FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656

Medio siglo de recuerdos españoles en la Argentina

(Continuación de la pág. 12)

Paul y Angulo... Sabemos así que López de Gomara, además de hacer periodismo, fundó varios pueblos, entre ellos *Guaymallén*, en Mendoza. El propio Calzada fundó tres grandes barrios en el Rosario de Santa Fe, uno de los cuales lleva su nombre. Fernando López Benedito, poeta y escritor, tuvo ideas geniales como aquella que lo perseguía como una obsesión: explotar comercialmente las famosas aguas termales de Rosario de la Frontera. Las aguas pertenecían a doña Melchora Cornejo de Cornejo, quien las dió en arrendamiento a la suegra del poeta, doña Constanza Puch de Weigel. López Benedito tenía un íntimo amigo, el doctor Antonio Palau, al cual convenció de la riqueza de aquellas aguas. Todos se reían de la manía de López Benedito, pero Palau lo escuchó y...

— Hoy, en el gran balneario de Rosario de la Frontera — agrega Calzada,— se alza, como merecido homenaje, un busto del doctor Palau. Nadie piensa que debe ponerse a su lado otro busto: el de López Benedito...

EL VERDADERO PADRE DEL SOCIALISMO

EL verdadero padre del socialismo argentino fué un español, maestro del doctor Juan B. Justo...

— ¿Cómo?...

— La pura verdad. ¡Gran hombre y gran amigo mío! Me refiero al doctor Serafín Álvarez, padre del magistrado y escritor brillantísimo, don Juan Álvarez, del Rosario. Un día, en 1880, presentóse en mi estudio don Serafín, diciéndome que era español y abogado. Quería revalidar su diploma. Tenía mujer e hijos que mantener. Había vivido en Gualeguaychú como maestro de escuela. Simpaticé con aquel hombre. Le brindé mi aprecio y mi casa. Nunca tuve motivos sino para alegrarme de haber procedido así. Era don Serafín Álvarez un talento superior. Fué el verdadero padre del socialismo argentino. Con él fundé "La Revista de los Tribunales". ¡Qué alma tenía aquel hombre! Fué él quien primero habló a los obreros de las asociaciones, de las cooperativas... Los socialistas no se acuerdan de él. El mismo doctor Justo y tantos otros que más tarde echaron las bases del socialismo en esta tierra, fueron sus discípulos.

UN HOMBRE MARAVILLOSO

HE aquí otro de los grandes amigos del doctor Calzada. Un hombre maravilloso: el doctor Emilio Reus, joven autor de notables obras de derecho, casado con una hermana de Canalejas. Le escribió desde España a Calzada anunciándole su viaje a Buenos Aires. Llegó en 1886.

Calzada fué su introductor. Reus había sido hasta la muerte de Alfonso XII, agente de negocios del rey. Muerto el monarca, vino a Buenos Aires...

El doctor Reus llegaba muy pobre. En el estudio de Calzada conoció a don Manuel Castilla y con él se metió en la bolsa sin plata. Antes de finalizar el año, gracias al ingenio comercial del doctor Reus, ambos se habían ganado, sin exponer un centavo, un millón de pesos. Ya con dinero, la vida de Reus transformóse en la vida de un príncipe. ¡Qué fiestas! ¡Qué lujo! ¡Qué magnificencia! Un nabab...

De pronto, Reus aparece de nuevo en el estudio de Calzada, pobre de solemnidad vergonzante. Iba allí todas las tardes; sentábase en un sillón y leía los diarios.

Un expatriado uruguayo, ex militar, don Alfredo Ferreyra, procurador del estudio de Calzada, se hizo gran amigo del doctor Reus. Le habló tanto Ferreyra del Uruguay, que Reus decidió probar fortuna allá. Antes de irse, consiguió formar un sindicato de hombres acaudalados a quienes había conocido en la bolsa. ¿Qué les dijo? ¿Cómo los convenció? Advierte Calzada que el doctor Reus había procedido en sus negocios siempre con limpieza. Eso lo salvó. El sindicato estaba formado por Tomás Duggan, Domingo Ayarragaray, José Drysdale y Julio Victorica.

Una vez en Montevideo, Reus propuso al gobierno uruguayo la fundación del Banco Nacional del Uruguay, con diez millones de pesos oro, pero emitiendo doce millones, quedando la diferencia como prima de un veinte por ciento para los fundadores. El negocio fué aceptado, y Reus, de repente, otra vez, surge más rico que nunca. Con el capital realizado, emprende nuevos negocios. Funda un barrio de casas baratas en Montevideo, que hoy todavía se llama "Barrio Reus". Las ganancias se le centuplican. Construye palacios. Viaja otra vez como un potentado. Se le calcula una fortuna de muchos millones. No contento con eso, extiende sus negocios al Paraguay, a la Argentina, a Bolivia. El dinero le llueve. Es un rey, ¡jaque al rey! De improviso, viene la crisis de 1890 que voltea las grandes fortunas improvisadas en la especulación. La empresa financiera del doctor Reus, se derrumba. El financista llama a sus acreedores. Les entrega hasta los últimos centavos, incluso las alhajas de su mujer. Firma una obligación por dos millones de pesos para pagar... ¿cuando? Un mal cardíaco, lo postra en cama. Vive en una pequeña habitación, casi de limosna, en Montevideo. Muere el 7 de mayo de 1891, en plena miseria. Había gastado veinte millones de pesos oro en muy poco tiempo. Al morir sólo tenía 32 años de edad. Era español.

LOS CABALLEROS DE LA NOCHE

OIR al doctor Calzada narrar las aventuras de sus compañeros a través de sus propias aventuras, es como escuchar el relato de un encantador. Toda la vida de la colectividad española ha pasado por sus manos, en sus alegrías, en sus angustias, en sus luchas constantes por la confraternidad hispanoamericana. Muchas veces, por defender como abogado, a pobres compatriotas caídos en la desgracia o en el delito, sacrificó sus propios intereses. Una vez, siendo jovencito y recién llegado, tuvo que enfrentarse como jurisconsulto, en un pleito, con el doctor Leandro Alem... Juró, desde ese día, no aceptar juicios contra ningún periódico. "Aunque el pleito se gane, el abogado pierde porque el periódico tratará de hundirlo".

En 1883 tuvo que defender a un delincuente español, acusado, con otros, de un suceso extraño. El suceso era el siguiente: una banda de pillos acababa de robar en la Recoleta, el cadáver, recién sepultado, de la señora Inés Indarte de Dorrego. La familia recibió una comunicación firmada por los Caballeros de la Noche, avisando que ellos habían robado el cadáver, y que lo devolverían mediante el pago de una fuerte suma. Los Caballeros de la Noche no tardaron en caer en poder de la policía. Los bandidos estaban capitaneados por Muñiz, español, y Peñaranda, belga. El español quiso que Calzada lo defendiera. Calzada negóse al principio. Sus amigos le dijeron: "Muñiz es un pillo, pero que no se diga que un español no encuentra en el extranjero lo que no lo hubiera faltado en España..." Aceptó la defensa, y al defenderlos, dijo:

— "Los Caballeros de la Noche", aun siendo execrable lo que hicieron, no han cometido delito. Según el Código Penal, sólo pueden ser castigados los hechos *previstos* y *penados*, y pues el robo de restos humanos no está *previsto* ni *castigado*, los tales caballeros deben ser absueltos y puestos en libertad."

Fueron puestos en libertad. Pero la defensa hizo ver a los legisladores una deficiencia del código argentino, que sólo Calzada había visto. Cuando el



Para conservar las sedas y lanas delicadas, es necesario lavarlas de esta manera.

A pesar de ser totalmente distintas, las sedas y lanas son géneros igualmente delicados y valiosos, cada uno a su manera. Todos los géneros valiosos exigen un cuidado especialísimo al lavarlos, porque con los jabones ordinarios es necesario frotarlos y por consiguiente pierden su bella textura y suavidad originales.

LUX es el único medio de que todas las telas, al ser lavadas, conserven siempre la suavidad, brillo y frescura que tenían cuando fueron compradas. Porque LUX es una preparación tan suave en su acción, que lejos de destruir el tejido, por frágil que sea, le devuelve la belleza primitiva, conservándolo fragante, suave y fresco.

Como se usa el LUX

Viértese una cucharada de LUX en una pequeña cantidad de agua caliente batiéndola hasta producir una espuma. Agréguese agua fría hasta entibiar. Sumérjanse las prendas en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas. Enjuáguense después, en tres cambios de agua tibia y plánchense con una plancha apenas calentada.

LUX

LEVER HNOS. LTDA S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

L X. 8 - 10

CANAS



Si Vd. ha usado tinturas

Consúltenos

Si no está satisfecho con ellas y desea probar el Agua de Colonia "LA CARMELA", consúltenos. Mándenos un pequeño mechón de su cabello, y después que lo analicemos, aconsejaremos a Vd., con absoluta honradez y reserva, el tratamiento que debe seguir para que su cabello recobre el color natural.

Si Vd. *no ha usado tinturas*, no nos consulte. Compre un frasco de "LA CARMELA", úsela como loción al peinarse, y nos quedará agradecido. No mancha. Es absolutamente inofensiva.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA"

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON, 1088 J.L. CONDE & C.IA Buenos Aires

Código Penal fué reformado por la ley del 25 de noviembre de 1886, se le agregó el Art. 195, que dice: "El que robase cadáveres para hacerse pagar su devolución, sufrirá de tres a seis años de penitenciaría, si consiguiese su objeto, y prisión por uno o tres años si no lo consigue."

POETAS. SABLISTAS Y PLAGIARIOS

LOS primeros juegos florales celebrados en Buenos Aires, tuvieron lugar el 12 de octubre de 1881. La iniciativa partió del abogado español Joaquín Castro Arias, bajo los auspicios del Centro Gallego. El presidente del jurado fué el doctor Nicolás Avellaneda, y vocal, Calzada. Obtuvo la flor natural Olegario Andrade por su poema "Atlántida". Obtuvo premio también Calixto Oyuela por su oda "Al Arte". Cuenta Calzada que el jurado premió asimismo otra poesía firmada por el joven J. R. Brander. Resultó que dicha poesía no era de él: pertenecía al poeta venezolano J. G. Pardo. Durante muchos años, al plagio se le llamó en Buenos Aires: *branderismo*.

Los segundos juegos florales se efectuaron al año siguiente. Fué elegido presidente el doctor Calzada. La flor natural la obtuvo esta vez Calixto Oyuela, por su oda "Eros", el cual eligió como reina del torneo a la bella señorita Carmen del Molino Torres, que fué más tarde la primera esposa del pocta.

En aquellos tiempos andaba por Buenos Aires un famoso poeta español, Marcos Zapata, que tuvo poca suerte en sus negocios. Al irse, le dieron un banquete, y en él improvisó el siguiente soneto, inédito hasta ahora:

"Después de los discursos elocuentes
que han sonado tan dulces a mi oído,
catorce versos a las musas pido
para brindar por todos los presentes.
También quiero, pensando en los ausen-
[tes,
por la patria brindar en que he nacido,
y luego por mi esposa, que he tenido
al venir, que empeñarle los pendientes.
¡Oh, cuán propicio en la ocasión sería
cierto collar que le tocó a Calzada
en cierta memorable lotería! (1)
Con una de sus piedras, sosegada
mi conciencia de esposo quedaría
y una esposa infeliz indemnizada."

(1) Refiérese el poeta a un collar de cincuenta mil pesos que Calzada obtuvo en una rifa. Ya Calzada lo tenía empeñado para sostener un diario defensor de los intereses españoles.

La obra eficaz del Instituto de Medicina Experimental

—— (Continuación de la pág. 14) ——

El Instituto de Medicina Experimental ha sido desde sus comienzos un instituto de puertas abiertas a todo profesional que deseara efectuar trabajos de investigación científica. Es en este sentido que la Dirección comunicó en nota pasada a los profesores de la Facultad y jefes de servicio esta disposición. Igualmente, han sido ofrecidos los distintos servicios para aquellos profesionales que tuvieran necesidad de ellos para el tratamiento de sus enfermos en observaciones especializadas. Se ha mantenido así el principio que el doctor Roffo expresó con motivo de la inauguración del pabellón Costa, cuando decía:

"Esta es una casa cerrada a todo sentimiento egoísta y a toda preocupación inferior, porque es una casa abierta a todo interés de ciencia y de humanidad, en la que sólo puede imponerse el amor al estudio y predominar el espíritu capaz de sobreponerse a toda idea y propósitos extraños a los altos fines que se persiguen.

"El Instituto es obra científica y popular a un tiempo, en su condición de casa hospitalaria, y está abierta como centro de estudio y experimentaciones a todos los profesionales o estudiosos que deseen colaborar en la tarea, o realizar esfuerzos propios de cualquier índole compatible con nuestros ideales científicos."

¿QUIEN TIENE LA CULPA?

El mundo está lleno de enfermedades y dolores. ¿Quién tiene la culpa? Todo el mundo; y por consiguiente a menudo la falta es de ellos mismos. Pero la cuestión apremiante es lo que se ha de hacer, cómo se ha de aliviar y cómo curar. ¿Qué sería de nosotros si no se encontraran medios para combatir la enfermedad? Naturalmente la enfermedad nos destrozaría y el mundo quedaría despoblado. Hasta que aprendamos la manera de evitar las enfermedades, tenemos que agradecer que poseamos los medios de abatirlas y curarlas después de ser atacados, cuando, a semejanza de un salvaje con su hacha levantada, se presenta a quitarnos la vida. Especialmente necesitamos un tratamiento seguro y violento para esas afecciones que se han hecho universales y que desolan a la pobre humanidad en todas las estaciones del año. Nos referimos a tales afecciones como Clorosis, Resfriados, Debilidad Nerviosa, Afecciones de la Garganta y Pulmones, así como las que especialmente afectan a las mujeres y niños. Para estas, la **PREPARACION de WAMPOLE** se aproxima a un verdadero específico más que cualquier remedio que hasta ahora se ha descubierto por la ciencia. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. El Dr. C. Pelliza, de Buenos Aires, dice: "He usado en mi clientela con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

Olvidará sus penas leyendo DON GOYO, el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO DISENTERÍA, etc.

Ensáyese un frasco y se notará pronto qué el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Vilna Vanky.—Haga un masaje nocturno, circular, con:

Lanolina	30	gramos
Agua de rosas	7	„
Extracto de galega	10	„
Vaselina	25	„

Al día siguiente se lava con agua de eucalipto, fría.

Flor de lis (Minas). — 1º Cuando la electrólisis está bien practicada no deja señal alguna.

2º No es de mi consultorio la receta que menciona.

3º Ignoro el resultado de esos productos.

Una rubia (La Plata). — El uso de extracto de manzanilla le pondrá el cabello en la forma que desea.

Duram. — La demora obedece al gran número de correspondencia que espera turno. Su respuesta está en vías de publicarse.

Beba Cornejo (Bella Vista). — 1º El glicerolado de almidón adicionado a un cinco por ciento de ácido tártrico quita la rubicundez de la piel.

2º El lápiz se pasa por los párpados, con los ojos entreabiertos, y luego se hace una sombra de koll entre la ceja y el párpado superior.

3º Duchas frías con agua y alumbre. Uso continuo de corpiño ajustado.

Una chilena. — Para los baños faciales use un puñadito de romero por litro de agua, y como cold-cream esta fórmula:

Lanolina	30	gramos
Aceite de almendras dulces	10	„
Vaselina	30	„
Agua de azahar	5	„

Margarita (Maipú). — Preparar en bañomaría la mezcla siguiente:

Agalla pulverizada	50	gramos
Incienso pulverizado	30	„
Vinagre blanco	30	„
Agua de rosas	75	„

Dejarlo hervir hasta que la mezcla adquiera densidad, y aplicarla, tibia, sobre el seno.

Eleonora (Montevideo). — 1º Para disminuir el volumen de las piernas, ensaye el palo de masaje, que le dará buen resultado.

2º Use una cerá depilatoria. Tiene gran ventaja sobre el resto de preparaciones similares.

3º Tengo entendido que se trata simplemente de una piedra pómez.

Institutriz dolorense. — 1º Basta para engrosar las piernas hacer de mañana una fricción enérgica sobre ellas con guante de baño y agua caliente, seguida de una ducha fría con agua y Colonia. Por la noche un masaje con aceite de olivas, sin envolver la pierna, lo cual reduce su volumen. Con un poco de constancia verá satisfecho su deseo.

2º No atiendo particularmente. Solamente lo hago desde esta sección de EL HOGAR.

S. E. M. — Debe tender a engrosar un poco, sin lo cual será difícil mejorar brazos y hombros. Como tratamiento externo vea lo aconsejado a "Institutriz dolorense".

San Francisco (Córdoba). — Practique lociones sobre las pecas, mañana y noche, con:

Bórax	5	gramos
Agua de rosas	5	„
Agua de azahar	50	„
Tintura de benjuí	1	„

Montevideana. — Los lavados de cabeza con una cucharadita de amoníaco, dejan el casco perfectamente limpio.

Neg (Lanús). — 1º Untar abundantemente la piel, al acostarse, con una mezcla de vaselina y lanolina derretidas al bañomaría, por partes iguales.

2º Fricciones circulares con aceite de oliva, mañana y tarde. Aplicar manteca de cacao en el lugar de descamación.

3º Los puntos negros se extraen después de someter el rostro a los vapores de agua en ebullición, pasando luego un algodoncito con alcohol alcanforado.

Lucía (Castelli). — Haga frecuentes abluciones locales con agua de alumbre fría, y de noche hágase un masaje circular con una mezcla de aceite de almendras dulces, vaselina y lanolina en partes iguales.

Ñata y Negra. — 1º Sírvase leer mi respuesta a "Lucía".

2º El aceite de coco aplicado pacientemente a los párpados favorece el crecimiento de las cejas. Para obscurecerlas, use te bien cargado.

Liavée Tin. — 1º Fomentos tibios de agua boricada y untar de noche los granitos con:

Vaselina	40	gramos
Borisina	5	„

2º Lea mi respuesta a "Lucía".

3º Alimentarse con substancias grasas, dulces y feculentas. Beber leche o cerveza en las comidas, y hacer poco ejercicio.

Azucena devotense. — Remediará ese inconveniente usando continuamente corpiño, dándose varias duchas locales con agua fría, salada, y friccionando, al acostarse, con:

Leche de almendras amargas	100	gramos
Mirra	4	„
Alcohol	300	„
Pimienta	10	„
Cardamomo	15	„
Polvos de quina	6	„

Río de Oro (Montevideo).—Le aconsejo idéntico tratamiento que a "Azucena devotense".

Una entusiasta lectora de "El Hogar" (Mendoza).—Exteriormente, aplique la mezcla siguiente:

Yoduro de cinc	2	gramos
Vinagre aromático	2	„
Esencia de cedrón	15	gotas

Las duchas frecuentes con agua de alumbre, fría, contribuyen al objeto por usted perseguido.

Descontenta. — Lea mi respuesta a "Una entusiasta lectora de "El Hogar".

Flor de Cardo. — Lo mismo que a "Descontenta".

Luisa y Marta. — 1º Lo mismo que a "Una entusiasta lectora de "El Hogar".

2º Lea mi respuesta a "Azucena devotense".

Luz. — Sírvase leer mi consejo a "Una entusiasta lectora de "El Hogar".

Petit Non. — 1º Lo mismo que a "Una entusiasta lectora de "El Hogar".

2º Preparar en bañomaría la mezcla siguiente:

Agalla pulverizada	50	gramos
Incienso	30	„
Vinagre blanco	30	„
Agua de rosas	75	„

Dejarlo hervir hasta que adquiera densidad, y aplicarla, tibia, sobre el busto.

3º La siguiente pomada tiene una marcada acción blanqueadora sobre la piel:

Lanolina	30	gramos
Aceite de almendras dulces	10	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Bórax	1	„
Tintura de benjuí	5	„

Marta (Bahía Blanca). —1º Sírvase leer mi segunda indicación a "Petit Non".

2º Use una crema yodurada para masaje en los brazos, o el rodillo especial de reducción.

Casamientos

Lo que toda Joven Debe Saber Antes y Después Del Casamiento!

Distinguidas Señoras!

Todos saben que Ciertos Horribles Padecimientos y los más Peligrosos Desarreglos Genitales, son Enfermedades que persiguen a un gran número de Mujeres!

Cuántas vidas llenas de disgustos y pesares, cuántas lágrimas, cuánta tristeza y cuántos desengaños son producidos por estas tan dolorosas Enfermedades!

Cuántas Mujeres Solteras, Casadas o Viudas, que padecen de tan terribles dolencias!

Cuánta Madre de Familia se considera infeliz, por sufrir así!

Quien tenga esa desgracia sabe bien lo que es padecer!

Palpitaciones del Corazón, Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Eructos Frecuentes, Acidez, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Endurecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Cansancios, Desvanecimientos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Hemorroides, etc. Todo ésto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

Tratándose, todos estos Males desaparecerán!
Trátese! Trátese!

Use Regulador Gesteira

REGULADOR GESTEIRA es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, la Histeria y los Ataques Nerviosos, los Fluores Blancos, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!!

Empiece hoy mismo a usar
Regulador Gesteira

* * *

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Alimente a su nene con „Kufeke"



Ud. quedará satisfecha!



Moderno

Los lindos colores al pastel, que distinguen al nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros, expresan un toque decididamente moderno.

En una época como la presente, en que la demanda de vivos colores ha llegado a punto culminante, la casa Dodge Brothers ofrece este brillante modelo de cuatro cilindros, cuya elegancia de aspecto sobrepasa a la de todo otro vehículo de precio comparable.

La dirección está dispuesta especialmente para facilitar el uso de los balones. Esta notable ventaja, más el embrague perfeccionado y el cambio de marcha de tipo normal, contribuyen en gran medida al manejo de extraordinaria facilidad del vehículo en toda condición de tráfico.

Debido a que satisface cumplidamente los requisitos del automovilismo moderno, este nuevo modelo de cuatro cilindros está mereciendo la aceptación más cordial que hasta ahora se haya dado a un producto de la casa Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo	**$ 3.650**	**Autosedán Especial**	**$ 4.000**
Automóvil de Turismo Especial	**„ 3.800**	**Autosedán "De Luxe"**	**„ 4.450**

CON MAGNETO y 5º NEUMATICO s/w. BUENOS AIRES

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Actualidades gráficas

De Nuestro Gran Concurso de Belleza



La señorita Felisa Kipnis, de la provincia de Entre Ríos, ganadora del tercer premio, en el jardín de su casa

CON FELISA KIPNIS, TERCER PREMIO (PROVINCIA DE ENTRE RÍOS)

FELISA Kipnis une a su blonda belleza y a su juventud en flor — sólo tiene diez y siete años — el encanto de un modo suavísimo y de un rostro por completo carente de todo retoque. Con decir que no usa ni polvos de arroz, creemos explicar de manera concluyente la calidad de su cutis y la regularidad de sus facciones.

— Díganos algo de Mar del Plata, señorita — le decimos. — ¿Qué le pareció aquello?...

— ¿Qué puedo decirles, sino que estoy encantada?... Créanme: encantada, verdaderamente encantada. Nunca creí que las fiestas dadas en nuestro honor alcanzarían tanto brillo, y menos aún que yo podría resultar agraciada con un premio en el feliz concurso de "El Hogar". Y todo salió así... Ya ven...

— ¿Recuerda usted algún detalle de la visita que le hicieron al señor presidente de la república?...

— Sí, señor. Recuerdo que nos felicitó a todas, lo mismo que su señora esposa, y que ambos, después de examinarnos, decían que no sabrían con cuál quedarse en caso de ser ellos los jurados. Por supuesto que esto era una gentileza. ¡Son tan amables y simpáticos!

— ¿De qué paseo o fiesta conserva usted mejor memoria?...

— De las que se celebraron en el Club Mar del Plata y del paseo a Laguna Brava, durante el cual el señor José Luis Bustamante se portó como un cumplido caballero con nosotras. Me divertí enormemente.

— ¿Qué opina usted de sus compañeras?...

— Fuimos muy amigas todas, y creo que el fallo estuvo bien dado, aunque me parece que se podría haber dado otros premios, pues había chicas que bien lo merecían. Yo intimé particularmente con la señorita Julia Cassarino, que sacó el cuarto premio y que es una linda misionera.

— ¿Concurriría usted a otro concurso de belleza?...

— Creo que no. Ya tengo emociones para toda la vida con este en que acabo de ser honrada.

Y Felisa Kipnis sonríe dichosa.

CON JULIA CASSARINO, CUARTO PREMIO (TERRITORIO DE MISIONES)

LA vivacidad mental de Julia Cassarino, ganadora del cuarto premio de nuestro concurso, corre parejas con su belleza. Es una chica inquieta, llena de impulsos, generosa y gentil. Nos recibe cordialmente y empieza a hablar con desenvoltura.



La señorita Kipnis, acompañada de su señor padre, don R. Kipnis

— ¿Que qué me ha parecido aquello?... ¡Ay!... No podría ni decirlo, de lo contenta que estoy. Yo me fuí a Mar del Plata a principios de diciembre, cuando aún ni sospechaba que habría de salir agraciada con un premio. Allí tuve oportunidad de oír los comentarios que se hacían de nosotras. La gente suponía en un principio que éramos unas monas, pero cuando nos vieron... Bueno, estará mal que yo lo diga, pero lo cierto es que cuando nos vieron se quedaron con la boca abierta. Como nadie sabía que yo era la señorita Cassarino que había resultado electa por el territorio de Misiones, hubo personas que no tuvieron inconveniente en despacharse delante de mí a su gusto. Era de verles después las caras. ¡Pobres!...

— ¿Qué impresión le ocasionó el presidente de la república?

— Inmejorable. Es un gran señor.

— ¿Le dijo algo a usted?...

— Sí. Me preguntó si yo era una buena tomadora de mate. Y, claro, le contesté que sí. Su esposa, la señora Regina Pacini, alabó mi tipo y me felicitó. Fueron verdaderamente muy amables.

— ¿Se divirtió en los paseos?... ¿Qué fiesta le pareció mejor?...

— Todas me parecieron mejor. Las del Club Mar del Plata, deliciosas; el paseo a Laguna Brava, un encanto; la fiesta del Brístol, un primor... Todo, todo...

— ¿Y de los marinos que las agasajaron por allá?...

— Yo bailé toda una noche con un muchacho de lo más simpático, que se llama Horacio Howard. Le aseguro que era todo un caballero, todo un marino por lo pundonoroso y elegante.

— ¿Y del fallo?...

— Bien dado, aunque me parece que debían haber premiado también a la representante de La Pampa, una chica monísima.

— ¿Quiere decirnos algo más? Su edad, sus gustos...

— Diez y nueve años. Amo la música. Este año me recibo de concertista.



FOTOS LOUZÁN

La señorita Delia Julia Cassarino, del territorio de Misiones, ganadora del cuarto premio, es una eximia pianista



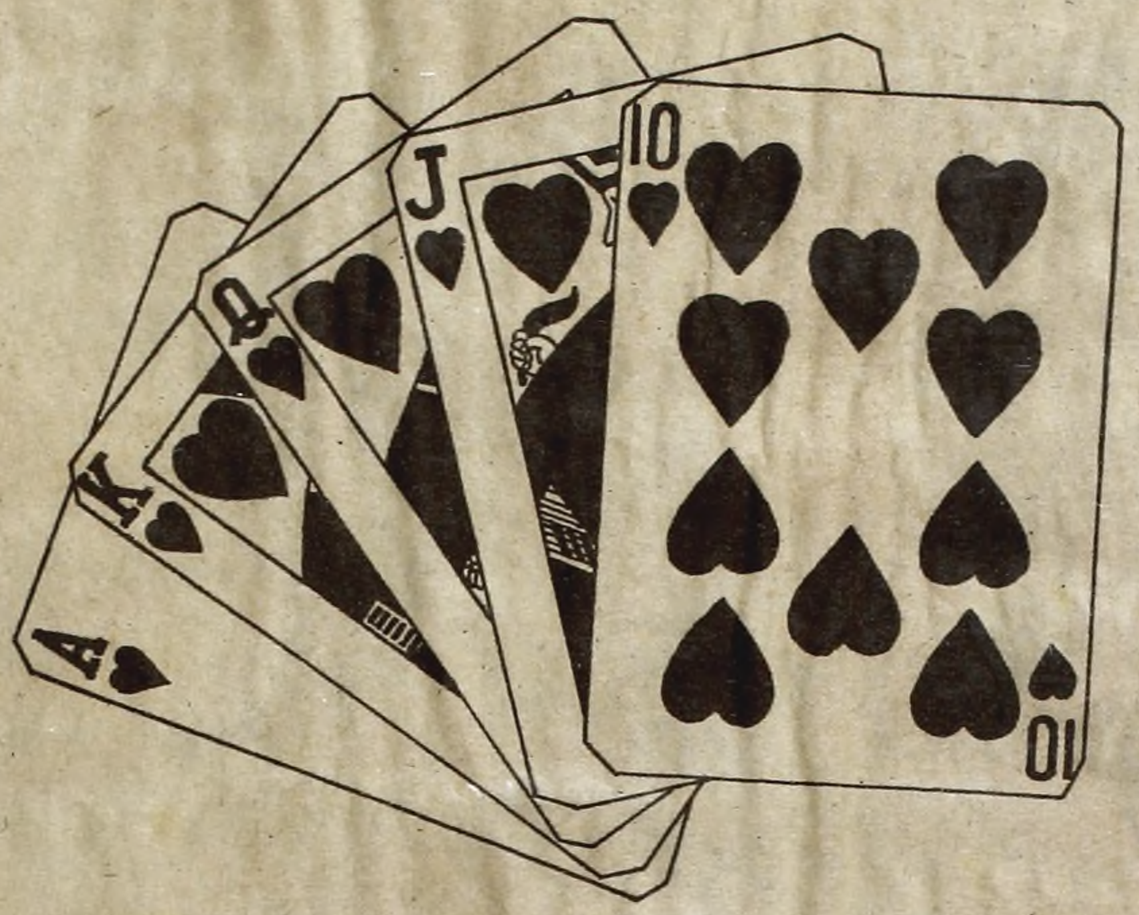
Ottone

ACEITE EXTRA PURO DE OLIVA

SU CALIDAD SE MANTIENE INVARIABLE
A TRAVES DEL TIEMPO.

PINASCO & Cía.
ROSARIO

MIGNAQUY & Cía.
BUENOS AIRES



Escalera real

Del tiempo viejo

Prueba de peritos

El póker y la taba

Por VIAT

EL doctor P..., abogado distinguido, fué a verme, hace algunos años, a mi casa, y me dijo:

—Deseo que usted me preste un servicio. Soy defensor de un joven excelente, a quien se le acusa de haber hecho un disparo de revólver contra un sujeto que fué a verlo en su escritorio por asuntos privados. El incidente pasó sin testigos, y ambos declaran en forma absolutamente contradictoria, callando las causas.

Las personas que acudieron de las oficinas próximas, al sonar el tiro, separaron a los protagonistas, que luchaban a puñetazos. Sobre el escritorio de mi defendido estaba su revólver con un cartucho vacío, y en una de las paredes de la habitación había quedado la huella de una bala. No se encontró más arma que la mencionada, y el acusador declara que su adversario le hizo fuego a boca de jarro, no logrando herirlo porque consiguió desviar con rapidez el arma, trabándose en seguida la pelea. El acusado afirma que ambos vinieron a las manos sin emplear el revólver, que, como de costumbre, llevaba en el bolsillo posterior del pantalón, y que se le cayó al ser agredido, saliendo el tiro casualmente.

A falta de testigos, he solicitado al juez prueba de peritos, y vengo a rogarle que, siendo usted un reputado tirador de revólver, acepte el cargo.

Pero antes, para no violentar su conciencia, deseo conocer su opinión técnica, advirtiéndole que, si fuera desfavorable, me abstendría de producir esa prueba contraproducente.

El problema no era de fácil solución. Visité el local del suceso, estudié el revólver (un Smith Wesson calibre 38, sin seguro), examiné la dirección de la bala, la altura del agujero en la pared, el punto desde donde debió partir el disparo, y le manifesté que del examen no podía deducirse nada concluyente, y que las cosas podían haber sucedido de una u otra manera, inclinándome a creer que se trataba de un accidente. El informe no era muy luminoso, pero no podía agregar nada más, sin salir de mi papel.

—Eso me basta —dijo el abogado; —tenga a bien aceptar el nombramiento de experto que hará el juez, a mi pedido.

Cuando realizamos el susodicho peritaje, el compañero propuesto por la otra parte aceptó sin dificultad las conclusiones a que yo había llegado, y el juez mandó sobreseer en el asunto, cuyo origen quedó en el misterio.

—La prueba de peritos —me dijo mucho más tarde el doctor P..., —tan útil en el asunto de marras, se empleó cierta vez, en California, para un caso mucho más difícil y pintoresco.

Era durante una época en que el juego se había desarrollado allí de una manera extraordinaria. Un juez nombrado poco antes se propuso aplicar con todo rigor la ley sobre juegos de azar que regía en el Estado, y, para conseguirlo, dió órdenes severísimas a la policía de perseguir a los jugadores sin contemplaciones, tanto en los garitos como en las casas particulares y los clubs más aristocráticos.

Cierta noche la policía allanó, a una hora avanzada, el Oakland Club, de San Francisco, y arreó con una docena de personajes que jugaban una fuerte partida de póker.

El juez condujo el sumario con actividad, y los acusados, que al principio no habían dado importancia a la cosa, empezaron a alarmarse, y resolvieron encon[illegible] G. Taylor, e[illegible] de no haber [illegible] carrera.

(Me[illegible] nor d[illegible]

[illegible]

La [illegible] juez que pretendía [illegible] abogado que mantenía el *reco*[illegible] rables, sin ninguna adversa.

El asunto apasionaba a todo el mundo, y los [illegible] mos parientes del juez apostaban en favor de su deudo, naturalmente, conociendo su inflexible propósito.

En su primer escrito el abogado pidió la libertad inmediata de sus defendidos, alegando que no habían violado ley alguna, porque la invocada sólo prohibía los juegos de *azar*, y el *póker* no lo era.

Como el juez desestimara el argumento, el abogado apeló ante el tribunal correspondiente, sosteniendo su teoría y solicitando prueba de peritos, para lo cual propuso que se jugara una partida de póker entre miembros del mismo tribunal y tres o cuatro jugadores honestos, pero experimentados.

Aceptada la indicación, en una sala próxima a la de audiencias se formó una mesa compuesta por los peritos y los jueces aficionados al póker, que resultaron ser casi todos.

Para interesar la partida se estableció una caja moderada, y empezó el juego con gran entusiasmo de los togados, que encontraban una ocasión única de conciliar sus aficiones con su deber profesional.

Una multitud ansiosa e interesada se amontonaba en las puertas del local donde se realizaba la *novedosa* prueba sin *patos* importunos, y, para entretener la espera, se hacían apuestas en alta voz en favor o en contra del resultado.

El secretario se asomó a la puerta, y rogó que no hicieran ruido, porque el tribunal estaba [illegible] al estudi[illegible]

[illegible]

[illegible]

Los [illegible] recobraron [illegible] habituales.

Algo así debe haber ocurrido entre nosotros con la sentencia estableciendo que el juego de taba no es de azar, y autorizándolo públicamente, y no a escondidas, en los comités políticos, como si fuera un delito.

No comprendo cómo no se ha propagado más este juego en toda la provincia de Buenos Aires, que sufre hambre y sed de timba, y especialmente en Mar del Plata, víctima principal de la dura prohibición de la ruleta, del treinta y cuarenta, y baccarat. Esperemos que en el año entrante habrán cesado estos rigores oportunistas, demasiado puritanos.

Entretanto, propongo a las empresas de entretenimientos, como se designan con un gentil eufemismo, que empleen sus ahora desiertos salones haciendo en ellos canchas de tierra bien apisonada, para reunir a los dispersos jugadores de ambos sexos en la práctica *chic* de la taba, hasta ahora plebeya y vergonzante, en unión de los otros juegos permitidos: el póker, la loba, el tresillo y el bridge.



de Griet

ITA

- Talco - Jabón

de Tocador

Precio de la caja en la Capital ... $ 1.90

Loción

Precio del frasco $ 3.70

Jabón

Precio de la pastilla $ 0.70

Talco

Precio del tarro $ 0.70

PERFUMERIA

GRIET

Girardot 1636 Bs. Aires

Informaciones de la semana

EL 28º VIAJE DE INSTRUCCIÓN DE LA SARMIENTO



El presidente de la república, con los ministros de Marina y de Relaciones Exteriores y demás comitiva, dirigiéndose al buque escuela FOTO PADILLA



DEMOSTRACIÓN AL DOCTOR ESTRADA



El ex embajador argentino en Madrid, doctor Carlos [illegible] *pañol, señor Maeztu, y otras personalidades congreg*[illegible] *que varias instituciones españolas ofrecieron al docto*[illegible] *en la Sociedad Rural*

TOR

[illegible]mendar la defensa al célebre Barrister W. [illegible] mejor abogado del país, que tenía fama [illegible]erdido un solo asunto en su ya larga

aseguran que en nuestro foro tenemos el ho- de registrar un caso parecido.)

[illegible] defensor aceptó aquella tarea tan peligrosa pa- su reputación de *recordman*, y al día siguiente [illegible]egó en tren especial en medio de la expectativa ge- [illegible]eral... y de las apuestas en favor y en contra del [illegible]nvicto letrado.

[illegible]ucha se presentaba *very exciting*, entre un [illegible] aplicar la ley estrictamente y un [illegible] de sentencias favo-

[illegible] mis-



entregado [illegible] estudio del arduo caso *sub-judice*.

Poco después la puerta se abrió de nuevo, y el mismo secretario llamó a un empleado para que fuese a pedir, de parte del juez Tal, quinientos dólares a su señora.

Pasó un rato, y la barra vió aparecer a otro de los miembros del tribunal que pedía su libreta de cheques..., y casi al mismo tiempo el juez B... envió un recado a un amigo para que le prestara mil dólares.

La expectativa se prolongaba con estas interrupciones sugestivas, y las apuestas en favor de los acusados se ofrecían ya con usura de diez a uno, cuando terminó aquella laboriosa sesión que había durado muchas horas.

Se supo luego que en el desempeño de sus augustos deberes todos los jueces sin excepción habían perdido sumas de dos a tres mil dólares cada uno, y que todos los peritos, quien más, quien menos, habían embolsado [illegible]dades equivalentes.

Los jueces se retiraron con la cabeza gacha, temiendo los reproches y algo más de sus respectivas Sisebutas.

Al día siguiente apareció el fallo, en que se hacía constar que, después de la convincente prueba de peritos verificada la víspera por el tribunal en pleno, quedaba ampliamente demostrado que el póker no era un juego de azar, y que por consiguiente no estaba comprendido en la ley respectiva, y revocando el fallo del inferior, quien había aplicado la ley con celo [illegible]dable, pero con errada interpretación.

[illegible]detenidos volvieron a sus casas, y los clubs [illegible]la tranquilidad, continuando las partidas

PLAT

Animada concurrencia que asistió al baile celebrado en los salones del Romano Hotel, de Mar del Plata, clausurando los festejos de carnaval

FOTO N. N.

Notas veraniegas del interior

EN MAR DEL PLATA



FOTO N. N.

Lucida concurrencia femenina y algunos de los caballeros que participaron en el "baile blanco", celebrado a bordo del transatlántico alemán Cap Norte, en ocasión de su permanencia en las aguas de Mar del Plata

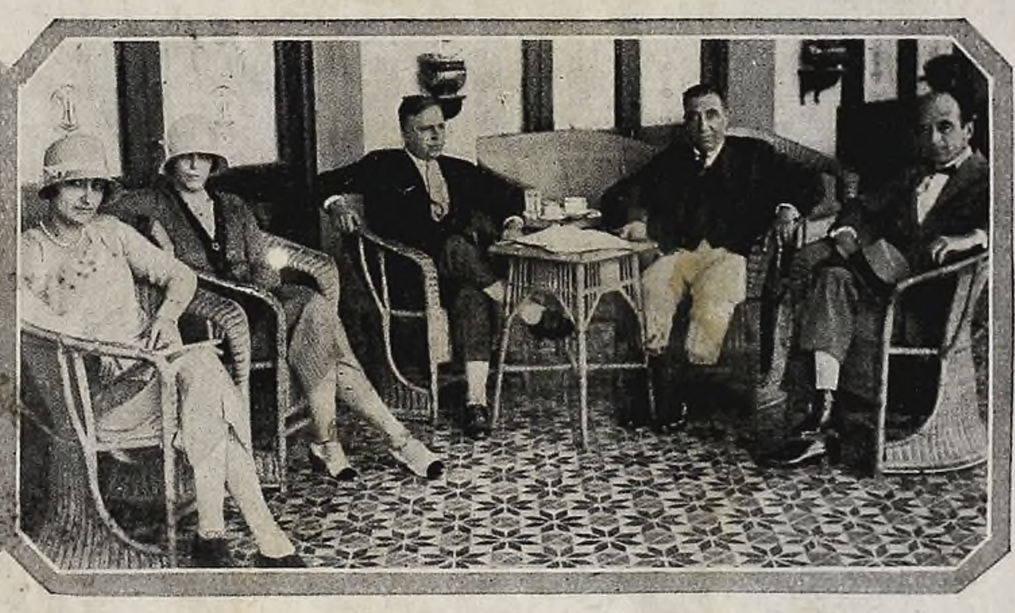
VERANEANDO EN ALTA GRACIA



Señora Sara Carreras de Pinasco



Señoritas Elena Seeber y Marta Arraga, y señor Adolfo T. Sauze



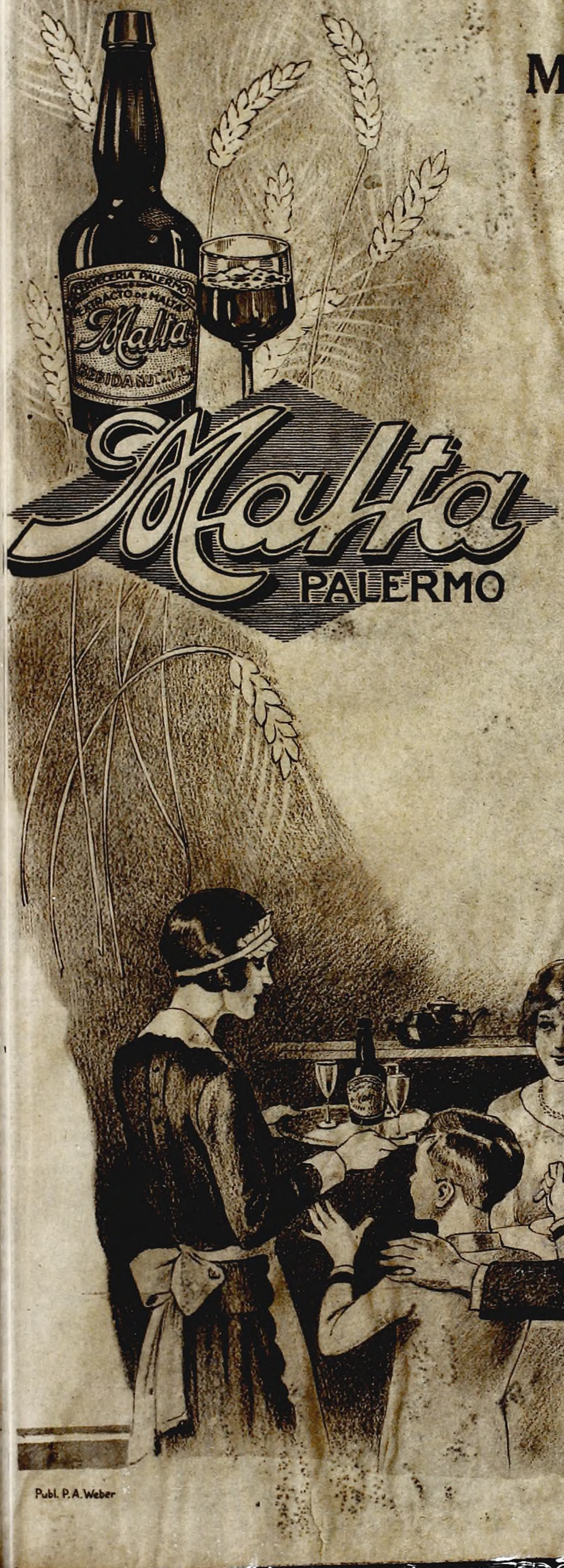
Señoras María Ester Lawson y María Ignacia Moyano Gacitúa de Funes, y señores Funes, Lagos y Rom





FOTOS DE BIDA

Un grupo de familias veraneantes en el Sierras Hotel



Malta Palermo agrega un valor más a la mesa familiar

¡Oh la inimitable comida hogareña! Platos sanos, apetitosos... — platos por los que suspiran melancólicamente los solterones...—Y si ya de por sí son buenos..., ¡qué decir cuando gozan de un complemento tan digno como la Malta Palermo!...
En verdad, que costaría hallar una bebida tan, pero tan adecuada a la mesa casera como la Malta Palermo.

Abuelita dice que nunca asimiló tan bien los alimentos como ahora, y que, además, su delicado estómago no podría tolerar otras bebidas; papá y mamita están encantados por su positiva influencia sobre el bienestar general; y los chicos... ¡mi Dios..., cómo la toman! Dicen que es para tener "mucha fuerza", pero lo cierto es que les engolosina también su riquísimo sabor...

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires

Publ. P. A. Weber



Los descotes, las rayas y los adornos en punta colaboran eficazmente para el logro de efectos de esbeltez

Detalles y líneas que contribuyen a dar a la silueta una deliciosa apariencia de esbeltez

Por BIJOU

La moda, siempre caprichosa y rodeada de gratos imperativos, exige cuerpos frágiles, siluetas esbeltas, y he ahí a nuestras elegantes empeñadas en seguir esos preceptos, y una vez obtenidos, en conservarlos. La sola idea de perder la "línea" constituye una preocupación muy propia de la vida moderna, y el decreto de la moda que ordena ser delgada, se cumple tan estrictamente como se acataría la más severa imposición de una sentencia inapelable.

Realmente, la esbeltez se presenta como un factor poco menos que imprescindible para lucir las creaciones ideadas por los magos de la costura; pero ello no debe conducirlos al extremo de atentar contra nuestra salud para lograr esa silueta que nos haya negado la Naturaleza. Es indiscutible que también para las gruesas existen recursos valiosísimos para dar realce a su chic. La tarea de seleccionar sus atavíos para las mujeres altas y esbeltas, es, desde luego, fácil y sencilla, ya que todos los modelos parecen haber sido creados exclusivamente para ellas, siendo algo más difícil tratándose de mujeres más bien bajas y acaso un poquito gruesas. Y aunque para éstas el arte de vestir ofrece algunas complicaciones, pueden no obstante ostentar vistosísimas toilettes, poniendo en su elección un esmero liscreto y un tacto exquisito.

¿Cuáles son los detalles que deben estimar como preciosos y cuáles han de rechazar las mujeres que desean disimular su perfil para que sus siluetas adquieran una apariencia de esbeltez?

Debe tenerse muy en cuenta que los adornos, rayas y alforzas en sentido vertical contribuyen a dar una impresión de adelgazamiento, debiéndose, además, renunciar a las prendas ajustadas, dando preferencia más bien a las amplias. No significa esto que las mujeres un tanto "gorditas" deban adoptar trajes demasiado holgados, sino por el contrario buscar una simpática soltura, consiguiendo una toilette no menos apropiada que elegante y distinguida.

Las personas gruesas deben evitar los dibujos y flores de grandes dimensiones, los contrastes de color demasiado bruscos y los sweaters de líneas atravesadas, que son detalles contrarios a una línea esbelta. En cambio, los vestidos en forma ligeramente ondulante afinan admirablemente la silueta.

La combinación del encaje con el crêpe georgette en los trajes de noche nos ofrece un delicioso subterfugio si se tiene especial cuidado en que el encaje vaya dispuesto en sentido vertical.

Las mujeres algo gruesas, y en general todas las que tienen un verdadero y definido concepto de la elegancia, jamás deben aceptar vestidos que modelan el cuerpo, por grandes y sugestivos que sean los encantos que ofrecen, prefiriendo por el contrario los modelos un poco holgados y de tonalidades suaves.

La irregularidad de la falda, las tablas, los canesúes pequeños y las incrustaciones sabiamente dispuestas contribuyen a la esbeltez de la silueta, lo mismo que el traje ligeramente ablusado, con o sin cinturón; las alforzas, las rayas y los pespuntes en sentido vertical. Influyen también en ese encantador detalle los escotes en forma de V, y las mangas, debiendo éstas ajustarse en el brazo, dejándoles mayor vuelo a partir del codo. Si los brazos son demasiado gruesos, debe evitarse en lo posible los trajes sin mangas, pudiendo recurrir para las toilettes de noche a una echarpe o a uno de esos encantadores pañuelos bordados, que están tan en boga y que constituyen un valioso recurso decorativo que al propio tiempo ayuda a disimular unos brazos gordos.

Entre las numerosas características de la moda actual, la sobriedad es, sin duda alguna, la más saliente y la más simpática, observándose que cuanto menos complicaciones en la forma, menos contrastes violentos ofrezcan las tonalidades o menos recargados sean los adornos, más resaltará un vestido y mejor contribuirá a perfilar una silueta esbelta y por tanto elegante.

En una palabra: los mil y un detalles que nos brinda la moda actual, pueden convertirse en otros tantos subterfugios para perfeccionar nuestra silueta o para disimular sus defectos, convirtiéndolos en otros tantos motivos de elegancia y distinción.

Todo esto se consigue mediante un detenido y esmerado estudio de nuestras características personales, aplicándoles aquellos recursos más apropiados a nuestro "chic" dentro de las normas de un perfecto buen gusto.

Sin este estudio previo se corren riesgos que deben prevenirse, pues es indudable que lo que a unas siluetas sienta a maravilla, en otras desentona.



En este modelito la disposición vertical de las alforzas y los botones de fantasía constituyen un eficaz recurso para dar a la silueta una apariencia de esbeltez



Nada más indicado para dar una apariencia de esbeltez que este encantador modelo en crepe satín color azul



Original y novedoso modelo que contribuye a dar una impresión de esbeltez. Está interpretado en crepe georgette color bleu ciel

Nº 4711. Troica

La fragancia misteriosa de otro mundo





"4711" Loción **Troica**

por su alta concentración y gran persistencia equivale a un extracto

De la capital y del interior

CAPITAL



Alumnas de la Escuela Superior Comercial de Mujeres de la Nación, egresadas con el título de peritos mercantiles

FOTO N. N.



FOTO NEOLUX

SANTA ROSA
(Pampa)

Banquete ofrecido al gobernador, señor Laza, por las autoridades de la Asociación Agrícola Ganadera

ROSARIO



FOTO MARTIN

Enlace de la señorita Elena Juaristi con el ingeniero señor Federico Leguizamón, realizado recientemente



LA MAYOR VARIEDAD, LA MEJOR CALIDAD

ZENITH RADIO



EL RECEPTOR QUE RESPONDE A TODAS LAS EXIGENCIAS.

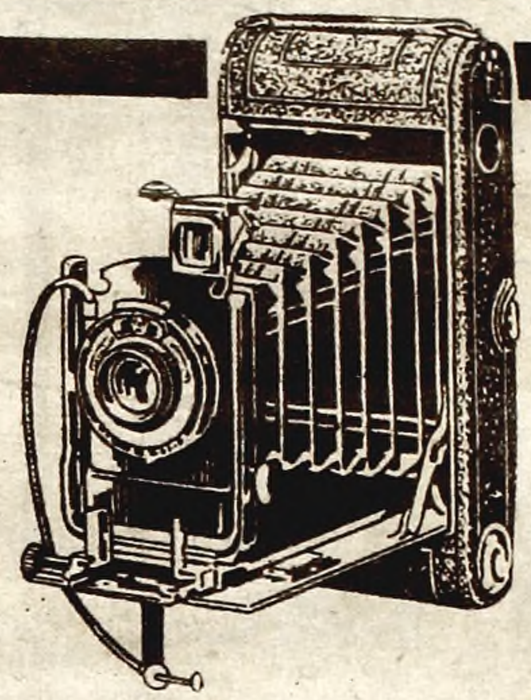
ZENITH Modelo 11-E

FUNCIONA CON LA C. A. DEL ALUMBRADO

MONOCONTROL - DIAL ILUMINADO
ALCANCE ILIMITADO - NITIDEZ ABSOLUTA
GRAN VOLUMEN - FACIL MANEJO

PRECIO DEL APARATO con eliminador y válvulas, listo para funcionar..... $ **550**

Escúchelo en los Gabinetes Especiales de Audiciones que posee Max Glücksmann en sus locales y especialmente en Florida números 336/44 (1er. piso), y Callao y Bmé. Mitre (1er. piso), Bs. Aires.



ZEISS IKON Bob I

Para películas en rollo 8×14 ctms. (tamaño postal) y placas 9×14 sin requerir respaldo especial.

CÁMARA de sólida construcción y excelente funcionamiento, a precio bajo.

Optica extrafina. Objetivo doble anastigmático Ernar 1:6.3 de 165 mm. de foco, montado en obturador automático y de precisión "Chronos B", para velocidades de 1 segundo, 1|2, 1|5, 1|10, 1|25, 1|50, 1|100 y poses en uno y dos tiempos. El forro del aparato, como el fuelle, son de piel legítima. Tiene visual brillante plegadizo de gran luminosidad con nivel. Descentrajes vertical y horizontal.

Enfoque exacto por cremallera lateral con escala para films y placas.

PRECIO..... $ **110**

REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS

Sección Especial para Aficionados

UNA BUENA FOTOGRAFÍA DEBE SER COMPLETADA CON UNA MEJOR REVELACIÓN.
Los más amplios y modernos laboratorios.
¡VISÍTELOS!
Copias en papel "VELOX" brillante o abrillantadas.
EXÍJASE LA MARCA "VELOX"
ESTAMPADA AL DORSO DE LA FOTOGRAFÍA.
NEGATIVOS y COPIAS, absolutamente inalterables
LOS TRABAJOS DEL INTERIOR
SE DESPACHAN EN EL DIA

OBSEQUIO

La Casa Max Glücksmann

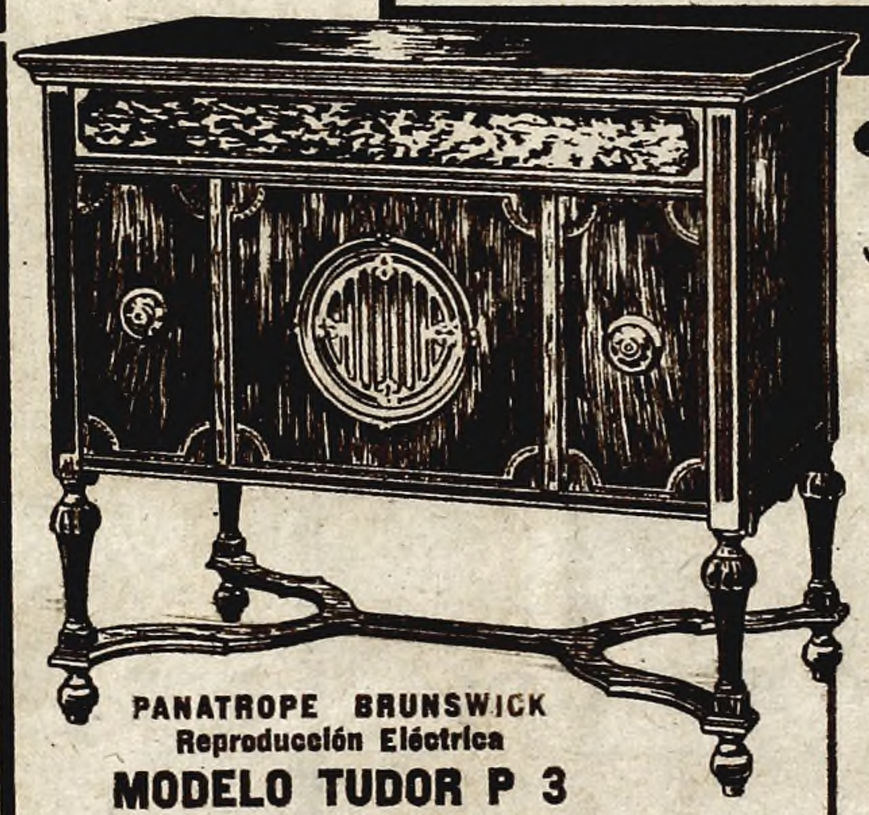
Obsequia a sus favorecedores con un retrato de alto valor artístico, realizado en su

ESTUDIO FOTOGRAFICO

el cual condensa los méritos artísticos de la vieja Europa y las nuevas tendencias de la moderna América.

Si le enorgullecen los adelantos de Buenos Aires, visite el

ESTUDIO FOTOGRAFICO de
MAX GLUCKSMANN y su EXPOSICIÓN
FLORIDA 336/44, y tendrá un motivo fundado para ello.



PANATROPE BRUNSWICK
Reproducción Eléctrica
MODELO TUDOR P 3

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

MUEBLE de nogal de estilo sobrio y elegantísimo, con 6 álbumes para 60 discos.
TAPA con dos soportes a muelle para abrirla y cerrarla o dejarla entreabierta a voluntad.
MOTOR ELÉCTRICO absolutamente silencioso, en substitución de la cuerda. Funciona con C. A. de 110 volts.
FRENO AUTOMÁTICO con un dispositivo para parar al terminar el disco y cortar la corriente.
DIMENSIONES: Alto, metros: 0.95; ancho, 1.05; fondo. 0.55.

PRECIO $ m|n. **2.000**
Embalaje Gratis

Brunswick Panatrope

LAS MAQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD

Un grupo de hombres de ciencia, al servicio de la Brunswick, de Chicago (EE. UU.), trabajó durante muchos años para desarrollar y perfeccionar un instrumento reproductor musical que sobrepasara a todos los conocidos. Después de ardua labor, esos esfuerzos fueron coronados por el éxito más completo, creóse el **PANATROPE BRUNSWICK (tipo Eléctrico), EL INSTRUMENTO PERFECTO por excelencia.**

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio).—Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio Nº 966. CÓRDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

CREDITOS POR MENSUALIDADES



LA EMPLEA EN EL TOCADOR

después de usarla en el baño.

En el tocador
— suaviza y perfuma la cara,
— da brillo y sedosidad a los cabellos.

En el baño (friccionándose suavemente):
— refresca el cuerpo,
— lo perfuma, y tranquiliza los nervios.

En cuatro exquisitos perfumes distintos: SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS.

EN TODA LA REPUBLICA

AGUA DE COLONIA
SUPREMA



QUE HERMOSO REGALO!

Ningún presente más ambicionado que una caja de Polvo Invisible Arlette.

Esta dama lo ha escogido de entre sus regalos;

POR QUE?

Sencillamente: el POLVO INVISIBLE ARLETTE no sólo es superior y distinto a todos los otros polvos de tocador, sino que agrega a su excepcional riqueza de cualidades el estar perfumado por contacto directo con pétalos de flores, lo que produce su delicada e inconfundible fragancia.

EN TODOS LOS TONOS

En todas las perfumerías y farmacias de la Argentina y Uruguay.

Arlette
POLVO INVISIBLE

La caja, $ 2.-
Grand Modèle, $ 3.50

Carmen Nóbrega de Avellaneda

(Continuación de la pág. 17)

sus patéticas desventuras conyugales y su negra pobreza de emigrada habíanla compelido a pedir al magisterio el pan de los suyos y el propio sustento". Era hija de un prócer de nuestra independencia. Sus fuerzas estaban agotadas para la lucha. Pedía una pensión. Un impedimento legar había: el de su matrimonio. El momento de la petición no era, además, propicio. El mismo presidente exhortaba la necesidad de ahorrar "sobre el hambre y la sed de todos para servir con puntualidad nuestra deuda pública". Bien: doña Carmen logró que el Congreso concediera a la ilustre escritora la pensión graciable y que Avellaneda promulgara la ley.

Llegó el año 80. El antagonismo entre provincianos y porteños sufriría la crisis final, terrible. Doña Carmen, la armonizadora, temía grandemente. "Debió experimentar la misma sensación de infinito desaliento del que ve desplomarse, en el espacio de breves horas, la obra paciente de toda su vida."

Las hostilidades llegan a ser tan graves, que el presidente, poco menos que refugiado, aparece de pronto en el cuartel de la Chacarita de los Colegiales. El coronel Campos se pone inmediatamente a sus órdenes, y la capital de la república se establece en el cercano pueblito veraniego de Belgrano.

Doña Carmen, entretanto, tomaba las medidas necesarias para compartir la suerte de su esposo... Para hacerla desistir de su idea, hízole una visita el doctor Manuel Quintana... Algunos creían que la permanencia en Buenos Aires de la familia del presidente evitaría, en caso de lucha, el bombardeo de la plaza... Misia Carmen dejó que el distinguido jurisconsulto y hábil dialéctico explanara "in extenso" su persuasiva demostración, fundada en los peligros a que se exponía la señora, y agotadas que fueron las municiones del embajador, se limitó a contestar estas sencillas palabras: "Nadie mejor que usted, doctor Quintana, sabe que el primer deber de la esposa es seguir a su marido dondequiera que vaya y correr a su lado los mismos peligros."

Los coches para la señora y sus nueve pequeños hijos estaban prontos, cuando de improviso se interpone otro obstáculo, al parecer más serio: el marido del ama se oponía a que su buena mujer marchase con doña Carmen. Los políticos lo habían gratificado para que eso hiciera.

—¡Pues..., que quede el niño en la ciudad! — fué la resolución de doña Carmen.

Y el niño quedó al cuidado de su hermana Julia.

No podíamos omitir este rasgo espartano para dar idea de la poseedora de tan diversas virtudes. Entre éstas, las de la caridad, las de la fina bondad, fueron numerosísimas. Su buen cochero Victoriano le conocía una, singular: la de hacer detener el coche para invitar a que subieran en él ancianas, desconocidas a veces, que seguían, dificultosamente, su mismo camino. El ofrecer su palco de teatro a amigas de viso social no hubiera tenido gracia. Antes obsequiaba con él a las que, por reveses de fortuna, no podían proporcionarse la diversión de los prósperos días.

La comunión con Dios fué siempre su primera ocupación diaria. "Con buen o mal tiempo, mucho antes de las seis, poníase en camino del templo más próximo, donde oía la primera misa, entre las cocineras devotas que cumplían con ese deber antes de ir al mercado, y algunas pocas señoras religiosas del barrio." Su catolicismo evangélico "a nadie perseguía y todo se lo explicaba". "Modesta con dignidad poseyó el arte difícil de hacerse perdonar sus distinciones." Aunque respetaba las convenciones sociales, teniendo entre sus máximas predilectas la de "serlo y parecerlo", antes que la maldad, presumía siempre la bondad de los otros.

(Continúa en la pág. 54)

Guayacose

BAYER

Remedio curativo y reconstituyente en todas las afecciones graves del aparato respiratorio y en las infecciones pulmonares.

Valioso preventivo contra los enfriamientos.

La Guayacose es eficacísima en la grippe y su convalecencia, pues estimula el apetito y vigoriza el organismo. Su sabor es agradable, y de aquí que sea tomada con gusto tanto por los niños como por los adultos.



DE CHILE

La Sra. de Gajardo hace Recomendaciones a los que Sufren del Estómago

El gran error de las personas sujetas a malestar de todas clases, como son los dolores de cabeza, las digestiones penosas, la sensación de lasitud y de abatimiento, consiste en imaginarse que sólo puede serles eficaz un régimen severo, acompañado de numerosas recetas. Nada más equivocado. Para ser acertado, un tratamiento debe contrariar lo menos posible las costumbres del enfermo.

La Sra. Francisca C. de Gajardo, que vive en Pitrufquen, (Valdivia,) Chile, ha experimentado por sí misma lo mucho que cuesta en sufrimientos, pérdida de tiempo y dinero, el obstinarse en tomar numerosos remedios. "Por muchos años," escribe, "sufrí de una grave enfermedad del estómago, y muchos remedios que probé no me dieron apreciable alivio. Un día leyendo un folleto, ví mencionadas las Píldoras Rosadas del Dr. Williams y me decidí a tomarlas. En poco tiempo desapareció el dolor de estómago y otros molestos síntomas. Habiendo encontrado tan pronto alivio, no puedo menos que recomendar las buenas Píldoras Rosadas del Dr. Williams a toda persona que sufra del estómago."

El tratamiento de eficacia poderosa, porque actúa directamente sobre la sangre, reconstituyéndola, y purificándola: y sobre el sistema nervioso, tonificándolo, es el de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Además, tiene la preciosa ventaja de no requerir ningún régimen especial.

Un librito interesante titulado "La Dieta," se mandará gratis a quien lo solicite a Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, New York.

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

MANUEL DEL PALACIO

JEREZ Y RIN

(ALEGORÍA)

Para curarme el esplín
Los tomo más de una vez:
¡Rico vino es el Jerez!
¡Buena bebida es el Rin!

Los dos, usados con calma,
Dan, triunfando del dolor,
Al cuerpo nuevo vigor,
Nueva juventud al alma.

Y ambos, en igual porfía,
Después de darnos solaz,
Brindan al que duerme, paz,
Y al que trabaja, alegría.

Hay quien con mala intención
Ponerlos quisiera en guerra:
¿Por qué? Cada uno en su tierra
Cumpla su grata misión.

Todo el que sabe beber
Sabe también cuando menos,
Que mezclar dos vinos buenos
Es echarlos a perder.

Y nunca olvidarse debe,
Pues anda en libros escrito,
Que el vino más exquisito
Se enturbia cuando se mueve.

¡Queden, pues, quietos los dos,
Y pasada la embriaguez,
Bebamos Rin y Jerez
En paz y en gracia de Dios!

A UN ASNO

(SONETO)

Pacer y rebuznar: ¡esa es tu vida!
extraño a otros deberes y otros goces,
cuando sueltas al aire un par de coces
tu borrical misión hallas cumplida.
Ni te enoja la hierba por crecida,
ni al que te sirve el pienso desconoces;
y lo mismo a los palos que a las voces
mueves con gratitud la oreja erguida.
¡Cuadrúpedo señor del prado ameno!
que de ventura en él hagas acopio,
limitándote a ser paciente y bueno.

¡Ay! ¡Cuántos como tú nos dan el opio
en el Congreso por impulso ajeno
y en el Senado por derecho propio!

EL CARNAVAL

Usa disfraz de tigre más de un gato,
cuervos hay que presumen de palomas,
y vestidas de orgullo y de recato
¡cuántas fragilidades nos dan bromas!

TARJETAS POSTALES

Tan poco espacio me dejó el grabado,
que con decirte: ¡Adiós!, he terminado.

Toda mujer al amar
da principio a un expediente
de tramitación vulgar,
que se resuelve al cambiar
un "futuro" en un "presente".

Te mando esta paloma mensajera,
que al llegar a tu nido,
te dirá lo que yo te repitiera
si llegaran mis labios a tu oído.

A fuerza de vivir he descubierto
que no hay vida mejor que la del muerto.

¿Quieres, niña, que mi autógrafo
en esta tarjeta ponga?
Con más gusto lo pondría
en tu contrato de boda.

Hay quienes con mordiscos
pagan los besos;
le juro a usted, señora,
que no soy de ésos.

Sé que vives en Matanzas
y casi soy tu vecino,
pues tras de muchas andanzas,
por ese mismo camino
se fueron mis esperanzas.

Quien no es honrado y pródigo y amable,
debe encontrar el mundo inhabitable.



— Señor comisario, nos han separado en el momento que negociábamos la paz.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

— Ese jovenzuelo Müller, que suele venir a visitarnos, me parece un completo idiota. Tiene todos los rasgos del cretino nato.

— Papá..., ese joven te pedirá mañana mi mano.

— ¿Has visto? ¿Qué te decía yo? Es inútil, en cuestiones de fisonomía, jamás me equivoco.

Un sujeto se presenta en el consultorio de un dentista en Mar del Plata:

— Doctor, tengo tres raigones que me hacen ver las estrellas. La muela del juicio, por otra parte, me tiene en un ¡ay!

— Ajajá. Veremos de arreglar todo eso. Usted ¿no es vecino de acá, no?

— No, doctor. Estoy pasando cuatro o cinco días de placer.



El explorador. — No me mates; tengo mujer y seis hijos que mantener.
El antrópofago. — Y yo también.

Instituto Libre de Segunda Enseñanza

(Fundado en 1892)

Libertad 555 (Plaza Lavalle)

(U. T. Mayo 38 - 0120)



Es un Colegio Nacional autónomo, bajo la superintendencia de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Se halla gobernado por un Consejo Superior en el cual cada Facultad tiene dos delegados que presiden las mesas examinadoras. Expide directamente títulos de bachiller (Estatuto Universitario, Art. 55 Inciso 4º) de acuerdo con el plan de estudios del Colegio Nacional de Buenos Aires. Para inscribirse en primer año se requiere una de estas tres condiciones:

1º Certificado de 6º grado expedido por las escuelas primarias nacionales;

2º Certificado de 4º grado y examen de ingreso;

3º Certificado de examen de ingreso aprobado en el Colegio Nacional de Buenos Aires.

La Secretaría funciona todos los días hábiles de 8 a 12 y de 13 a 17 horas.



Agente José Causa Cevallos 258

PARIS A NINGUN PRECIO HALLARA ANILINA MEJOR

No compre anilina suelta ni de otra marca que no sea "PARIS". Ni en precio ni marcas no hay mejor. Pida en Farmacias una cajita de anilina "PARIS" y habrá comprado la mejor anilina del Mundo.

COMPARELA CON CUALQUIER OTRA

A $ 0.20 LA CAJITA



Si el espejo refleja vuestra belleza,
ella se duplicará con el uso del
Polvo de Tocador
"ROSAFLOR"

adherente, deliciosamente perfumado, verdadero talismán femenino, imprescindible en todo boudoir de dama chic. SEÑORAS: No hagáis ensayos inútiles con polvos vulgares, fabricados con ingredientes de calidad inferior.

AUMENTAD VUESTRA BELLEZA con el
Polvo de Tocador
"ROSAFLOR"

Se vende en las farmacias.
¡Pídado hoy mismo!

CAJA CHICA $ 0.20 CYRI
CAJA MEDIANA $ 0.30 CYRI
CAJA GRANDE $ 0.70 CYRI



Usando Medias
Ruby Ring
Estará Siempre Satisfecha

Aparte de que le evitarán la molestia del zurcido diario, una vez puestas, Vd. quedará admirada de lo bien que calzan. No hay otra media como **Ruby Ring** para realzar la forma de las lindas piernas.

Ruby Ring es la media de toda mujer elegante y práctica. Séalo Vd. usando la media de tejido más consistente. 1200 y 1250 indican Malla Muy Gruesa. 1600 y 1650 malla más liviana. Con y sin cuchilla.

En todas las buenas tiendas

AL POR MAYOR

ORDOÑEZ y Cía. —San José 368

No Se Deje Sorprender

No se preste más para probar tal o cual colorante, que en la mayoría de los casos jamás dan el resultado prometido; USE un verdadero colorante para el teñido casero, use el premiado

ROSEDAL

NINGUN COLORANTE podrá darle los maravillosos resultados de "ROSEDAL", con sólo hacer como indica su prospecto. UNICO que tiñe en colores vivos y brillantes, con ese brillo y colorido propio de telas nuevas.

Si USA

ROSEDAL

comprobará que nada ni nadie tiñe tan bien cualquier clase de tela sin dañarla, por delicada que sea. UNICO que las prendas teñidas no ensucian la ropa interior al usarla, no ensucia las manos ni objetos usados al teñir y es de uso sumamente fácil.

Venta en Farmacias a 0.80

"ROSEDAL" ES UNICO QUE SIEMPRE TIÑE BIEN

Guía de la mujer práctica

Diferentes maneras de usar una echarpe

En todo tiempo se sabe completar un vestido "habillée" con alguna prenda flexible y elegante que lo vuelva más confortable, y que al mismo tiempo pueda usar en variadas formas proporcionando así distintos aspectos de un mismo vestido. Sobre este punto de vista son las echarpes las prendas que ofrecen más prociosos recursos.



Fig. 1

Véanse sino los lindos efectos obtenidos con las distintas posiciones del echarpe que reproducen los grabados adjuntos, conseguidos como se puede observar por la distinta y caprichosa disposición de la echarpe.

Midiendo unos tres metros de largo, más o menos, y un metro de ancho, la echarpe, como se verá en la figura 3, se coloca por la mitad adelante; sus dos paños drapeados alrededor del cuello se cruzan en la nuca y después se pasan sobre los hombros, con lo cual se obtiene un lindo efecto de capa.

Estando el drapeado bajo en forma de capuchón sobre el pecho, dará una redondez más regular a la especie de capa así obtenida.

La echarpe cruzada bajo el mentón, o en la nuca, formará una prenda de mayor fantasía (fig. 2), pero siempre muy envolvente y con la cual la mujer se arropará con gracia.

La echarpe en forma de peplo (figura 1), un poco menos larga, constituye también una linda fantasía. En el grabado aparece interpretado de una manera original a dos colores que contrastan.

La sencillez de la forma de las grandes echarpes no excluye ni la fantasía ni la variedad de aspectos, por poco que se empleen en su composición telas distintas y que se asocien en ella colores diferentes.



Fig. 2 Fig. 3

Una echarpe de crêpe de China claro estará bien con sus extremidades de velours más obscuro.

Con flecos, o bien con un volante plegado, se adornará admirablemente otro modelo.

Dos crêpes de China de colores distintos, incrustados el uno en el otro en punta o en forma dentada, formarán también una echarpe original.

Se combinan muy bien así mismo en estas prendas las telas estampadas con telas lisas de las mismas clases.

La parte del medio de una echarpe puede ser de voile de seda blanca forrado con voile negro, y los paños de terciopelo negro por el lado del voile blanco y terciopelo blanco por el lado del voile negro, lo cual combinaría una curiosa prenda de doble faz.

Los muñecos de trapo

Como nuestras lectoras conocen, están siendo de gran novedad los perritos de trapo, ya usados como carteras de mano, o simplemente como mascotas, que nuestras elegantes adoptan en todas las oportunidades propias para lucir este caprichoso accesorio de coquetería.

La nota del día la están dando en Mar del Plata, y tenemos por consiguiente, por bien seguro, que a muchas lectoras amantes de estas pequeñas chucherías que sirven de solaz y recreo en la vida doméstica les será agradable conocer la manera de poder ejecutar por sus propias manos estos pequeños y simpáticos juguetes, para cuya fácil



El perrito mascota, de trapo

ejecución, por otra parte, no hay mujer que no cuente con los materiales indispensables, que se reducen a una reducidísima provisión de retazos.

Estos pequeños perritos se hacen con trocitos de velours blanco, limón, habano, gris o negro; a menos que se quiera hacer un animalito verdaderamente extravagante, en cuyo caso se podría adoptar cualquiera de los colores: violeta, azul, rojo, o verde pálido.

Es fácil agenciarse un molde que debe hacerse previamente en papel, traspasándolo después a la tela. Se compondrá el molde de dos piezas para la cabeza, que se cortan dobles para obtener los dos lados iguales. La cabeza está hecha, por consiguiente, con cuatro piezas, iguales dos a dos, que se unen por medio de sólidas costuras, de la manera siguiente:

1º La costura de la parte superior de la cabeza.

2º Las dos costuras que unen los dos trozos inferiores.

3º Una costura que unirá las dos partes precedentes teniendo cuidado de colocar las costuras hechas primero en la prolongación de las otras, como se ve en el grabado respectivo, y colocando la lengua recortada según el molde, en una tela gruesa, como de fieltro rojo, en el lugar indicado, según se indica en el grabado.

El cuerpo del animalito se compone igualmente de dos trozos que se cortan dobles en la tela.

Lo mismo que para la cabeza, se procede a la unión por el revés, con fuertes costuras. Cuídese de fijar, para formar los pies del animalito, cuatro trocitos de tela, cuya parte redonda ha de coincidir en la parte de adelante de la pata.

Una vez cosidos la cabeza y el cuerpo, se les rellena de trapo, algodón o kapok. Se comienza por rellenar las patas y la cola del animal, después el cuerpo. Ha de procurarse no amontonar demasiado el relleno de la parte alta de las patas, para que éstas pue-



GEMELOS PRISMATICOS ZEISS

son los preferidos en todo el mundo.

Solicite una demostración y comprobará al instante su superioridad en todo sentido.

Óptica insuperable,
Campo visual vastísimo
Construcción sólida y elegante.

Modelos para campo, sport, marina, etc., etc., desde pesos 125.-

De venta en las casas de óptica

SOLICITE CATALOGO "TELE 360" Y PRECIOS

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen, 330 Buenos Aires.

CARL ZEISS JENA

El Maravilloso APARATO ASPIRADOR de POLVO

"ROTAREX"

de reciente invención



Es el aparato más práctico y más sencillo que se ha construído hasta la fecha.

Señora:

No se le ocurra comprar otros aparatos aspiradores de polvo sin antes ver, probar y comparar el "ROTAREX" que se vende a precio mucho más reducido que el de otros aparatos que no ofrecen las mismas ventajas.

Pídanos una demostración práctica en su domicilio sin compromiso alguno de su parte.

PAGADERO EN MENSUALIDADES

Unicos Introductores y Representantes:

JUAN SHAW

Calle CANGALLO 1229 U. T. 5695, Rivadavia

BUENOS AIRES



Es Vd. igualmente linda sin sombrero?

¡No! Sus canas la afean y envejecen notoriamente. Pero, no se preocupe, en su mano está devolver a su cabello el color natural y el brillo de la juventud, gracias a la

CROMATINA

único producto de seguros resultados. Se recomienda por su fácil aplicación y por su innocuidad absoluta.

La Cromatina se viene empleando con éxito desde muchos años, y si aún no la conoce, debe Vd. ensayarla.

Venta en la DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y en todas farmacias



The Lovable Fragrance

YARDLEY'S Old English LAVENDER

Muchas generaciones se han encantado con la belleza de su incomparable fragancia — hoy es deseado en el mundo entero.

Y cuando esté Vd. cansado y sienta calor, aplíquese un poquito en la sien y verá que es encantadoramente refrescante.

En la habitación de un enfermo es indispensable.

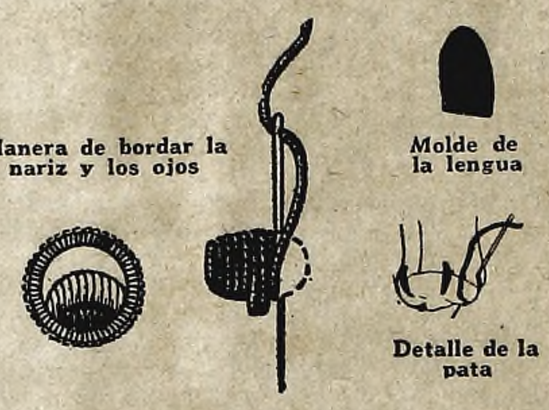


Use Vd. también el famoso Viejo Jabón Inglés Lavender de Yardley "El Jabón de Lujo del Mundo Entero".

De venta en todas las perfumerías y droguerías.

YARDLEY: 8, New Bond St. LONDON

dan conservar allí, en el punto de unión con el cuerpo, cierta flexibilidad. No importa que se formen allí ciertas arrugas que de ninguna manera deslucirán el juguete, por lo contrario parecerán naturales.

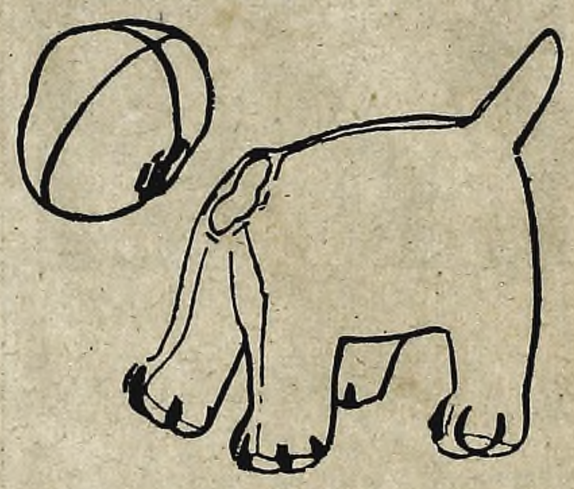


Una vez rellenado el cuero, se frunce el borde del cuello con un hilo grueso, después de haber colocado antes un cartón flexible recortado en redondel para cerrar completamente la abertura del cuello. Véase el grabado respectivo. Se procede de la misma manera para la cabeza, cuyo relleno debe ser muy apretado.

Se une, finalmente, la cabeza al cuerpo por medio de una costura a punto ligado.

En la parte de abajo de las patas, o sea los pies, se hacen cuatro puntos de lanza en algodón grueso perlado negro.

Sobre la cabeza, a dos centímetros de la costura transversal, más o menos, según el tamaño que se le haya dado



El cuerpo y la cabeza, una vez rellenados y terminados

al molde, se borda la nariz con dos puntadas más largas al medio, justamente sobre la costura vertical. Y se bordan también dos puntitos a cada lado de la lengua.

En una tela blanca se festonean en negro dos pequeños redondeles y se borda el ojo, después de haber cosido sobre la cabeza a diez y siete milímetros de la costura del medio, y a unos tres centímetros encima de la costura transversal.

Se cortan en tela doble las dos orejas que se unen por un punto adelante hecho por el revés. Se les da vuelta del derecho, y se colocan las orejas sobre la cabeza, distantes entre sí unos cuatro centímetros y a la misma distancia encima de los ojos.

Alrededor del cuello se le aplica un collar de cinta con cascabel.

Hay señoras que tienen la costumbre de decir:

"He llegado a esta edad sin usar ninguna clase de cremas, y mi cutis, sin embargo, está lo mismo que en la juventud." Estas señoras tienen por naturaleza una epidermis que solamente poseen los hombres, y no han conocido todavía lo que es tener un cutis verdaderamente fino. La Crema Vasenol no hace imposibles pero su empleo, en todo caso, permite tener siempre un rostro hermoso y lleno de salud. A su eficacia científica une, además, un exquisito perfume.



Protéjase de los rayos del sol. Use a diario

CREMA de Miel y Almendras HINDS



Reduce los poros ∽ Sirve de base al polvo ∽ Evita que el cutis se agriete ∽ Impide la formación de arrugas ∽ Alivia las quemaduras del sol ∽ Calma el ardor de la afeitada ∽ Alisa los dedos ásperos.

Pídala donde venden artículos de tocador.

La Obesidad



se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Buenos Aires:

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigo y disnea causada por su obesidad, que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.

Firmado: Dr. J. Coronado.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.

Buenos Aires, calle Bmé. Mitre 1190

SI SU INDIGESTIÓN LE MOLESTA

tiene Vd. al alcance de su mano un remedio que durante muchísimos años ha aliviado a miles de personas enfermas del estómago. Este remedio es la Magnesia Bisurada, la cual proporciona alivio por el motivo de que neutraliza la acidez que se acumula en el estómago y que es la causa de tantos sufrimientos estomacales. Media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada con un poco de agua hace desaparecer las sensaciones agrias, acedías, eructos ácidos, flatulencias, pesadez y otras molestias. Suaviza las paredes irritadas del estómago y regulariza las funciones del aparato digestivo. La Magnesia Bisurada se halla de venta en todas las farmacias. Vale la pena de hacer un ensayo. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA
desde $ 45.—
MATRIMONIAL
con guardarropa, $ 175.-
SOLICITEN CATALOGO
G. COLLI



CORDOBA 2414 - U. T. 7244 Cuyo

El liberto de Lucano

Por M. R. BLANCO BELMONTE

FINÍSIMAMENTE cernida por cortinones de seda, la luz solar, como impalpable lluvia de oro, penetraba en el marmóreo cuarto de baño de Marco Anneo Lucano.

Profundo silencio henchido de tristeza envolvía a la quinta del glorioso poeta, orgullo de Córdoba, predilecto de Roma, admiración del mundo.

La ancha fuente del patio se quejaba al desgranar su chorro en el tazón alabastrino; el aura, al agitar en el jardín los bosquetes de granados y de laureles, tenía inflexiones gemidoras; las aves de rara pluma y armonioso canto, traídas de lejanas tierras, enmudecían en sus doradas jaulas; los esclavos se movían calladamente, hablando con apagada voz, cual si temiesen profanar los postreros instantes del moribundo.

Lucano iba a dejar de existir; la envidia cobarde, impotente para emular al genio, se gozaba ahogando su voz, hundiéndole en la eterna sombra del no ser.

Domicio, el hijo de Agripina, el divino emperador Nerón, no podía perdonar a su antiguo condiscípulo, a su amigo y compañero en el aula de Séneca. Lucano era culpable por haber escrito *La Farsalia*, el mayor poema que escuchó el mundo desde los tiempos de Homero; Lucano era reo de lesa majestad por haber conquistado, compitiendo con Domicio, la corona de la poesía, en la fiesta celebrada en el Teatro de Pompeyo; Lucano merecía la muerte, porque el público, que aplaudió con tibieza los artificiosos versos en que Nerón describía la metamorfosis de Niobe, rompió en vítores, en aclamaciones, en alaridos de entusiasmo férvido, cuando la voz sonora y varonil del hijo de Anneo Melo y de Caya Acilia, la voz del altísimo poeta, vibró pintando en avasalladoras estrofas el arranque de Orfeo al descender a los infiernos para libertar a su Eurídice... Lucano, con el impulso sublime de la inspiración, se había elevado a la región excelsa, más allá de donde vuelan las águilas, más allá de donde ruedan armoniosamente los soles: a la inmortalidad.



Y el inmortal fué condenado a morir.

En la paz de la tarde recibió la visita de su tío y maestro, del fundador de la escuela senequista, del soberano filósofo que le inculcó sabias doctrinas, y que, perfeccionando las enseñanzas de los preceptores Palemón y Flavio Virginio, le adiestró en el arte de labrar el verso hasta darle encanto de estatua griega que llevase en el pecho, con calor de vida, un nidal de ruiseñores.

Séneca nada habló a su sobrino; fuertemente, estrechamente oprimió contra su corazón aquellos veintisiete años encerrados en el vaso de un cuerpo arrogante, y retiróse sin pronunciar palabra. Las pupilas del estoico brillaban con el brillo de la niebla acariciada por un rayo de luna.

Luego se presentó Fulvio, el médico encanecido en la contemplación del espectáculo del dolor ajeno. Y la mano del impasible práctico tembló al abrir las venas de Marco Anneo, al romper el misterio de la vida, al colocar a su amado poeta ante el enigma del sepulcro.

Cayeron, embalsamando el agua del baño, embriagadoras esencias orientales vertidas por Pola Argentaria: la patricia prodigiosamente bella, la adorada esposa de Lucano, la que había hecho de su existencia un altar para trono de su compañero.

Un manto de púrpura, extendido sobre la pila de mármol, ocultó a los ojos la imponente rojez de la púrpura que fluía por las venas laceradas. Y Pola fué derramando puñados de flores, que bordaban el manto con blancura de azucenas, con nieve de nardos, con el matiz cárdeno de los lirios, con pureza de jazmines, con pinceladas de rosas amarillas como el rostro de la mujer que veía acercarse inexorablemente la infinita amargura de la viudez.

El vate reclinó la desfallecida cabeza en los brazos de su idolatrada, y, con voz que comenzaba a velarse, susurró:

—¡Claudio no viene!

Marco cifraba en Claudio la esperanza y el anhelo de vencer la voluntad de Nerón, de sobrevivir, de comunicar su pensamiento a los hombres de otros siglos, de reinar en lo futuro.

No acongojaba al artista la idea de la muerte; desde el punto y hora en que su fama eclipsó a la de todos los cantores, acostumbróse a considerar que su fin estaba próximo. Ese fin se anunció con la orden imperial que le prohibía recitar y componer versos, y se confirmó cuando los sicarios de Domicio emprendieron y realizaron escrupulosamente la tarea de quemar cuantas copias existiesen de *La Farsalia* y de las demás producciones de Marco Anneo Lucano. Los celos del César supieron discurrir el medio de cerrar al poeta las puertas de la gloria, matando sus obras, o robándolas al conocimiento de las generaciones venideras, impidiendo esa prolongación sobrehumana que alcanza la vida del espíritu creador en lo creado.

Y la perspectiva de que se cumpliese el bárbaro designio del emperador, inundaba de angustia aquel pecho que iba apagando sus latidos, como se apagan los resplandores del Sol en el vespertino crepúsculo.

Para alzarse sobre Nerón, para contrarrestar la maldad del déspota, sólo contaba Lucano con su liberto Claudio, con el camarada de juegos infantiles en la campiña de Córdoba, con el mozo inteligente y leal que aprendió el manejo del estilo, ansioso de servir de secretario a su señor.

Claudio, por gracia de Mnemósine, poseía memoria privilegiada y recitaba sin vacilación ni tropiezo toda *La Farsalia*. Así, pues, el liberto podía obtener muchas, muchísimas copias, y salvar de la destrucción la obra maestra: el magno poema épico que encerraba pujanza cual la del caudaloso Betis y rugiente altivez del embravecido mar...

Pero Claudio tardaba, tardaba en llegar; acaso había sucumbido al golpe de los asesinos pagados por Domicio. Y entonces, entonces la creación del poeta sucumbiría con el creador.

Súbitamente retumbaron gritos en el patio; escuchóse tropel de pisadas, y un hombre penetró jadeante en la estancia donde expiraba el Cisne de Iberia, y cayó desplomado—como can fidelísimo ante su dueño—al pie del rojo manto cubierto de flores.

Marco Anneo miró con cariño a su adicto liberto, y murmuró con acento opaco:

(Continúa en la pág. 62)





MADRES

MALTA BIECKERT es malta pura

Toda madre de bebé amamantado se dá amplia cuenta de la diferencia que existe entre el alimento natural proveniente de su pecho y los artificiales.

Ella bién sabe que el mejor modo de alimentar a su hijito es amamantarlo y verlo progresar felizmente durante los primeros vitales meses de su existencia.

Malta Bieckert da a millares de madres felices esa vitalidad necesaria para cumplir tan importante misión asegurando a sus hijos una lactáncia sana y abundante.

Exijala en todos los almacenes del país

MALTA BIECKERT

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334 Buenos Aires

A.J.L. 504

Carmen Nóbrega de Avellaneda

(Continuación de la pág. 48)

Algunos de los entonces jóvenes talentos a quienes estimuló sentándolos a su mesa, han dejado escrito su elogio. Dice Wilde: "A Carmen le gustaba convidarme a comer para observar las irradiaciones de mi felicidad ante la substitución de mi mesa de hospital." Dice Groussac en su "Nicolás Avellaneda": "Comí algunas veces a su mesa de familia, presidida por la porteña ejemplar, de inteligencia y virtud proverbiales, a cuya influencia prudente y entrañable cariño — con algo de maternal — tanto debió su talentoso y enervado compañero."

— Y este "talentoso y enervado compañero", ¿cómo juzgó, a su vez, a su compañera, cómo le correspondió? — se preguntarán, con muchísima razón, las lectoras del presente resumen.

Siendo presidente de la república, Avellaneda estuvo en Tucumán, su ciudad natal. Son de figurarse los honores de que fué objeto. En cierta visita familiar, una de sus tías, rica, con hijos logrados, mimada por la dicha, le confiesa de pronto "ser la más desgraciada de las mujeres". Para probárselo, la señora se explaya: enumera pesadillas, obsesiones de muerte..., en fin, un caso clavado de neurastenia.

— Yo conozco su enfermedad, mi tía — le respondió Avellaneda. — La sufro también.

— ¿Tú también?

— Sí, mi tía. Todos somos "Huidobros"..., las personas más cuerdas, más juiciosas en los hechos exteriores, pero un loco por dentro... Escúcheme, tía: he meditado tanto lo que he hecho, que creo haber acertado algunas veces... Pues bien: a pesar de todo esto, siempre he sido un loco por dentro, siempre agitado, insomne, inquieto, profundamente triste en los días más felices, y fatigando, quizá, con desigualdades sin motivo y turbulencias — ¿por qué no decirlo? — lunáticas, las afecciones más sagradas.

— ¿Hasta la de tu mujer?

— No. Su virtud y su talento me han asegurado siempre su indulgencia.

Y a la verdad, todo lo pudo doña Carmen con su virtud y su talento, porque ellos reposaban, como tan bellamente lo dice Dellepiane, en "un carácter que aliaba la suavidad del terciopelo a una firmeza diamantina".

Y no hay duda que el concepto optimista de Avellaneda sobre la mujer en general, que tantos hermosos pensamientos inspiró al escritor, nacía del respeto y admiración que por su abnegada compañera sentía.

Pero el más bello de esos pensamientos, el que mejor cuadra al final de este artículo, porque hace del hogar un verdadero santuario, es el que Avellaneda trazó sencillamente así:

"Prefiero, a los bienes con que se embriaga el orgullo del soldado y del rey, la sombra que haces sobre mi libro cuando tu frente se inclina sobre mí."

¡Qué poéticamente unen estas líneas, y en qué sentimiento profundo, el fervor del entrañable cariño con la limpidez de la adoración!

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS 6 Rue de la Tacherie, y FARMACIAS

Unos ojos expresivos

revelan salud física y bienestar moral.

Para conservar esos preciosos dones, use LYSOFORM diariamente en irrigaciones tibias para su "toilette" íntima.

Ante ese poderoso bactericida, que no huele, no irrita ni mancha, desaparece toda afección propia de su delicado organismo.

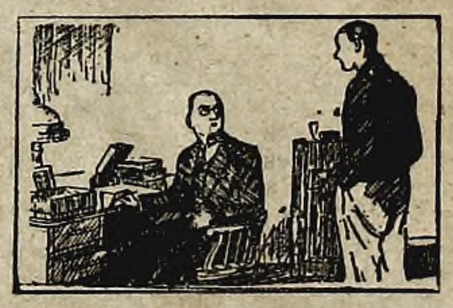
EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Algo de interés para las damas

Son muchas las señoras y señoritas que sufren de estreñimiento y necesitan recurrir a purgantes y laxantes a menudo. A ellas queremos hacerles saber el perjuicio que se ocasionan tomando remedios comunes, no indicados a sus delicados organismos. El purgante indicado es el que se obtiene a base de frutas, como la Cirulaxia (Ciruela Láxea), cuyo efecto es suave y natural, porque estimula los tejidos inertes, reeducando así el intestino. Por sus efectos suaves, y su riquísimo sabor también, es muy indicada la Cirulaxia, que hoy se halla en todas las farmacias, para niños, ancianos y convalecientes.



— Señor..., mañana no concurriré a la oficina.

— ¿Se siente mal?

— No, señor; realizo una fiesta en casa, para la cual alquilé todos los adornos necesarios a LONGOBARDI, Bolívar, 280.

— Bueno, en vista de su gusto distinguido, tómese dos días de fiesta.



FONOGRAFOS desde $ 15.-

Aparatos Portátiles, el mayor surtido en Sud América

CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.

Taller de Composturas

Temas escolares

Por la SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

Enseñanza de números

Mediante palitos y papel recortado hacer dibujitos empleando 3 elementos (figura 1).

Recubrir con granos de maíz un gran 3 presentado en colores sobre un cartón de buenas dimensiones.

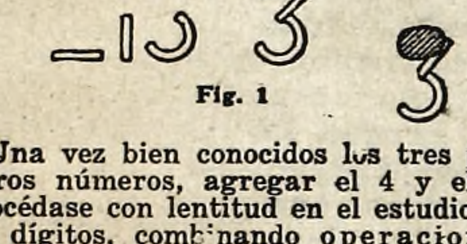


Fig. 1

Una vez bien conocidos los tres primeros números, agregar el 4 y el 5. Procédase con lentitud en el estudio de los dígitos, combinando operaciones con ellos y familiarizando a los niños con los signos +, — e =, lo cual justifica la prudencia en su progresión.

He aquí 3 libros: agregamos 1 y decimos que hay 4 libros. Luego: tres libros y un libro son cuatro libros (3 + 1 = 4).

Idéntico procedimiento para el número 5 (fig. 2).

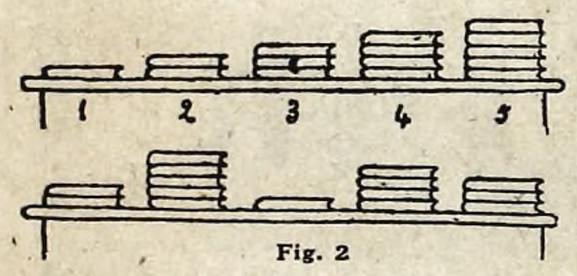


Fig. 2

Identificar los números nuevos sacando un libro de la pila de cinco, otro libro de la pila de cuatro, haciendo repetir:

Si de 5 libros se saca 1 libro, quedan 4 libros.

Si de 4 libros se saca 1 libro, quedan 3 libros, etc.

Comparar los grupos de libros para ver bien su diferencia de tamaño.

Aplicación. — Hacer mostrar 4 dedos; luego 5.

Pedir 4 dedos de cada mano primero, luego 4 de una y 5 de otra.

Combinar 4 y 5 palitos en diferentes dibujos dejados a la iniciativa de los niños.

Agrupar algunos objetos y llamar a los alumnos para que separen: 3 naranjas, 4 lápices, 5 granos de maíz, cajitas, botones, etc.

Preguntar cuántas patas tiene la silla, cuántos dedos la mano derecha, la izquierda, etc.

Descomponer 4 libros de todas las maneras posibles: en dos grupos iguales, en dos desiguales, en tres partes, y, finalmente, en cuatro.

Escribir en el encerado y hacer copiar:

$$4 = 2 + 2 = 3 + 1 = 2 + 1 + 1 = 1 + 1 + 1 + 1$$

$$5 = 4 + 1 = 3 + 2 = 3 + 1 + 1 = 1 + 1 + 1 + 1$$

Cálculos con los 5 números estudiados empleando la suma y la resta.

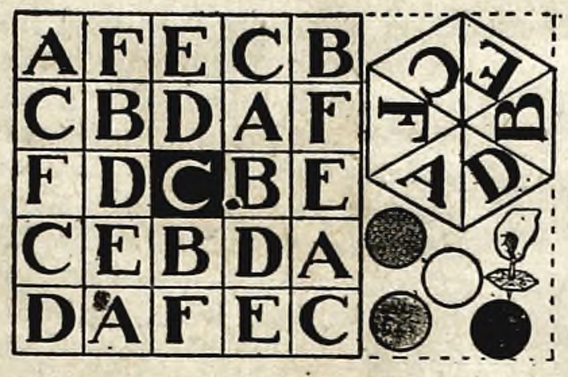
Las letras

Este jueguito interesa siempre a los pequeños y los familiariza con las letras, sin fatigarles. Puede así, ampliando el tablero, darse todo el abecedario, a medida que la clase de lectura lo requiera. Cabe igualmente hacerlo en letras minúsculas.

Tomando una cartulina blanca se cuadricula con tinta china y se dibujan a pincel las letras, para hacerlas bien visibles. Por separado se dispone el exágono, atravesándolo con un palillo y cuatro discos de cartón de colores diferentes.

Cuatro niños juegan a la vez con su ficha cada uno. La perinola exagonal les indicará la letra donde colocarán su ficha en el tablero. Como sobran la E y la F, que no tienen salida, es ventaja para los otros jugadores. Si el exágono, después de girar, cae en A, el niño coloca su ficha en A del tablero y espera su nuevo turno para moverla de acuerdo con la orden de la perinola. Es de advertir que no puede haber dos fichas en el mismo cuadrito. El primero que consiga llegar al centro gana el partido.

Distribuyendo pequeños cartones a la clase puede hacerse común este interesante ejercicio.



GRADOS SUPERIORES

El sol y las plantas durante la noche

Numerosos fenómenos que se producen diariamente a nuestra vista, nos parecen indignos de llamar nuestra atención, y sin embargo, son mucho más curiosos que los que nos asombran por su rareza, por su extravagancia aparente o por su exotismo. El rocío, fenómeno vulgar, nos va a probar que es inútil buscar más para encontrar verdaderos milagros.

Cómo se evapora el agua. — Cuando una gota de agua se transforma en vapor no puedo hacerlo sino con la condición de absorber una cierta cantidad de calor. La prueba está en que cuando se quiere transformar de prisa el agua en vapor se la coloca sobre el fuego.

Se puede también muy fácilmente poner en evidencia la absorción del calor por un líquido cuando se evapora, mojando con saliva el lóbulo de la oreja, pues inmediatamente se siente una impresión de frío y la oreja se seca. Si se activa la evaporación de la saliva exponiéndose a una corriente de aire, la impresión de frío es más intensa todavía.

Utilízase esta absorción de calor por el agua que se evapora para refrescar las bebidas. Envolved con una servilleta una botella de bebida y metedla en el agua. Suspended luego la botella en un sitio donde haya corriente de aire, a fin de activar la evaporación del agua, la cual robará el calor que necesita a la botella y el contenido se refresca notablemente.

Por el contrario, toda burbuja de vapor que se condensa, es decir, que se transforma en agua, devuelve el calor que habrá absorbido cuando se transformó en vapor.

Se utiliza esta devolución de vapor cuando se recalienta el agua de los caloríferos de los trenes, haciendo que aumente el vapor. Este vapor se va condensando y cede al calorífero el calor que ya no necesita y que abandona, para reproducirse de nuevo un cambio recíproco de calor y frío.

Un experimento fácil de realizar consiste en sacar del sótano un jarro de cerveza o de agua fresca. Al llegar al comedor el jarro se empaña por fuera inmediatamente.

Este empañamiento no es más que el vapor de agua que siempre existe en el aire, que se condensa al contacto frío de la superficie del jarro. Cada gota de agua al depositarse en la cubierta de la vasija le abandona el calor que absorbió para convertirse antes en vapor y la calienta.

El vapor del aire contiene calor. — Sabido esto, consideremos una gota de agua que se evapora por la acción del Sol. La burbuja de vapor así formada ha tomado del Sol el calor que necesitaba para producirse.

(Continúa en la pág. 60)





Comienzan los estudios
y los niños necesitan Pepto Maltina

Los primeros tiempos de la reiniciación de los estudios suele desmejorar a los niños, cuya mente y físico se ha habituado a la inacción de las vacaciones.

Pero, afortunadamente, las madres cuentan con un valioso elemento para dotar a sus hijitos de la más admirable y duradera vitalidad: la Pepto Maltina, poderoso sobrealimento compuesto exclusivamente por extracto de malta puro y garantido sin alcohol o drogas. La influencia de la Pepto Maltina sobre el organismo es maravillosa, pues en pocas semanas enriquece la sangre, fortifica los pulmones y huesos y desarrolla los tejidos, al mismo tiempo que confiere vigor y lucidez a la mente para asimilar sin mayor esfuerzo las enseñanzas.

EN LAS BUENAS FARMACIAS



Pepto Maltina

TONICO IDEAL PARA LOS NIÑOS

Cuánto puede ganar?



Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL	CONSTRUCTOR	CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
TENEDOR DE LIBROS	ELECTRICISTA	ARITMETICA
CALIGRAFIA	MECANICO	TAQUIGRAFIA
CHAUFFEUR	DIBUJANTE	ORTOGRAFIA, etc.
	MAQUINISTA	

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

....
Nombre

.....
Dirección

.....
Localidad E. H.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.



El TE JOSSELIN

es el mejor laxante para grandes y chicos, que regulariza el intestino sin irritarlo ni inflamarlo. Combate radicalmente la flatulencia y la sequedad de vientre, y es un depurativo de primer orden.

EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

El arte de realizar elegancias económicas

Las vainillas constituyen un admirable recurso para multiplicar los encantos de los trajes sencillos

Por MIGNON

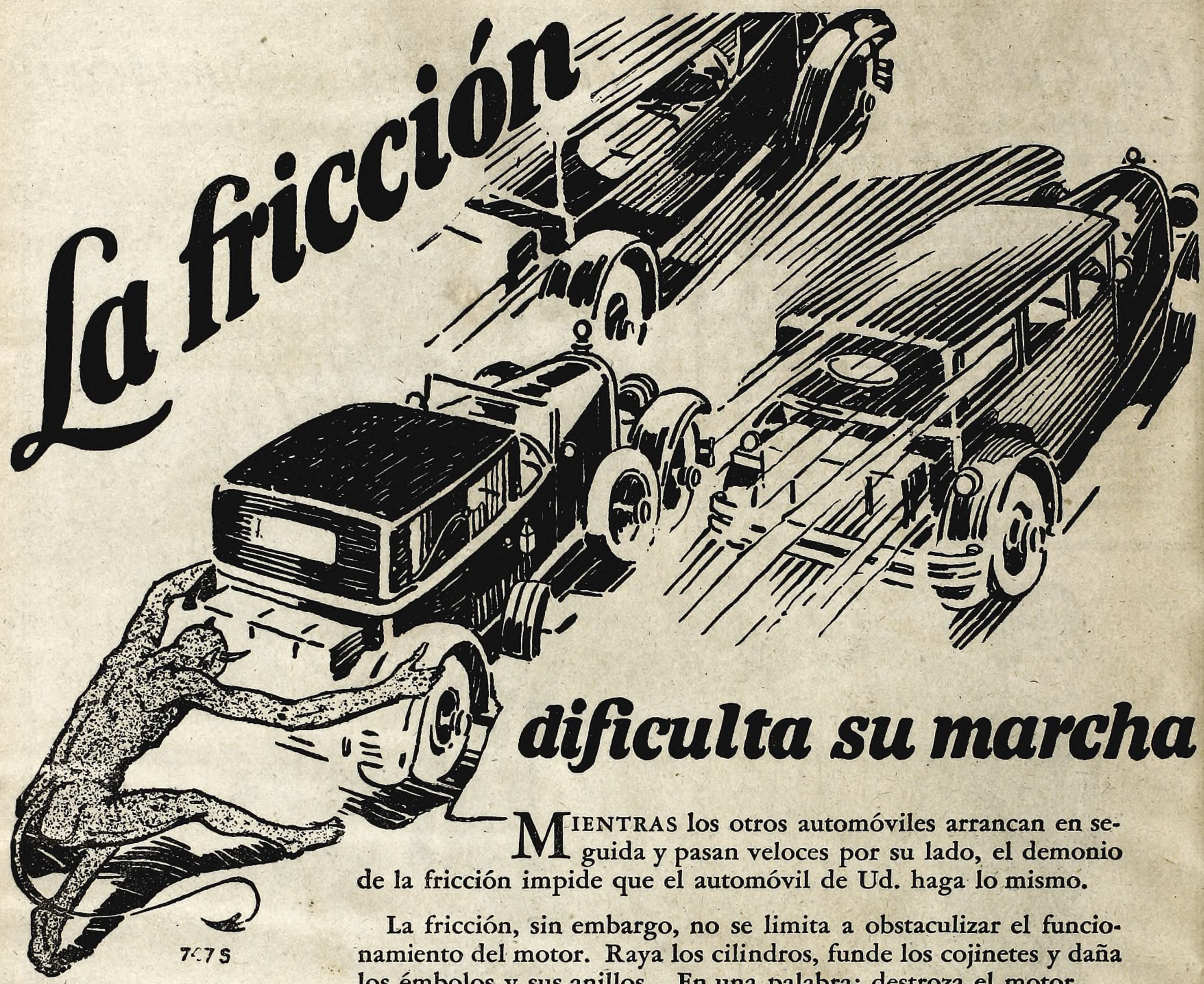
LA coquetería femenina, ese don tan exquisito que rodea a las mujercitas modernas, de una espiritualidad que aumenta tan poderosamente sus atractivos, se manifiesta hoy más que nunca en su perfecto sentido práctico. Cuando se observan las colecciones, siempre tan adornadas de admirables bellezas, entre las que se destaca el primor de las vainillas en sus múltiples y artísticas aplicaciones, no falta quien crea que todo eso es solamente fruto de un incontenido afán de coquetería; y pocos, muy pocos, son los que piensan que esas bellezas obedecen a algo más que al deseo de satisfacer las exigencias de los éxitos femeninos, como sería, por ejemplo, el de unir una economía bien entendida a una suprema elegancia. Esto último es, precisamente, el verdadero objeto de la coquetería moderna. Muchos medios tenemos para demostrarlo, pero será suficiente dedicar unas líneas a las vainillas, para tener un poderoso argumento en favor nuestro. En el capítulo de los adornos, ellos ocupan un puesto destacadísimo. En tal forma triunfan en la moda actual, que nada exageramos diciendo que no hay ni una sola mujer con un claro concepto de la elegancia que no tenga en su guardarropa un traje adornado con vainillas. Se aplican de una forma variadísima: ya en sentido vertical, horizontal, oblicuo, o bien formando pequeños cuadros; de cualquier modo se prestan a las más originales interpretaciones, en que el capricho personal y el buen gusto de cada mujer pueden manifestarse de manera inconfundible y con iguales ventajas. Ciertamente que esto es coquetería, pero también es expresión de un sentido práctico muy propio de una mujercita amante de su elegancia.



Si la moda no nos brindase esos adornos, ¿cómo comunicaríamos a los trajes sencillos el cachet de una deliciosa distinción? No obstante los admirables efectos que produce su acertada aplicación, las vainillas son muy fáciles de hacer. Primeramente se corta y se dobla la tela, luego se hilvana en un papel, y después se hace la vainilla a cordonnet. Para los géneros como el crêpe mongol, crêpe georgette o muselina, puede hacerse con hilo metálico, y una vez terminado este delicado adorno se corta el hilván y se plancha. De ese

(Continúa en la pág. 60)

La fricción



dificulta su marcha

MIENTRAS los otros automóviles arrancan en seguida y pasan veloces por su lado, el demonio de la fricción impide que el automóvil de Ud. haga lo mismo.

La fricción, sin embargo, no se limita a obstaculizar el funcionamiento del motor. Raya los cilindros, funde los cojinetes y daña los émbolos y sus anillos. En una palabra: destroza el motor.

Con el cárter provisto de "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante), no debe Ud. temer los destrozos de la fricción. El "Standard" Motor Oil recubre todas las piezas con una capa protectora de aceite; sella los émbolos e, impidiendo la dilución en el cárter, evita la pérdida de fuerza.

Elaborado de los mejores petróleos crudos conocidos, por la refinería más importante del mundo, el "Standard" Motor Oil presta mejor servicio por más tiempo. Llene el cárter cada 1000 kilómetros, buscando siempre la marca "Standard" Motor Oil.

"Guíese por esta marca"

STANDARD
MARCA REGISTRADA

"Un peso un litro"

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

Manual de labores

EL ENCAJE DE MILAN

Es una labor antigua de las de más recursos y de mejores efectos decorativos. Nuestras abuelas la estimaban como una de las labores de mayor esplendor, y aun cuando tuvo un período largo de decadencia, vuelve en nuestros días a dársele el interés de otros tiempos, aplicándola a numerosos motivos de adorno, tanto para la ropa de casa como para adornos domésticos de lujo, como ser cortinados, cojines, etc.

El motivo que damos hoy es de una ejecución sencillísima, respecto a la cual ya hemos dado en otras oportunidades explicaciones que nuestras lectoras recordarán y que pueden serles útiles para la labor del motivo reproducido. Es un triángulo al lacet, que es la forma moderna de obtener la imitación más exacta del verdadero encaje de Milán.

El triángulo de nuestro dibujo reproducido convenientemente, sirve, con lindo efecto, para decorar un camino de mesa, una carpetita de cualquier tamaño, un estor, un cubretetera, un mantel de te o de mesa grande, reproducido en las servilletas que completen el juego, etc., etc.

Para ejecutar este punto de encaje se hace indispensable primeramente calcar el dibujo sobre tela de planos o un papel grueso de los que sirven para el efecto.

A continuación, después de haber hecho el dibujo en todos sus contornos y repetido tantas veces como espacio debe ocupar el motivo general o la orla, se hilvana cuidadosamente, a puntos adelante, la trencilla que forma el dibujo, siguiendo con toda la exactitud posible los contornos del diseño.

La trencilla se fija con la puntada por el medio generalmente, pero cuando, como acontece en este modelo de nuestro dibujo, ha de seguir muchas curvas, entonces se hace imprescindible que las puntadas sigan la trencilla por alguno de sus bordes, que ha de ser con preferencia el borde exterior. Solamente así se consigue que la trencilla quede debidamente fija y ajustada a la línea del motivo. Y esto se hace también a fin de que se pueda fruncir ligeramente la parte interior de las curvas del dibujo, que es lo más delicado y lo que hay que cuidar preferentemente a fin de obtener un resultado nítido de la labor.

Una parte delicada de la labor es la confección de la red de mallas haxagonales.

Esta red se ejecuta de la manera que está indicada en el grabado figura 1. Se hace una primera fila, de izquierda a derecha, por medio de bridas enroscadas, procurando que vayan un poco espaciadas y unidas entre sí por medio de bucles que afectan la forma del festón. Véase el grabado.

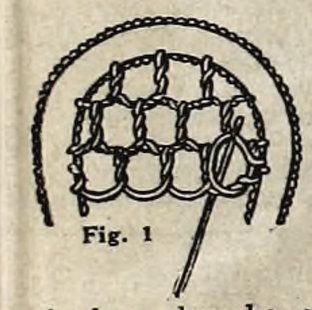


Fig. 1



Fig. 2

En la segunda vuelta de la labor se perfilan estos festones procediendo de derecha a izquierda.

La tereera vuelta se compone de bridas como la primera, y la cuarta se ejecuta de la misma manera que se hizo la primera.

El fondo, como puede verse, es a barritas festoneadas con picots.

El grabado de la figura 2 muestra en detalle la ejecución de la labor, que se hace con hilos lanzados cubiertos después con festones muy apretados entre sí, que se ejecutan de derecha a izquierda.

El bucle está formado con un alfiler destinado a sostenerlo.

Es en este lugar donde se pasa la aguja, de derecha a izquierda, por debajo de los tres hilos fuertemente apretados y aproximándose lo más que sible al festón.

Observando bien los grabados con que ilustramos estas explicaciones, cualquiera aficionada a estas labores de aguja estará en condiciones de reproducir con éxito la que venimos explicando, que, por otra parte, es una repetición de otras análogas que ya hemos dado a conocer en esta misma sección.



Una linda aplicación del motivo al encaje de Milán

Esta labor ha sido ejecutada sobre el papel que reproduce el dibujo. De manera que para terminar, después de ejecutados los puntos que dejamos explicados, lo que hay que hacer es dar vuelta a la labor y cortar todos los hilos del hilván que sujetan la trencilla. El encaje entonces se desprenderá por sí solo, y perfectamente terminado.

Si la labor del encaje está bien ejecutada, al destacarse sola del papel de planos a que se halla sujeta lucirá en toda su belleza, nítidamente, y ya no habrá más que aplicarla, incrustándola en la tela a que se haya destinado.



Motivo de encaje de Milán

El montaje del encaje a la tela en que se incruste se hace por medio de un punto de cordoncillo bastante apretado.

En uno de nuestros grabados se verá fácilmente el efecto que la hábil disposición de los triángulos combinados de distintas maneras produce sobre una carpetita de mesa que completa un sencillo y elegante fleco.

ALGUNAS PARTICULARIDADES SOBRE LABORES

Se pueden dibujar arabescos, flores, etcétera, plateados, sobre tejidos, por el método siguiente:

Se deslíe con clara de huevo polvo impalpable de cinc metálico (que se halla en venta en los comercios de pinturas y drogas), con el cual se traza el dibujo. Cuando el dibujo está seco se le pasa por encima una plancha bien caliente, y así queda la ropa a punto para platear, o, mejor, estañar. Basta para ella sumergir la pieza en un baño de cloruro de estaño; en estas condiciones el estaño del cloruro se precipita sobre el cinc, formando una superficie argentina.

Aplicando luego una mano de barniz amarillo de dorador, se obtendrá un efecto parecido al del oro.

— Se puede hacer lustrosa una tela en un punto dado, con objeto de poder dibujar en ella, frotándola con blanco de España o con talco, valiéndose para ello de un trozo de papel secante bien limpio.

— Para reproducir los dibujos de los encajes se toma una hoja de papel al ferroprusiato y sobre ella se aplica el encaje, fijándolo bien; se coloca encima un vidrio y se expone el total a la

CERA MERCOLIZADA

EL DELICADO CUTIS de la mujer, si no es protegido, no puede resistir impunemente a la demasiado violenta acción del agua y del aire marinos y de los rayos solares. Para que la suave tez femenina pueda afrontar estas pruebas sin resentir grave daño es menester ponerla en condiciones de resistencia. Y esto es precisamente lo que hace la CERA MERCOLIZADA, substancia que, aplicada al cutis todas las mañanas, antes y después del baño, favorece el proceso de renovación de las capas superficiales de la epidermis, haciendo de modo que las partículas gastadas de la piel se desprendan para ser reemplazadas por el nuevo cutis que se halla inmediatamente debajo y que así viene a brillar a la superficie con todo el esplendor de las cosas nuevas y hermosas. La CERA MERCOLIZADA, que se halla en venta en todas las casas que expenden artículos de tocador y perfumería, se aplica directamente al cutis. Luego hay que hacer un ligero masaje de todas las partes del cuerpo que hayan sido recubiertas con la cera. El resultado de este tratamiento es verdaderamente asombroso, pues, gracias a él, toda mujer puede regresar a la ciudad con un cutis perfectamente límpido, claro y tan hermoso y lozano como el de una niña de pocos abriles.





Flyosan en la Marina

La Marina de Guerra de los Estados Unidos, así como diversos hospitales, cárceles e institutos públicos, usan Flyosan para desinfectar diariamente ciertos lugares frecuentados por toda clase de personas.

Flyosan es un líquido pulverizado que *se usa en un cuarto cerrado para destruir* moscas, pulgas, mosquitos, polillas y otros insectos menudos y sus larvas invisibles. No es venenoso a los hombres ni a los animales.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.

Flyosan

La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

Colonial Chemical Corporation, Nueva York, E. U. A.

Agentes exclusivos: Harold F. Ritchie & Co. Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Calle LAVALLE 1268. — Buenos Aires, Argentina

"Mamita,
qué cómodo estoy
desde que me pones **este** talco"



Ojalá pudiera decirte qué contento me pongo cuando te veo con la latita azul y blanca en las manos. Sé, cuando me polveas con él, que puedo mover las piernas y los brazos sin que se rocen y me molesten. . . ."

Si los nenes pudieran hablar dirían eso y más del Talco Boratado Mennen. No hay peor economía o descuido que el empleo de talcos ordinarios.



Cuando se usa el Talco Boratado Mennen se asegura siempre bienestar y comodidad y el nene duerme tranquilo. Es un talco puro y sumamente suave que durante más de medio siglo se ha fabricado especialmente para los niños. Representa la última palabra de perfección en la elaboración de talco. Lo recomiendan los doctores y lo usan las madres cuidadosas del mundo entero. Todas las buenas boticas y perfumerías lo venden. Úselo. Quedará satisfecha.



Pedir Mennen
es pedir lo mejor.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N J., U. S. A.

TALCO BORATADO MENNEN

Para la jaqueca, después de la fiesta, tome Vd. el purgante suave y refrescante,

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

acción de la luz solar. Al cabo de unos cinco minutos el papel, de amarillo que era, habrá pasado a un tinte gris en todos los sitios descubiertos. Entonces se lava con mucha agua; toda la porción no impresionada por el sol queda enteramente blanca, y el resto de un azul de Prusia, tanto más subido cuanto más prolongada haya sido la acción solar; de esta manera la planta queda reproducida con sus menores detalles, en blanco sobre fondo azul.

Los juguetes de la infancia moderna

(Continuación de la pág. 16)

la educación metódica era superior a una educación puramente natural, únicamente empírica y se ha esforzado en codificar no un método, sino un todo sistemático. Se procede por análisis. En cultura física se hace gimnasia analítica.

En instrucción intelectual se va del análisis a la síntesis. En educación física se hace igualmente una gimnasia sintética muy estudiada en el transcurso del último siglo.

Cuando se está en posesión de los diferentes elementos de un idioma, por ejemplo, se estudia su literatura y se acaba por dedicarse personalmente a la composición.

Lo mismo ocurre en educación física.

Después de iniciar a los educandos en el deporte, es natural dirijan su vista hacia los campeones, tratando de seguir sus huellas.

No haya pues vacilaciones timoratas y dejemos a los niños correr con sus vehículos de juguete en las mismas pistas donde sus hermanos mayores conquistaron los laureles del triunfo con poderosos torpedos de carrera.

Temas escolares

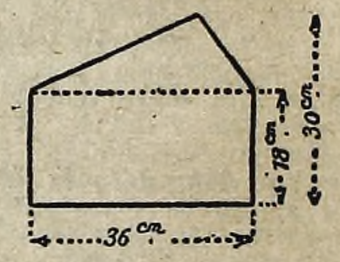
— (Continuación de la pág. 55) —

Esta burbuja anda errante por el aire, a merced de los vientos, y mientras se mantiene al estado de vapor conserva el calor que había tomado del Sol. Pero si se condensa, se deposita bajo la forma de una gotita redonda. Este curioso fenómeno del rocío se produce todo durante las noches tranquilas y serenas. El rocío es tanto más abundante cuanto mayor es la diferencia entre la temperatura de la noche y la del día.

El rocío que se congela en invierno sobre los árboles y forma espesas capas de encajes blancos y delicados, no tiene otro origen. Al físico inglés doctor Wells se debe esta teoría del rocío, formulada en 1812 y admitida hoy por todo el mundo.

El rocío calienta las plantas. — El Sol se pone y viene la noche. El suelo irradia calor hacia los espacios y se enfría. Desempeña, respecto del vapor del aire en contacto con él, el papel del jarro frío. Si la burbuja de vapor que hemos visto nacer se encuentra en las inmediaciones del suelo, se condensa sobre la hierba bajo la forma de una gota de rocío y cede entonces a la planta sobre que se deposita el calor que algunas horas antes había tomado del Sol.

Así, pues, gracias al rocío, el calor bienhechor del Sol se hace sentir sobre las plantas durante la noche, en el momento en que aquel alumbra los antípodas.



Problema

Una placa metálica de la forma que el dibujo indica pesa 648 gramos. ¿Cuál es el peso de un decímetro cuadrado de esa placa?

Objetivación:

Sup. rect. = 36 × 18 = 648 cms.²
Sup. triang. = 216 cms.²
Sup. total = 864 cms.²
Peso del decímetro cuadrado = 75 gramos.

El arte de realizar elegancias económicas

(Continuación de la pág. 57)

modo tan sencillo y sin ninguna complicación, podemos rodear nuestras toilettes de primorosos atractivos.

Las ligeras ideas que dejamos expuestas como convincente argumento contra quienes solamente ven en la mujer la representación de la más refinada coquetería, quedan del todo confirmadas en la abdicación que de ellas hacemos a los encantadores modelos que aparecen en esta página.

El primer modelo es de crêpe georgette de lana verde, adornado con vainillas de cordonnet color habano, repitiéndose ese encantador motivo en las mangas, y resaltando sobre el cuello de crêpe mongol un bonito moño.

Ejecutada en crêpe georgette bleu se nos presenta la segunda creación, la que ofrece su principal particularidad en la forma original en que están colocadas graciosamente las vainillas en la blusa y en las mangas.

El tercer modelo es de crêpe satín color azul. Sobre la blusa, las mangas y el cuello ponen su sello de juvenil distinción unas vainillas artísticamente colocadas.

Y, finalmente, he ahí resaltando sobre nuestra creación de crêpe mongol la saliente y vistosa característica de unas vainillas en sentido diagonal, demostrando la variedad y el sugestivo efecto que produce tan sencillo como vistoso recurso decorativo, que es una palpable confirmación del ingenio, del gusto y de la habilidad de nuestras coquetas y prácticas mujercitas modernas.



ACEITE RICOLTORE

Para Ensaladas

GARCIA HNOS Y CIA BS-AIRES

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

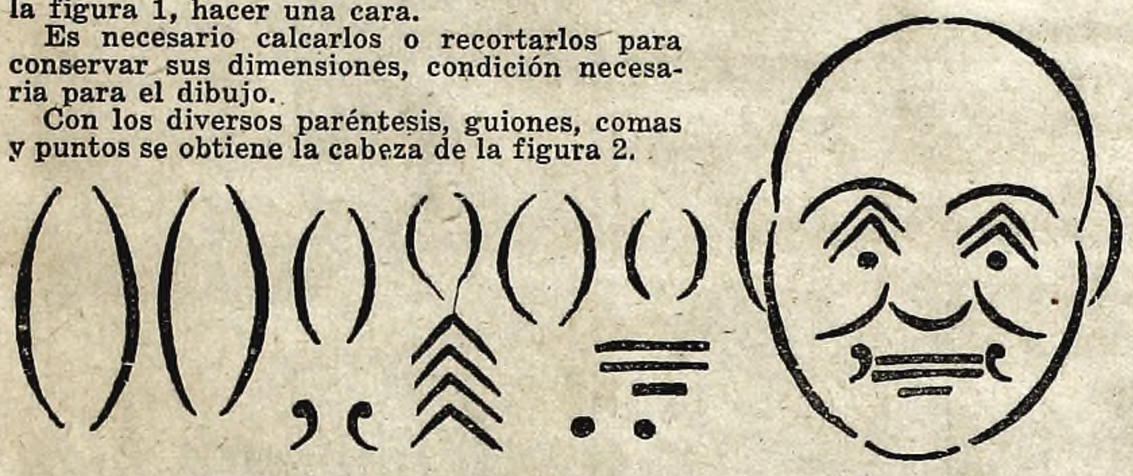
PASATIEMPO

SIGNOS MÁGICOS

Con los signos de puntuación reunidos en la figura 1, hacer una cara.

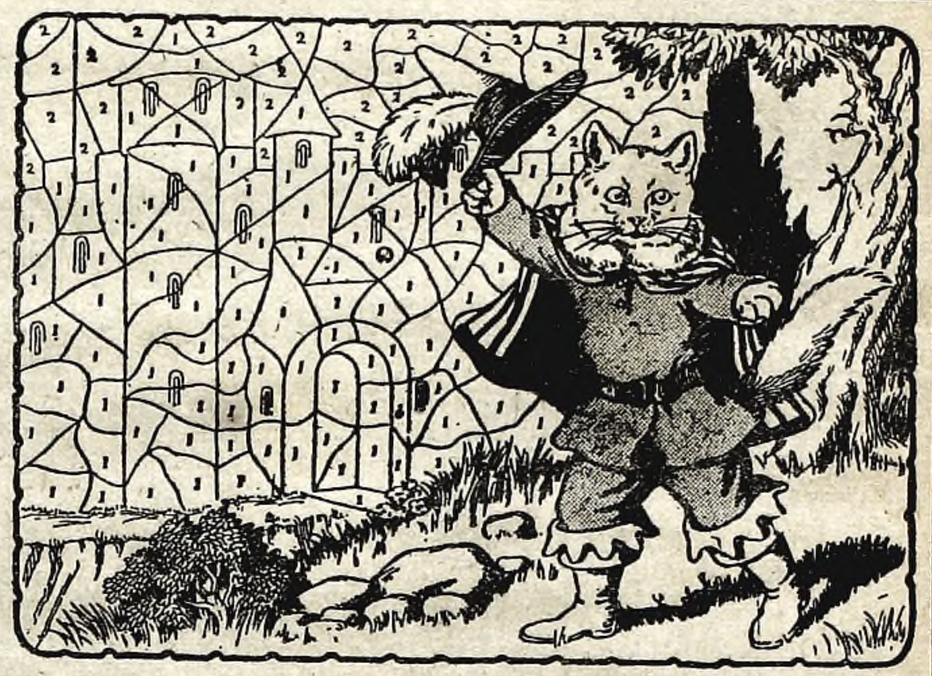
Es necesario calcarlos o recortarlos para conservar sus dimensiones, condición necesaria para el dibujo.

Con los diversos paréntesis, guiones, comas y puntos se obtiene la cabeza de la figura 2.



¿DÓNDE ESTÁN?

En el grabado está escondido el gigante, dueño del gato con botas. Sombreando con un lápiz los espacios señalados con el número 1, aparecerá también un castillo.

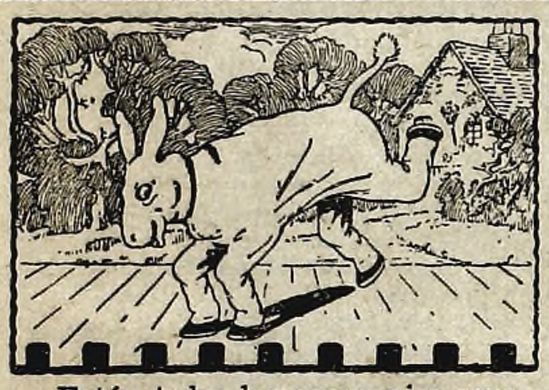


"Pregunta siempre qué le pasa al niño que veas llorando.

"Recoge el bastón del anciano que lo haya dejado caer.

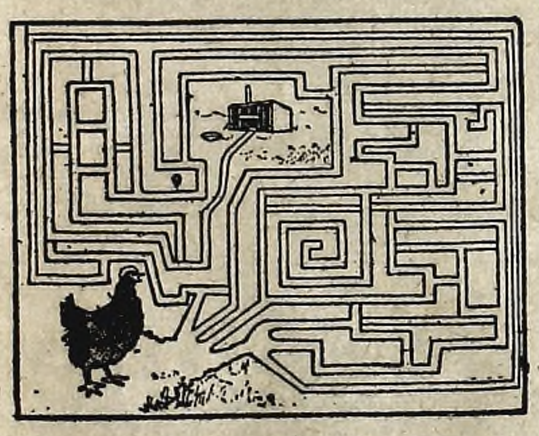
"Si dos niños riñen, sepáralos. Si son dos hombres, aléjate para no presenciar el espectáculo de la violencia brutal que ofende y endurece el corazón.

PANTOMIMA



Están todos los personajes conocidos de mis lectorcitos: el payaso, el vigilante, Pantalón, etc. Den vuelta a la escena en todas direcciones para dar con ellos.

PARA VOLVER AL NIDO



Buscando su comidita, esta gallina se alejó de la vivienda, y ahora se encuentra en gran dificultad para tornar al nido. ¿Qué camino seguirá, sabiendo que no puede cruzar ninguna línea?

EL DEBER DE LOS NIÑOS EN LA CALLE

EN las deliciosas páginas de "Corazón", de Edmundo de Amicis, mis lectorcitos hallarán estos sabios consejos:

"Acuérdate: siempre que encuentres a un anciano, a un pobre hombre, a una mujer con un niño en brazos, a un hombre encorvado bajo el peso de su carga, a una mujer vestida de luto, cédeles el paso con respeto. Debemos respetar la vejez, la miseria, la enfermedad, el amor maternal, la fatiga, la muerte.

"Siempre que veas una persona a la cual se le viene encima un vehículo, quítala del peligro si es un niño, adviértele si es un hombre.



¡Homicidas!

LOS mosquitos, estos portadores de microbios, son mucho más temibles que los tigres y demás feroces animales carnívoros de la selva. Los mosquitos recogen en sus criaderos: ciénagas, pantanos pestilentes, etc., y traen a las casas una variedad de gérmenes nocivos a la salud, entre los que se cuentan los del paludismo, fiebre amarilla y dengue. Los mosquitos interrumpen el sueño y envenenan el organismo. Destrúyalos antes de sufrir por sus contagios. Flit será su arma ofensiva—¡úsela sin piedad!

El Flit pulverizado, en pocos minutos, limpia la casa de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas. Penetra en las rendijas que usan los insectos para esconderse y procrear, destruyendo sus huevos.

El Flit pulverizado — sin dañar ni manchar el tejido más delicado — mata la polilla y sus larvas que destrozan la ropa.

Químicos famosos perfeccionaron el Flit. Es fácil de usar — mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad.

EXIJALO DE SU PROVEEDOR

Distribuído por WEST INDIO OIL COMPANY





Se Encuentra Usted Debilitado por la Fiebre?

TODA fiebre acaba con la vitalidad del cuerpo. Entre las más comunes, el paludismo, las malarias y otras calenturas, son especialmente debilitantes, y dejan el organismo con poco poder reconstructivo.

Después de una fiebre, la naturaleza necesita ayuda para un pronto y definitivo restablecimiento.

EL JARABE DE "FELLOWS" es un reconocido reconstituyente para devolver las sales minerales que la lucha de la Naturaleza con la fiebre ha robado al cuerpo. Los medicos llaman ésta restitución "Remineralización del Organismo".

Si usted se encuentra debilitado por las fiebres; si sufre de falta de energías y vitalidad; si sus nervios vacilan, tome una cucharadita de JARABE DE "FELLOWS" tres veces al dia. Es el más eficaz restaurador de la salud y el vigor.

Rehuse las Imitaciones —Insista en el Legitimo

JARABE DE

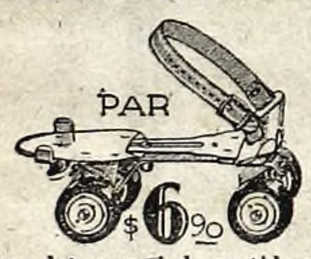
"FELLOWS"

Agentes: SANDERS y MARKS

Calle Lavalle 1268 — Buenos Aires

4

RADIO!

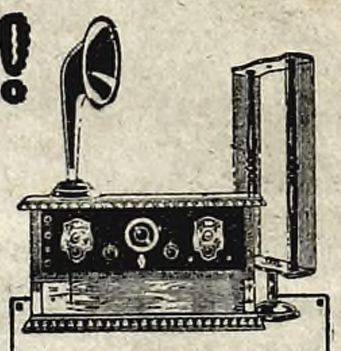


Completo y variado surtido en patines para todas las medidas. Con ruedas a munición, $ 12.—, 10.—, 7.50 y $ **6.90**
Con ruedas de acero, a $ 4.90 y ..... $ **2.20**
EXTENSIBLES

No haga su pedido de accesorios de Radio sin antes consultar nuestros precios. Pida Catálogo.

Parlante "Quam" De maravillosa reproducción. Gran volumen de voz, sensibilidad extrema. Lo mejor que se importa en su tipo.... $ **48.—**





SUPER-HARTLEY, 4 AUDIONES
Alcance garantido 2.000 kilómetros. Completo con baterías, parlante regulable, etc., a. $ **150.—**
Otros modelos de 3 válvulas, también completos, a $ 130.—, 115.—, 95.— y $ **82.—**

Magdalena
MAIPU 669 - Bs Aires
Agencia Oeste:
RIVADAVIA 2730 — Buenos Aires

Olvidará sus penas leyendo
DON GOYO
El mejor periódico humorístico. - Todos los martes 20 centavos

"Cuando pase un hombre entre dos vigilantes, no añadas la tuya a la curiosidad cruel de la multitud.

"Mira con respeto a los muchachos que protege la caridad.

"Apaga los fósforos que encuentres encendidos al pasar.

"Responde con finura al que te pregunte por una calle.

"No mires a nadie riendo. No corras sin necesidad y no grites."

PARA COLORIDO



Con lápices de color o pinturitas, iluminen mis hábiles nietecitos este cuadro, que se presta a muchas combinaciones de colores.

El liberto de Lucano

(Continuación de la pág. 53)

—Tú huirás lejos... lejos... y escribirás... escribirás copias.

Claudio, silenciosamente, inclinó la cabeza; luego, alzó los brazos; por las bocamangas del ságulo asomaron dos muñones ensangrentados: un mandato de Nerón segó las manos del secretario. Claudio nunca más podría copiar *La Farsalia*.

Lucano y Pola permanecieron mudos, reverenciando a la víctima que volvía del suplicio y no exhalaba ni un lamento.

—Tú... puedes recitar... y Publio... allá en Córdoba... transcribirá tus palabras—suspiró Marco.

El liberto irguió la cabeza y abrió la boca mostrando una llaga horrenda, ennegrecida, pavorosa; por el aposento pasó una ráfaga de olor a carne quemada; la crueldad de Nerón destruyó en hierro candente la lengua de Claudio.. El servidor nunca más podría recitar las mágicas estrofas de *La Farsalia*.

Marco Anneo atrajo hacia su lado al infeliz amigo y le besó en la frente con ternura paternal.

Una lágrima lució en los ojos del agonizante. Entre estertores balbució:

—La muerte... la sombra... el olvido...

Enérgico ademán de abnegación sacudió el cuerpo de Claudio. Empujó hasta el baño — casi convertido en sarcófago — una frágil mesita de limonero. Atendiendo a una indicación, que fué un aullido inarticulado, Pola volcó la bolsa pendiente de la cintura del liberto, y el tablero de la mesa llenóse de tejuelos de barro. Tembloroso, con el último resto de la vida concentrado en la mirada, Lucano seguía los movimientos de Claudio.

Agitáronse como alas rotas los mutilados brazos del secretario, y, tras breve rato en el cual apartó unas rodajas y agrupó otras, dió por terminada la operación, llevándose un muñón a la frente y otro al corazón. Allí estaba grabada, y de allí saldría para ser reconstruída, la obra cuyo título leíase merced a la combinación de las letras pintadas en los tejuelos: *Pharsalia*.

—*¡Non omnis moriar!* ¡No moriré del todo! — afirmó sonriendo triunfalmente el poeta.

Y la muerte le sorprendió transfigu-



Comience bien el día

DESPUÉS de una noche de descanso—largas horas sin comer—hay que suministrar energías al organismo.

Un pedazo de pan y una taza de café no son suficientes —antes bien, nos engañan haciéndonos creer que hemos tomado el alimento necesario.

Quaker Oats contiene los elementos esenciales para la nutrición perfecta y por lo tanto es un alimento ideal para el desayuno. Contiene la proteína, las vitaminas, los carbohidratos y las sales minerales necesarios para robustecer el cuerpo.

Complete su desayuno con un plato de Quaker Oats con leche.

Tiene un sabor característico delicioso, se prepara fácilmente y es económico.

Quaker Oats

1269

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream



Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

rado, radiante en el éxtasis del que vislumbra la apoteosis, con la inefable arrogancia del que ha realizado la conquista del ideal.

Dejose oír en el jardín el arrullo plañidero de las tórtolas.

Pola Argentaria ciñó con una rama de laurel la frente — marfil helado — del vate egregio.

Claudio huyó de la casa, salió de Roma y se perdió en la soledad del campo, en el luto de la noche...

Encerrado como un gato en la habitación más recóndita de la escuela donde el venerable Publio enseñaba los rudimentos del saber humano a los niños de Córdoba, pasóse un año entero un pobre loco cuya inocente manía se cifraba en formar rótulos con unos tejuelos que ostentaban las letras del alfabeto latino.

Cuando el loco — por tal le tenían los alumnos — había combinado cuatro, seis u ocho renglones, lanzaba un grito gutural.

Al grito acudía el bondadoso maestro, y, seguramente para calmar la excitación del desdichado, anotaba en enceradas tabletas las palabras que aparecían por virtud de la agrupación de los tejos.

Y de aquella labor, paciente y perseverante, surgió lozano — en el año 64 de la era cristiana — el grandioso poema.

Marco Anneo Lucano perdura y perdurará mientras en el orbe alienten cerebros y corazones abiertos al arte.

Y al heroismo abnegado del mártir, del cordobés humildísimo, del liberto Claudio, debe la humanidad la conservación de ese monumento de poesía que se llama *La Farsalia*.

La pecosa

(Continuación de la pág. 11)

ran el eco de un diálogo muy lejano.

— Fué como un ama para Abel... Siempre tuvo la cara así... ¡Pobre Luisa, y tan buena como es!...

No advertía claramente el porqué de esas expresiones de piedad. Le pareció entonces que los ojos negros y profundos de la novia adquirían una expresión irónica, casi perversa, como cuando las chicas del barrio — sus lejanas compañeras de infancia — le decían: "¡Qué querés... ¡Con esa cara que tenés no vas a hacer de "señorita"!"

Por la noche, cuando los invitados se retiraron y la señora se fué a descansar, Luisa Brandés subió a la pieza de altos, del segundo patio. Era alta noche y en la sombra se adormecía una serenidad contagiosa. Luisa Brandés sentóse junto a la ventana, y quedó de cara al dock cargado de tinieblas y de pupilas rojizas. Aquel espectáculo que en la infancia la atraía como una maravilla, ahora no le causaba ninguna emoción. Miraba sin sensación visual los fanales rojizos, luminosos en la noche... De pronto, en su cerebro, en forma que le causó un dolor punzante, surgió el recuerdo de su muñeca de infancia... ¿Qué fuerza obscura extrajo del fondo del recuerdo muerto el espectáculo doloroso de la muñeca "suicida" en la canaleta del patio?... Otra vez volvió Luisa Brandés a vivir la angustia infantil; de nuevo tornó a ver el corro de chicos gritando jubilosamente tras del pobre cuerpo de su muñeca, arrastrado por la corriente... Y, sin proceso alguno, Luisa Brandés hundió la cara entre sus manos, y comenzó a llorar dulcemente...

AQUELLA angustia no habría de ser todo cuanto le tocara sufrir a Luisa Brandés. Poco tiempo después supo que el niño Abel se casaba. Fué entonces cuando comprendió, en un minuto, toda la tragedia de su vida obscura; fué esa la única circunstancia en que ante una noticia dada por la señora, no exclamó: "¡Qué lindo!"

Una obsesión angustiosa absorbió sus pensamientos y actividades... En plena tarea sabía permanecer abstraída, sentada en los rincones, con la mirada de sus ojos errante... Cuando la inactividad física provocaba en ella momentos de intensa vida interior, pensaba en su infancia, en el niño Abel, en las burlas de las chicas del barrio... ¿Qué alegría había experimentado en el transcurso de los años?... Una sola, que ahora trocábase en profunda amargura, por virtud del destino. La señora había sido buena con ella; Abel, de pequeño, la quiso bien, pero de hombre Luisa fué para él una cosa en la casa; una cosa con movimientos automáticos, destinada a no salirse de su órbita, cumplir sus trabajos y ocupar un reducido lugar.

¿Quién había estado de lleno, totalmente, en su corazón? Y de nuevo surgía el recuerdo de su pobre muñeca, desde el fondo de la bruma de sus años de infancia. Quería en esos momentos precisar su fisonomía, y sólo recordaba, tras de mucho esforzarse, una pobre cara maltrecha, que ella — "la pecosa", tantas veces besó con fraternal piedad...

El proceso de su pena culminó con la noticia de que el niño Abel se iría con su esposa a dirigir un establecimiento ganadero. Toda una noche la persiguió aquella idea, y al día siguiente, estando la madre y el hijo de sobremesa, se resolvió a formular el pedido que había sido la obsesión taladrante durante el insomnio. ¡Era tan sencillo!... Luisa Brandés quería que el nuevo matrimonio se la llevara para servirlos sin remuneración alguna.

Cuando la señora, extrañada de aquella actitud, la interrogó sobre el motivo por el cual quería abandonarla, puesta Luisa Brandés en el trance inminente de decir aquella verdad de su ternura, que no se había confesado definitivamente a sí misma, guardó un hermético silencio, impresionada por lo absurdo de su locura.

— Nunca te creí desagradecida, Luisa — le había dicho la señora. — Ni menos, capaz de abandonarme...

Luisa Brandés sintió impulsos de decirlo todo, de confiarle a la señora, como ella mujer, al fin, íntegra su pena; pero al cabo, amedrentada por aquella cortedad que animó toda su vida, se fué silenciosamente... ¡Había fracasado en lo único que fué su última esperanza! Y en relación a lo terminante de este fracaso, se densificó en sus horas la tristeza, en la sucesión de los días imposibles y vacíos.

ESA medianoche habían partido los esposos. La casa en silencio anidaba a la profunda tristeza de la madre, y una llovizna persistente y fina ponía en las cosas el velo sutil de lágrimas que empañaba a las almas... Luisa Brandés, en su cuarto, recordaba con una precisión roja las últimas palabras de Abel:

— Luisa, cuídamela mucho a mamá. — Y, cariñosamente, le había acariciado con la mano la mejilla.

Ahora, en la noche, junto a la sensación de esa caricia, no podía alejar de su cerebro el recuerdo de su muñeca de aserrín. El gesto de Luisa Brandés era sombrío, y en sus ojos la angustia ponía una expresión determinativa. Las luces lejanas del dock parecían vigilarla detrás de la tenue cortina gris de la llovizna. De súbito, se irguió y se arrebujó en un saco de invierno. Tiritaba. En silencio descendió al patio, y luego salió a la calle. Ya no veía Luisa Brandés las luces del dock, pero sus ojos miraban con una fijeza de locura la corriente de agua que un día se llevó el cuerpo maltrecho de su desarticulada muñeca de aserrín.

La lluvia le golpeteaba con violencia en las espaldas; a Luisa Brandés le pareció que alguien la azotaba para que anduviera más de prisa. Al cabo, distinguió el canal obscuro del dock; entonces agachó la cabeza y se hundió en la noche...

UN amanecer sin alba aclaraba la ciudad, todavía en reposo. En el umbral del hogar de la familia Zelaya, Luisa Brandés permanecía acurrucada, empapada por la lluvia, tiritando de frío. Parecía más pequeña aún, así apiñada, en espera del momento en que las fuerzas la impulsaran a entrar al hogar. ¿Por qué había vuelto? ¿Cuál fué la causa de que en el instante en que iba a dejar de sufrir para siempre, la cruz invisible pero agobiante de su pobre vida obscura, se detuvo aterrada por la locura de su determi-



AZUL COLMAN

es indispensable para blanquear bien la ropa.



Claveles Mendocinos

Y

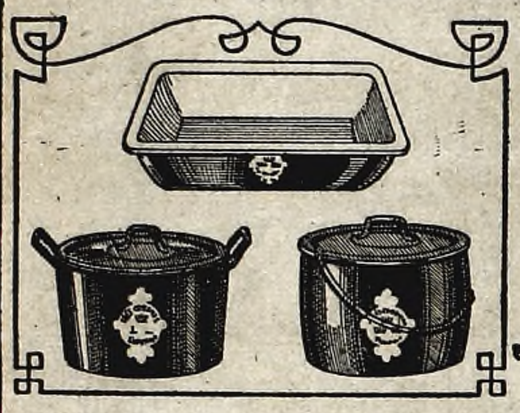
MADRIGAL

DOS PERFUMES DE MODA CUYA CALIDAD NO SE DISCUTE

Claveles Mendocinos		Madrigal	
Loción.....	$ 3.80	Loción.....	$ 3.80
Frasco de prueba, a pesos.....	0.70	Frasco de prueba, a pesos.....	0.70
Polvos de arroz, la caja.....	$ 2.—	Polvos de arroz, la caja.....	$ 2.—
Brillantina. „	2.—		
Jabón, la pastilla, a pesos.....	0.70		

Unicos Representantes:
BORDENAVE & LARRIEU
Av. DE MAYO 970
Buenos Aires

Los Malos Enlozados Cuestan caros



por su poca duración y las fallas de todo orden que se producen por la calidad defectuosa de un esmalte barato.

PROTEJASE pidiendo siempre

EL UNICO GARANTIZADO

ENLOZADO

"TRES CORONAS"

OFERTA ESPECIAL — a los lectores de esta Revista. Devolveremos el dinero, si "Punkt-Roller" no satisface. — LEA ESTE AVISO

ADELGACE



sin drogas, ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo 10 minutos diariamente el Adelgazador "PUNKT-ROLLER" (a base de ventosas). Con "Punkt-Roller" obtendrá Vd. un masaje suave, sin irritación y sin dolor que elimina las grasas y activa la circulación de la sangre.

ACLARACION IMPORTANTE

"PUNKT-ROLLER" es el único adelgazador eficaz por ser a base de huecos o bocas de succión, principio científico patentado en todos los países civilizados, y por lo tanto es INIMITABLE. No olvide, pues, que

SI NO TIENE HUECOS, NO ES "PUNKT-ROLLER"

Pida y exija "Punkt-Roller" en las buenas Farmacias, Ortopedias, etc. Si en la localidad donde Vd. se halla no lo consigue, pídanoslo inmediatamente o antes solicitenos folleto explicativo gratis.

MAIPU 231 - *BUSH & Cía.* - B. Aires (U. T. 0141 Mayo)

Nota.—Recorte este aviso, enviándonoslo con su nombre y dirección claramente escrita, si le interesa conocer detalles de esta OFERTA ESPECIAL





La Rueda de tu Destino

tienes que moverla con fuerte brazo.

¡Hoy mismo!

El TONICO del MONASTERIO

facilitará el éxito inmediato en la lucha con la nerviosidad, neurastenia, histeria, debilidad y las enfermedades que de ellas derivan.

EN TODAS LAS FARMACIAS (FRANCO INGLESA, Etc.)



EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO

ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no raulí), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter..... $ **170.-**

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

SALONES DE VENTA Y EXPOSICION: 710, CHACABUCO, 714

ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO, 677

nación?... Desde la subconsciencia, la voz del niño Abel había vuelto a decirle: "Luisa, cuídamela mucho a mamá", y había sido la misma voz de infancia, dulce y balbuceante, con que el pequeño obtenía de "la pecosa" la satisfacción de todos sus caprichos, por excesivos que fueran...

Y desde ese instante Luisa Brandés había deambulado sin norte por la ciudad, hasta que en el amanecer, como si un determinismo poderoso la arrastrara, se encontró en la puerta del hogar, resuelta a ser de nuevo una pobre cosa con movimientos automáticos, en aquel ambiente en el que sólo la acompañarían para su tortura el recuerdo del niño Abel y el de su miserable muñeca de aserrín.

Es preciso salvar nuestro cabello

—— *(Continuación de la pág. 21)* ——

lidad o sea la denudación completa del cuero cabelludo.

Salvo los raros casos en que es congénita, la calvicie va precedida de la alopecia, por más que en ocasiones ésta se prolonga mucho, sin llegar a aquel estado.

La calvicie espontánea depende casi siempre de afecciones seborreicas.

Pocas veces es total, dejando con frecuencia subsistir en las sienes y en la región occipital inferior, zonas de cabello que puede afectar su consistencia normal pero con pérdida de su consistencia y coloración originales.

La calvicie constituye una causa abonada para los enfriamientos de la cabeza. Su tratamiento es profiláctico y preventivo.

El cabello necesita aireación constante. Por ese motivo los sombreros y gorras que no son de telas permeables y ligeras dañan su vitalidad. En la mujer es muy recomendable llevar la cabeza al aire libre, y la costumbre de envolverla en cofias, al estar en casa, nunca será bastante condenable.

A los niños conviene también la cabeza descubierta, pues de este modo se fortalece el cuero cabelludo.

La herencia desempeña papel importante en la calvicie.

En ciertas familias todos los hombres son calvos a los treinta años.

Debe confesarse que aún no se conocen las verdaderas causas de la prematura calvicie.

Como síntoma general, las personas predispuestas a esta afección temprana, tienen el cuero cabelludo grasoso.

Un higienista predice que las mujeres todas serán calvas dentro de una centuria si continúa la moda del cabello corto.

En abono a la siniestra profecía aduce que hasta ahora solamente los hombres sufrían de alopecia.

Esperemos en la nulidad del vaticinio, pero vigilemos constantemente nuestra cabellera, prestándole aquellos cuidados naturales que nos dictan la higiene y el sentido común.

Manzela

—— *(Continuación de la pág. 22)* ——

Él la interrumpió, gritando con un temblar de rabia, de pasión y de odio:

—¡Era yo!

Y Manzela perdió toda esperanza... ¡Bien veía que Pedru la odiaba a muerte! Dejóse caer sobre una roca y estalló en sollozos.

Al ver esto, cambió Pedru de color, experimentando una sensación que, por cierto, distaba mucho de ser la que él esperaba de su venganza satisfecha... Toda su sangre afluyó a su corazón, y, sin embargo, ante el dolor de la joven, sólo articuló una pregunta:

—¿Qué es lo que tienes, Manzela?

Pero ella nada le contestó. Pedru se alejó rápidamente, y muy pronto volvió a ser sólo una pequeña mancha negra perdida en el horizonte.

Largo tiempo lloró Manzela su amor sin esperanza; pero cuando, cansada de gemir y de sollozar, volvió a la cabaña, el tío Nanneddu la condujo a un rincón, bajo el techo de juncos, y atrayéndola hacia su pecho, le dijo:

—¡Manzela, hijita mía, Pedru Chessa acaba de pedirte en matrimonio!



Au Berceau Enchanté

ofrece para el bienestar de su bebé



Pañales "Tetra" doble capa, 0.75 por 0.75, envuelven al niño en una atmósfera templada, no le irritan la piel, no tienen dobladillos, por lo cual salvan al niño de llagas, muy absorbentes, impiden el estancamiento de líquidos en contacto con la piel. Se lavan perfecta e indefinidamente, se secan rápidamente; la docena, $ **12.-**



Bacinilla en forma "galerita", de borde ancho, muy cómoda, enlozado fino, con decoraciones atractivas, diámetro 18 centímetros, a $ **5.50**



Silla carrito, importada, marca "Gloria", gran oportunidad por el mes de marzo; precio que no se repetirá, a..... $ **16.90**



Andador, sistema moderno, con asiento y base de madera, a..... $ **12.50**

Al interior, agréguese para flete

Haarscher, Hijos & Cía.

649 Av. de Mayo 657 Bs. As.

descargados sobre la piel magníficamente estriada.

Y era tal el predominio del hombre sobre la fiera en aquel momento, que la insistencia parecía un abuso de fuerza. Daban deseos de salir en defensa del tigre.

No estábamos solos en este sentimiento, por lo visto. Junto a la fiera castigada, otro tigre había echado ligerísimamente las orejas hacia atrás y movía lentamente la punta de la cola. Un profano, sin embargo, no hubiese advertido en este nuevo animal el menor síntoma de amenaza, tal era su cara de aburrido y la inmovilidad de la gran masa del cuerpo. Sólo la punta de las orejas y de la cola estaban dando los síntomas mortales de la agresión. Pero el domador conoce bien a sus tigres. Y nuevamente volvió a sonar el látigo del ensañamiento necesario, hasta que en el redondel cundió una placidez gatuna. El peligro había terminado. El hombre se volvió sonriendo a los espectadores: "Pueden empezar cuando quieran."

El adiestramiento se refería especialmente esa mañana a dos tigrecitos nuevos que Matthies tiene en su grupo. Es necesario acostumbrarlos a que queden quietos en su tarima, y el esfuerzo que se requiere para eso solamente es de una paciencia ejemplar. Lentamente, llamándolos cariñosamente por sus nombres, tocándolos sin hacerles daño con el látigo, el domador va acostumbrándolos poco a poco a esa disciplina admirable que se observa cuando salen al público.

LEONES Y OSOS

LOS leones ocuparon poco tiempo el picadero. Son por lo general animales bravos que es necesario tenerlos en continuo movimiento. Por poco que se prolongue una pausa más de lo acostumbrado, se acometen entre sí, y la vida del domador está en peligro. Para beneficio exclusivo de la cámara fotográfica, el león "Nero" consintió en erguirse sobre una tarima. Pero la paciencia que desplegó el domador

Mañana de circo

— *(Continuación de la pág. 9)* —

Haupt para mantenerlo quieto, eso... no hay máquina en el mundo capaz de registrarlo. Y después los osos, bamboleantes, torpes, de andar como muchachones a quienes se les va cayendo la ropa...

Tras del bravío espectáculo anterior, he aquí una nota sentimental en la gruesa travesura de los blancos, de los malayos, de los osos del Tibet, que erguidos en dos patas, parecen señoras con un tapado de piel... Y al mismo tiempo míster List, que los obliga a subir escaleras y moverse en un balancín, tocándolos ligeramente en las patas con la punta del látigo, mientras les habla siempre, con una sonrisa y un tono suaves: *My dear little child, go on sweety, sweety, go on my dear little child,* en una cantilena de cuna que es el anticipo de las uvas y del azúcar que les pone en la boca.

IMPRESIONES DE DOMADORES

DESPUÉS del ensayo, un momento de descanso. Y la curiosidad del repórter se detiene ante Matthies y List.

Son hombres con una honrosa foja de servicios dentro de la profesión. Ambos son alemanes. Matthies es hombre joven. De muchacho fué dedicado a los estudios agrícolas. Pero huyó, alucinado por la vida del circo. Y fué escalando poco a poco su situación como discípulo del domador Sawade, que actualmente dirige el circo Hagenbeck. Estuvo en nuestro país durante el centenario.

List, el domador de los osos, tiene actualmente sesenta y cinco años. Ha trabajado con toda clase de animales. Aún habla con orgullo de cuando en Odessa se presentaba manejando conjuntos de tigres y de leones metidos en la misma jaula.

Los dos se entusiasman cuando se trata de sus animales. Los conocen a fondo. Tienen un conocimiento vasto de la condición humana que suelen presentar los animales.

— Los tigres son como personas —



CONTENTA...

de ver el baño blanquísimo, brillante y sin manchas, gracias al

FINISIMO LIMPIADOR MODERNO

Bon Ami

En venta en las casas del ramo
EN PANES Y EN POLVO — Muestra GRATIS

CUPON

Sres. Palmer & Cía.
Sección B. A. H.-Moreno 574, Bs. As.
Sírvanse enviarme una muestra de Bon Ami.
Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....



PARA TENER UNA HERMOSA CABELLERA

se requiere en primer lugar conservarla en perfecto estado de higiene. Y esto se consigue, indiscutiblemente, usando el perfumado Florys Shampooing. En todas las farmacias, al precio de 30 centavos el paquete.

SAN SALVADOR Agua de mesa. La maravilla digestiva.

Un Minuto
y el dolor desaparece



CALLOS

Vd. se olvidará haber tenido un callo, un minuto después de aplicarle el emplasto **Zino-Pads** del **Dr. Scholl.**

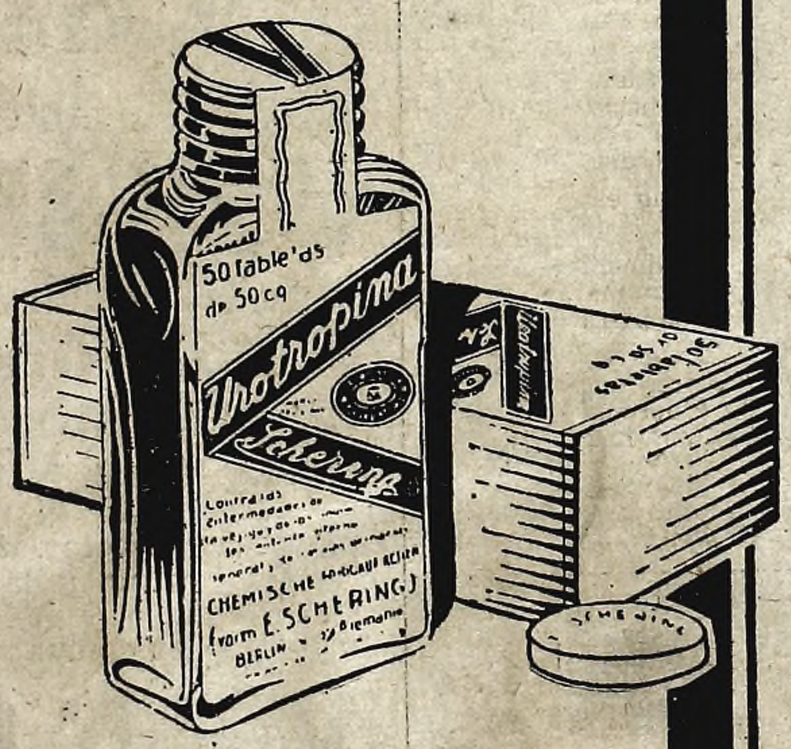
Una vez el callo curado nunca más volverá.

Los **Zino-Pads** son protectores, antisépticos, impermeables y curativos. Eliminan la fricción y presión del calzado.

En todas las Farmacias y Zapaterías.
Cajita $ 1.20

MUESTRA GRATIS: Solicítenos una muestra del Zino-Pads para callos, y librito ilustrativo del DR. WILLIAM M. SCHOLL, a la Sección Nº 8 de Compañía Dr. Scholl S. A. Comercial, Av. de Mayo 1431, Buenos Aires, R. A.

Zino-pads del Dr Scholl
Zino aplicado · dolor terminado



Urotropina Schering

Las afecciones de los riñones, vejiga y vías urinarias se combaten con ***Urotropina***, el poderoso desinfectante interno y depurador de la sangre que más recetan los médicos.

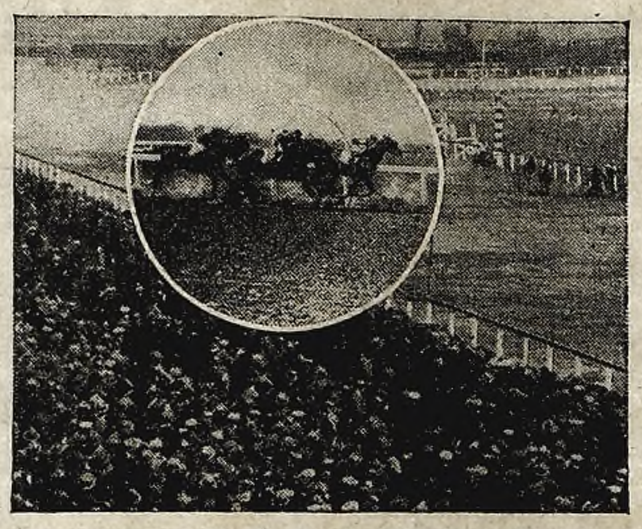
Consulte a su médico

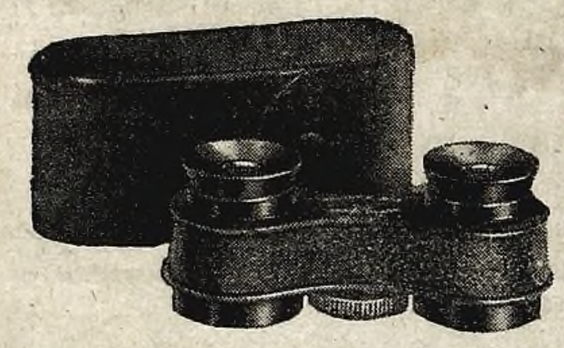
Urotropina

Tabletas Schering

En venta en todas las farmacias







¡Ahí vienen!

¡Casi cabeza con cabeza! ¡Cuatro soberbios animales! En tales ocasiones es, cuando Ud. no desea perder ni un solo detalle. Nada pasará inadvertido si lleva consigo los Gemelo de bolsillo "Sport" de Bausch & Lomb. Su ancho campo visual es claro, brillante y definido hasta el mismo borde. Esto le proporcionará a Ud. una vista más amplia y precisa del conjunto. Lleve los gemelos "Sport" en el bolsillo del chaleco cuando vaya al partido de balompié, polo, tennis o regatas, lo mismo que en sus viajes y excursiones.

A cada binóculo de Bausch & Lomb acompaña un hermoso estuche de cuero cosido.

De venta en todas las casas de óptica.

AGENTES MAYORISTAS:

MAYON LIMITADA

Avenida de Mayo 1245, Buenos Aires
Córdoba, Montevideo, Rosario

BAUSCH & LOMB OPTICAL Co. Rochester, N. Y., E. U. A.

nos dice Matthies. Y List: — Mis osos son como muchachos.

Los dos coinciden en esto. Como las personas, los animales tienen sus odios, sus rencores y sus pasiones buenas. La tarea del domador consiste en penetrar la índole del animal. El fenómeno de la simpatía, que es hecho habitual entre los hombres, es igualmente profundo en las fieras. Cuando una fiera tiene antipatía a su domador, serán inútiles sus esfuerzos para allanar la dificultad. Junto con su grupo, el tigre o el león o el oso que no quieren a su domador harán cuanto éste les haya enseñado, pero ese animal jamás deberá ser perdido de vista. El menor descuido trae aparejada la muerte del domador. En cambio, el animal que siente simpatía por el hombre, puede estar varios años sin verlo, y lo reconocerá con alegría.

— Puedo citar el caso siguiente — comenzó a contar List: — En cierta ocasión trabajé con un león durante ocho años, y al cabo de ese tiempo el animal fué llevado al jardín zoológico de Frankfurt... Yo me olvidé del animal, y pasaron los años... Un día, después de cuatro años de alejamiento, mientras paseaba por el jardín zoológico, se me ocurrió ir a ver a mi discípulo. El animal estaba tranquilamente en una jaula. Me miró al pronto, como extrañado, y luego, en cuanto me quité el sombrero y pronuncié dos palabras, el animal me reconoció. Fué tal el salto que dió contra los barrotes y la manera de mirarme, y la alegría violenta que le entró, que no me cabe la menor duda que sabía perfectamente quién era yo. Poco después estuve con el cuidador de ese león, y me pidió que no volviera a verlo. Había pasado varios días sin comer, mirando ansiosamente el sitio por donde me había ido. Y hacía cuatro años que no nos veíamos, tiempo más que suficiente, muchas veces, para que olviden las personas...

LA LEY DE LA JAULA

FUERA de la condición que les es congénita, las grandes fieras son extraordinariamente susceptibles. Un descuido en el trato de un animal, puede producir en éste un rencor perdurable.

— Un tigre que una vez separé de mi grupo, por orden de la empresa, me conservó un odio que le habrá durado toda la vida — agregó Matthies.—Fué en vano que tratara de apaciguarlo con demostraciones de cariño. Parecía sencillamente que se sintiera profundamente ofendido por haberlo retirado de mi conjunto. El rencor era tal que me reconocía en una multitud, y no dejaba la menor duda sobre lo que hubiese hecho conmigo si no estuvieran los barrotes de por medio. Además, en los animales, como en los niños, una mala maña se adquiere fácilmente. ¿Vió usted cómo castigué esta mañana a Elsie? Pues, si no lo hubiera hecho, repite por la noche el ataque de ese día. Eso es fatal en los tigres.

Y los dos domadores encadenan sucesivamente sus recuerdos y sus impresiones. Primero List, luego Matthies.

— Los osos son como chicos. Pero son peligrosos, también... El tigre y el león avisan cuando van a embestir. En el oso, no; es dificilísimo saber cuándo esto va a ocurrir...

— El idioma que mejor entienden los animales es el inglés... Yo les hablo a mis osos en inglés, porque el animal necesita ruidos cortos y sonoros. El inglés proporciona buen número de monosílabos, muy apropiados para hacerse entender de un oso polar...

— El tigre conoce inmediatamente al hombre que le tiene miedo. Y lo elimina de la misma manera que a otro tigre enfermo.

— Uno de los peligros más grandes que puede correr un domador en la jaula, es el de caer al suelo. No hay animal que aguante la tentación de caerle encima.

— Es la ley de la jaula — comentamos nosotros.

— Eso es — asienten los dos. — La muerte para el que teme o se cae. Es la ley de la jaula.

Llaman. Los dos domadores deben ir personalmente a entregar la comida de las fieras. Es la hora del almuerzo para los bravíos cautivos. Y para nosotros también...

Las Habas de Yuca

Son el Invencible Enemigo de la Obesidad: ¡Tómelas!

Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolivar 1072, Bs. Aires.

Olvidará sus penas leyendo
DON GOYO
El mejor periódico humorístico. - Todos los martes 20 centavos



"LA NENA"
COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
JUNIN 96-100 Esq. Bmé. Mitre 2102
Unión T. 47 (CUYO) 0276
SOLICITE CATALOGO



Quiere Vd.... un Regalo?
Pida nuestra lista de REGALOS de este mes, que remitimos gratis.
CASA AKA 190 URUGUAY B. AIRES

Un rostro que no se marchita,



tal es el secreto anhelo femenino que se cumple amplia y generosamente cuando se tonifica, suaviza y embellece el cutis con las dos maravillas del tocador moderno

CREMA LECHUGA y
(Beauchamps)
Polvo FLORES de SAN ISIDRO
(Con una alhaja de regalo de $ 2.—)
Venta en Perfumerías y Farmacias
Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly - Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano
En Montevideo:
Droguería Americana. Ciudadela 1475

GRATIS..! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de
LIBROS DE TEXTO
de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4° piso



PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

RUBINAT LLORACH
30 años de éxito. El purgante y laxante clásico

Teñido Casero
éxito seguro con
VENUS
maravillosa anilina alemana
Nunca falla
Jamás destiñe!!
UNICA EN EL MUNDO que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, tiñe uniformemente y no a lamparones, como la mayoría de los jabones y colorantes comunes.

VENUS
no mancha las manos ni los utensilios, **no daña las telas por más finas y delicadas que sean.** Su manipulación es sencillísima. Colores, la más hermosa colección, a $ 0.80 centavos el paquete en las farmacias, droguerías, almacenes, etc.



Unico Concesionario
R. CODINA
TACUARI 24
Buenos Aires

para mí, en su pebetero de cobre labrado, uno de esos conos aromáticos que se consumen en un hilillo de humo gris.
El café aguachirle y los cigarrillos comunes me producen el efecto de una inocentada, y debo confesar que hace ya tiempo he perdido el gusto por los guisotes y las conversaciones brutales del "Tritón" o de la "Roca de Anfitrite". Ahora me *acostaba* temprano y sin comer, para gustar mejor las golosinas árabes, los sorbetes perfumados, las hojas de rosa confitadas, que saboreo frente a Janina en la trastienda lujosa del sórdido café.

Y mi amor se ha entibiado ligeramente como es en la realidad; no que yo deseara apartarme de Janina, ni que otra mujer me turbe, pero la amo con quietud, sé a qué hora he de verla y presiento nuestras palabras, no es para mí algo fugaz e incierto que me atormenta, es una seguridad que me encalma; y a veces, después que ella ha dejado el tabladillo, aún permanezco en el café, complaciéndome en la cadencia triste de la samaritana o en el desordenado contoneo de la nubia. Janina llora entonces y jura que se vengará de mí... Con sólo revelar que me ama, puedo darme por muerto... alguien se encargará entonces de hacerme pagar cara esa dicha... ¡Alguien! Janina me lo ha dicho muchas veces ya con aire misterioso... *Alguien* a quien también quiso ella y que jamás podrá volvérsele a acercar.

—¿Por qué jamás?

—Jamás...

Y su boca carnosa y pintada, hace bajo la muselina, una mueca de repugnancia infinita.

Yo le juro entonces por su dios y por el mío que la amo siempre, y entonces ruega y manda que no me acerque al barrio leproso.

Pero lo verdaderamente extraño viene ahora, porque yo, aunque ustedes se resistan a creerlo, estoy muerto.

He dicho que ignoro el nombre de esta ciudad; mas podría dibujar el plano de sus calles hondas y angostas como zapas en las barriadas pobres, melancólicas de muros grises que encierran jardines fantásticos en las calles aristocráticas, clamorosas en las playas de los bazares, infinitamente sucias y pestilentes en la judería, por la que frecuentemente vese camino a la sinagoga una figura arcaica y barbada, vistiendo aún la sucia hopalanda de seda violeta... Podría dibujar sus palacios, sus quioscos funerarios que como el rastro de un esplendor pasado acrecientan su miseria actual, y, sin embargo no sé decir exactamente dónde fuí atacado. Era una calle nueva para mí; no sé cómo llegué a ella ni adónde conducía, pero sin duda era ya en las afueras, cerca de la cinta verde de los cebadales, salpicada de pequeñas viviendas de un rosado cálido entre las que destacaba blanca como una nube caída la encalada mezquita. Y la calle estaba sola, como dormida al sol nuevo del amanecer.

Fué la primera noche, después de tantas noches en que no vi a Janina. Estaba absorto, contemplando *como por última vez*, las montañas lejanas, azules de sombra en su falda y en su cima, níveas de luz; estaba triste aunque no pensaba en nada; me vino una bocanada de aire tibio con olor a claveles, y en ese mismo punto oí el chocar de las muletas, recibí un golpe en el pecho y caí. No acudió nadie, no se oyó un ruido; yo quedé tendido sobre las piedras y aún tuve serenidad para ver el arma que me había matado; era un cuchillo con mango de cobre parecido a un puñal catalán.

Cuando desperté, estaba a mi lado. Es, efectivamente, mi cuchillo, el que me trajo Jerardo Dow de Medjedelech-Chems, y en el pecho tenía sólo un rasguño pequeño, pero que me escocía...

VI

Y de esto hace ya seis días y no he vuelto a soñar. La vida se reduce ahora a bien poco, y la verdad es que no la puedo aguantar. He vuelto a mis entrevistas con Janina, no como nada y confundo los pasaportes y los despachos en la agencia de navegación. Al

El sueño

(Continuación de la pág. 20)



Todas las muchachas de colegio

desean que su belleza sea admirada

¿Qué dama desprecia la admiración de los hombres?

El instinto femenino crea el mayor atractivo; los más grandes encantos y delicada belleza personal, y esto es algo que debe cuidarse combatiendo el inconveniente de la EXCESIVA TRANSPIRACION.

EL DESODORANTE

ODO-RO-NO

combate la transpiración, la previene y neutraliza el olor a sudor. Evita el uso de las sobaqueras y los vestidos se conservan siempre limpios.

No se fíe del agua y jabón, que son ineficaces recursos del momento.

ESTÁ AL ALCANCE DE TODOS

Se vende en frascos: grande, chico y de $ 0.70

El ODO-RO-NO LEGÍTIMO lleva la etiqueta en castellano

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda, en Viamonte, 627, o en la casa PALMER & Cía., Sucesores de DONNELL & PALMER, Moreno 574, y empiece el tratamiento.

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello u otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

NO TRANSPIRE

Sobre todo en las axilas es muy molesto, a más de antiestético y perjudicial para sus vestidos. Si usa un antisudoral peligroso a la salud o que irrita la piel y quema los vestidos, resulta peor el remedio que la enfermedad; los polvos no convienen porque se empastan.
Los Laboratorios INFA prepararon el único antisudoral científico, que eliminando la transpiración en el acto, no perjudica; es líquido, incoloro, sin olor y parece agua. Pídalo en las Farmacias, en la Franco-Inglesa, o remítanos $ 3.80 a Lima Nº 343. Laboratorios INFA.

HIDROCLORINA

El amigo del hogar.
Desinfectante moderno. En las farmacias.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires



Un automóvil que proporciona placer a sus poseedores

EL

WOLVERINE

R.I.O.

por su elegante presentación, por su motor de una potencia desconocida entre los de su categoría, por su precio verdaderamente bajo en relación a sus grandes valores, es el automóvil del que se sienten orgullosos sus poseedores.

Para la mujer, para el hombre de negocios, para el médico, el "WOLVERINE R. I. O." es el coche más indicado, y como tal lo recomendamos.

¡Vea y guíe este soberbio automóvil!

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

Casa Central: ESMERALDA, 142

Anexo:
Salón Exposición: CALLAO, 852-856

Agente en Rosario:
GUIDO PAGNUTTI
Corrientes 698

Agente en Mendoza:
MARCELINO LAGÜES
Morón 200



Completo bienestar

He alejado el fantasma de las enfermedades, me veo libre de granos, gozo de excelente humor, buen apetito y sueño tranquilo desde que tomo

Té Josselin

LAXANTE y DEPURATIVO

Es muy agradable y puede tomarse en cualquier edad, solo o mezclado con mate, leche o café, produce efectos naturales y es al mismo tiempo el más eficaz purificador de la sangre y el mejor medio de evitar las molestas afecciones cutáneas.



VENTA EN LA
Droguería de la Estrella, Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en todas las farmacias.



Para los hombres fuertes...

que saben COMER y BEBER,
hay un vino que no tiene
rival en su categoría.

Es el VINO TORO de cas-
co que puede encontrarse en
todo buen almacén.

S. A. Bodegas y Viñedos GIOL - Av. de Mayo 560

BEBA VINO TORO

acostarme, caigo en un sueño que es la muerte, un sueño vacío, negro, helado, una oquedad espantosa porque en ella no hay nada, nada, nada...

Sé que no volveré nunca a soñar. Estoy muerto porque ha muerto mi alma, y esta noche he de ajustar en el pequeño y doloroso rasguño del pecho la hoja en forma de puñal catalán del cuchillo de Medjedel-ech-Chems...

La vida tormentosa de Florencio Varela

—— *(Continuación de la pág. 6)* ——

fecundidad de su labor y la intensidad de sus ideas en los estudios políticos. En veinte años de trabajo febril — desde los veinte a los cuarenta años de edad, — ha escrito una biblioteca... Y toda esa producción desarrollóse entre la tarea de alimentar y educar a once hijos, y los pocos recursos pecuniarios.

Florencio Madero — que era sobrino de Florencio Varela, — vivió también siendo niño, en una época de tragedia y contaba la resignación con que los hombres de mayor prestigio, se ganaban la vida en el destierro de Montevideo, desempeñando tareas de las más humildes o contrarias a su temperamento. Florencio Varela, para ganar unos centavos, siendo ya abogado, escribía cartas que le dictaban los analfabetos, y por las cuales le pagaban monedas de cobre. Jacobo Varela, su hermano, se hizo panadero, como los señores Manuel y Santiago Tobal; el suegro de Dardo Rocha, se improvisó maestro de baile; la madre del doctor Carlos María Urien — madre modelo de madres, — amasaba pan de munición para vender a los soldados. Con la ganancia alimentaba a sus veintidós hijos. El hijo mayor, Domingo Urien, repartía a lomo de mula el pan por la línea del sitio donde Rivera luchaba contra Oribe. Cuéntase que la señora de Urien regalaba el pan a los legionarios argentinos, entre los que figuraban el más tarde general Mitre y su compañero el negro Fabriciano González. Este negro fué la única persona que trató al general Mitre de *che* y de *vos*.

Los restos de Florencio Varela fueron traídos de Montevideo. Están en el cementerio de la Recoleta, bajo un sencillo monumento. Todos los domingos, desde hace muchos años, una mano anónima pone sobre su losa un ramito de flores. Siempre flores rojas. Sangre.

De la peluca a la melenita

—— *(Continuación de la pág. 8)* ——

nier, modelo de probidad profesional quien peinaba a la reina Hortensia, cuyos magníficos cabellos rubios eran justamente celebrados. De una tonalidad ceniza caían en abundante cascada hasta los talones de la joven.

La reina no podía sufrir las largas sesiones a que la sometían Charbonier, y el peluquero se desesperaba ante su apremio de terminar en media hora la tarea, exclamando:

—¡Qué pensará de mí el emperador! ¡Dirá que soy un miserable!

La restauración contó también con su Fígaro en la persona de Hipólito, que peinó a la duquesa de Angulema y a las damas llegadas a la capital francesa con los aliados.

Era peinador honorario de la delfina y de la duquesa de Berry. Ideó la peineta ojival y elaboró peinados de cocas con altos pétalos de cabello entrelazado con flores expertamente distribuídas.

Tenía por rivales a Guillaume, Albin y, sobre todo a Plaisir. Pero Hipólito fué el favorito de la corte al extremo de ser enviado por Luis XVIII a Londres, en 1820 para estudiar algunos proyectos de "coiffures" que renovaran las conocidas hasta ese instante.

Tales fueron los antecesores de nuestros hábiles cortadores de melenitas.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

POR hoy dejaremos de lado la prensa diaria, y nos dedicaremos a los libros. Las perlas de los diarios — a menos de ir abonadas por firmas responsables — no nos entusiasman mucho. Como que son las más excusables. La premura del tiempo, el régimen del anónimo, la deficiencia en la información, todo conspira para que la incompetencia reine soberana y fluya el libre curso del macaneo enciclopédico. Ya lo dijo Alfred de Vigny en su *Journal d'un poète*: "La prensa es una boca obligada a estar siempre abierta y a charlar continuamente. Por ello dice mil veces más de lo preciso, y por ello a menudo divaga y desatina." Barbey D'Aurevilly es menos amable. Dice que "los diarios son el ferrocarril de la mentira". Charles Baudelaire se horroriza: "No concibo que una mano pura toque un diario sin estremecerse de disgusto." Esta repulsión proviene de que, según Oscar Wilde, "escribir en los periódicos deteriora el estilo", y, por otra parte, a que — dice Gustavo Le Bon — "no existen hoy diarios lo suficientemente independientes como para permitir a sus redactores la manifestación de sus opiniones personales".

El libro es bien otra cosa: exige estilo, hace posible la opinión personal, permite la documentación... Es otra cosa. "Acá os hallo, amor querido, en el mi libro". Y a propósito de libro y de amor, recordaréis el *Libro de buen amor*, del divino Arcipreste, que dice:

De todos estrumentos, yo, libro, só pariente.

Y es también el libro *estrumento* de error, de mal gusto y de destrucción pública. El endiablado oficio nos obliga, ¡oh dolor!, a ocuparnos precisamente de los malos libracos, y a callar las excelencias de los que, en la apacible intimidad, nos compensan y nos limpian de las lecturas forzadas.

Tratemos ante todo de los que, aparentemente destinados a combatir el error, son los que más lo difunden y fijan. Nos referimos a los textos escolares, fuente inextinguible de todo posible disparate.

Empezaremos por una obra sumamente seria: *El mundo tal cual es*, obra del profesor de geografía en la Universidad de Montevideo señor Elzear Santiago Giuffra, 3ª edición, año 1926. El texto viene muy ordenadito. Así, apartando un poco el libro, da gusto verle. Pero en leyéndole se nos acaba en seguida la admiración. Por ejemplo, en la página 375, encontramos un capitulito destinado exclusivamente a los

> *PAÍSES DEL MEDITERRÁNEO*

Consta de cuatro párrafos. El primero, numerado con la cifra 433, trata de Palestina. Y está bien. Los otros tres, ya no tratan de Palestina. Y están mal. ¿De qué tratan, pues? Aquí lo veréis:

> *434. Protectorados y posesiones* **malayas**...
> *435.* **Borneo** *inglés...*
> *436. Posesiones holandesas. — Comprenden las Islas de la Sonda (Sumatra, Java, Madera, etc)...*

Advertiréis que, con un tan amplio criterio geográfico, faltan aquí muchos otros países del Mediterráneo, tales como la Zululandia, Santiago del Estero, el progresista barrio de Boedo y las islas Filipinas.

En realidad, las islas Filipinas no están en el Mediterráneo. ¿Dónde diablos están, pues, las islas Filipinas? Nos lo dice el autor (del libro, y no de las islas) un par de páginas más adelante. En la 377, y en la parte que se refiere al Asia, dice:

> *PAÍSES DEL INTERIOR*
>
> *445. Islas Filipinas (posesión estadounidense).*

Y como todos vosotros sabéis, ni las islas Filipinas están en el interior del Asia, ni nadie (ni siquiera *La Nación*) dice ya eso tan feo de "estadounidense".

He aquí otro texto serio de geografía. Se titula *América Meridional y Oceanía*, y son sus autores los señores Vidal de la Blache y Camena D'Almeida. Los cuales afirman con toda tranquilidad, en la página 438, esto que sigue:

> *El Paraguay renace lentamente, regenerándose, poco a poco, de los grandes daños de la espantosa lucha de 1865-1870. Se vió precisado a ceder a la República del Plata el bello y fértil territorio de Entre Ríos...*

Este dato viene a embarullar aun más el problema de la nacionalidad del conocido pensador don Juan José de Soiza Reilly. Al decir de sus peores enemigos, nació en el Uruguay. Él afirma que es entrerriano. Pero como su nacimiento es muy anterior a 1870, hete aquí que, en realidad, es paraguayo.

— :: —

NO nos apartemos aún de la fecunda geografía. Aquí tengo otro texto escolar. Su autor es el doctor Juan G. Beltrán, y el libro es una geografía de *Asia, África y Oceanía*, 4ª edición, 1923. Leo en la página 223, a propósito de la fauna africana:

> *Los* **animales** *dañinos o fieras, como rinocerontes, hipopótamos, elefantes, búfalos,* **cafres**, *devastan los campos...*

A los cafres, distinguidos miembros de la familia bantú, no se les puede aplicar lo de *animales* como substantivo. Como adjetivo, quizá. Pero entonces tendríamos que incluir hasta a algunos amigos íntimos.

En el mismo libro, pág. 194:

> *El maná es muy abundante en el Kurdistán: cae durante las noches, es blanco, filamentoso y dulce... El maná es* **un producto de la atmósfera**: *una acción particular del aire sobre los árboles del bosque, los hace como transpirar y substrae de sus hojas el jugo llamado "maná".*

En el Kurdistán no llueve maná por la noche, ni es allí un producto de la atmósfera. El llamado *maná del Kurdistán* es una mezcla pastosa de residuos vegetales, de azúcar, de dextrina y de una materia cerosa y verde.

El autor confunde a éste con el famoso *maná caído del cielo* o *maná del Sinaí*. En tiempos de Moisés, el maná era en aquella región un milagro. Hoy, en cambio, es un producto que da en verano el *Tamarix Gallica* en colaboración con la picadura de una cochinilla que se llama *Coccus manniparus*.

Leo en la página 349, del mismo volumen:

> *De los* **neurópteros**, *la más conocida y más bien aborrecida de las especies es la* **mosca blanca**, *una* **termita** *de extraordinaria habilidad destructora.*

He aquí una afirmación respecto a la cual no estamos de acuerdo todos los sabios.

Por ejemplo, mi eminente colega el doctor Gallardo, que en su *Zoología*, página 188 y siguientes, coloca a las termes, termitas, termites o comejenes — que es su nombre americano — en el orden de los arquípteros. Otro colega, el señor Maeterlinck, en un libro que ha dedicado al asunto, da a los comejenes el orden de los isópteros... En lo que coincidimos todos los entomólogos es en llamar *mosca blanca* al comején. ¿De dónde, lo de mosca? Todos la llamamos *hormiga blanca*, quizá para distinguirla de Hormiga Negra, que, al fin y al cabo, no era más que un gaucho.

Y ni aun esto: porque Maeterlinck niega que sea hormiga y niega que sea blanca.

— :: —

VAMOS ahora a Malet. Y a su conocida obra *Historia de la Edad Media*, que corre entre los incautos colegiales. En la página 101 hace una pintoresca descripción de lo que era la religión en aquellos bárbaros tiempos. Y al ocuparse de las excomuniones, dice que el obispo, rodeado de su clero, con antorchas en la mano, lanzaba este apocalíptico anatema:

> *Y lo mismo que se apagan hoy estas antorchas por nuestras* **manos**, *que se apague la luz de su vida por* **una eternidad** *(sic), a menos que se arrepienta." El obispo y los sacerdotes volvían entonces sus antorchas contra el suelo, y las apagaban bajo sus* **pies**.

Tal ocurre ahora con ciertos historiadores. Que suelen decir con mucho entusiasmo: "¡*Manos* a la obra!", y se ponen a escribir con los pies.

— :: —

OTRO texto escolar: *Fisiología e Higiene*, por Olivé. En la página 197 trata de la digestibilidad de los alimentos, y hace esta juiciosa advertencia:

> *Los alimentos que provienen de la leche, con excepción del pescado fresco, son de más fácil digestión...* Etc.

Y a la inversa: Los alimentos que provienen de los pescados, con excepción del arroz con leche, son de más difícil digestión... Etc.

— :: —

EN la página 84 del libro de texto *El Estudiante*, del señor Pedro E. Bravo, en una descripción del telégrafo:

> *Pueden también transmitirse telegramas por el telégrafo sin hilos.*
> **Radiografía.**
> *En la República Argentina existen varias estaciones* **radiográficas** *instaladas con los últimos adelantos.*

Exacto el dato. Las instalaciones pueden verse en algunos hospitales y en muchas clínicas. Pero no admiten telegramas, como no sean para el otro mundo.

— :: —

EL señor A. Taullard, autor de la monumental obra editada por Peuser (1927) *Nuestro antiguo Buenos Aires*, trata del carnaval porteño, y dice en la página 350:

> *El más triste fué el de 1871, llamado "carnaval trágico" (por la peste de la fiebre amari-*

5 libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS:

Gregorio Schnir, de Viedma; **Luis María Gaffney**, de esta capital; **Lázaro Seigelschifer**, de La Plata; **Curioso**, de Montevideo, y **Euclides P. Lorusso**, de esta capital.